

EL MES EN LA CASA DE NARIÑO



PRESIDENCIA DE LA REPÚBLICA

Diciembre de 2000

ANDRÉS PASTRANA ARANGO

EL MES EN LA CASA DE NARIÑO

DICIEMBRE DE 2000

ANDRÉS PASTRANA ARANGO

PRESIDENCIA DE LA REPÚBLICA DE COLOMBIA

ISSN 0124-227X

ÍNDICE TEMÁTICO

• TRANSPORTE

13 TRANSMILENIO MATERIALIZA NUESTRO AFÁN POR CONSTRUIR UNA CIUDAD MÁS DIGNA Y MÁS HUMANA

Palabras del presidente de la República, Andrés Pastrana Arango, con motivo de la firma del convenio del Sistema Integrado de Transporte Masivo - Transmilenio.

• MODERNIZACIÓN DEL ESTADO

21 EL MAYOR SECRETO DE LA FELICIDAD Y DE LA EFICIENCIA ES TENER FUNCIONARIOS QUE AMEN LO QUE HACEN Y QUE HAGAN LO QUE AMAN

Discurso del presidente de la República, Andrés Pastrana Arango, en la Casa de Nariño, con ocasión de la entrega del Premio Nacional de Alta Gerencia.

• DESARROLLO AGROPECUARIO

27 CON EL PRAN LE TENDEMOS LA MANO AL CAMPO

Discurso pronunciado por el presidente de la República, Andrés Pastrana Arango, durante el acto de protocolización del Programa de Reactivación Agropecuaria, PRAN.

201 CONFIANZA Y COMPROMISO DE LA EMPRESA PRIVADA CON COLOMBIA

Palabras del presidente de la República, Andrés Pastrana Arango, con ocasión de la puesta en marcha de la Red de Frío para el Acopio de Leche en el Departamento del Caquetá.

• DEFENSA Y SEGURIDAD

35 POLICÍA NACIONAL: AMANTES DE LA JUSTICIA, GUARDIANES DE LAS COSTUMBRES Y DEFENSORES DEL ORDEN SOCIAL

Intervención del presidente de la República, Andrés Pastrana Arango, durante la ceremonia de ascenso de un grupo de Oficiales de la Policía Nacional que tuvo lugar en la Escuela General Santander.

43 LA FUERZA AÉREA: MOTIVO DE ORGULLO Y BALUARTE DE LA DEMOCRACIA

Palabras del presidente de la República, Andrés Pastrana Arango, con ocasión de la graduación del curso número 73 de oficiales de la Fuerza Aérea Colombiana, FAC, en Cali, Valle.

51 EL EJÉRCITO NACIONAL LIDERA GRAN OFENSIVA PARA RECUPERAR A COLOMBIA DE QUIENES QUIEREN DESTRUIRLA

Intervención del presidente de la República, Andrés Pastrana Arango, en la ceremonia de ascenso de Oficiales Generales del Ejército Nacional.

63 EL FORTALECIMIENTO DE LA ARMADA NACIONAL QUE VENIMOS IMPULSANDO NO SE DETENDRÁ

Intervención del presidente de la República, Andrés Pastrana Arango, durante la ceremonia de graduación de Oficiales Navales y de Infantería de Marina.

93 LOS INFANTES DE COLOMBIA LLEVAN EN SUS ESPALDAS EL PESO DE LA GLORIA

Intervención del presidente de la República, Andrés Pastrana Arango, con motivo de la celebración del Día de la Infantería.

121 IMÁS LIDERAZGO, INTELIGENCIA Y CAPACIDAD AL SERVICIO DE COLOMBIA!

Palabras del presidente de la República, Andrés Pastrana Arango, con ocasión de la ceremonia de ascenso del Curso "Héroes de Corea" y del Curso "Brigadier General Honorario Capellán Francisco Rengifo" del Ejército Nacional.

• CULTURA

59 LA RESTAURACIÓN DE LA CASA DE LA MONEDA ENGALANA A LA CIUDAD HEROICA

Palabras del presidente de la República, Andrés Pastrana Arango, al inaugurar la restauración de la Casa de la Moneda de esta ciudad.

223 BIBLIOTECA PÚBLICA DEPARTAMENTAL DE NORTE DE SANTANDER, ESPACIO DE PAZ, APRENDIZAJE Y CONVIVENCIA

Palabras del presidente de la República, Andrés Pastrana Arango, al inaugurar la Biblioteca Pública Departamental de Norte de Santander y la primera ludoteca del departamento.

- **LUCHA CONTRA EL DELITO**

- 73 **GAFISUD, INSTRUMENTO DE LUCHA INTERNACIONAL CONTRA EL LAVADO DE ACTIVOS**
Palabras del presidente de la República, Andrés Pastrana Arango, en la reunión de grupo de Gafisud.
- **MEDIO AMBIENTE**

- 79 **LA PROTECCIÓN DEL MEDIO AMBIENTE CONTRIBUYE AL ENGRANDECIMIENTO DE COLOMBIA**
Palabras del presidente de la República, Andrés Pastrana Arango, en la inauguración de la obra de recuperación de la ciénaga de La Virgen.
- **DESARROLLO ECONÓMICO**

- 83 **LA FEDERACIÓN DE CAFETEROS, UNA ENTIDAD CON VISIÓN DE PROGRESO Y COMUNIDAD**
Intervención del presidente de la República, Andrés Pastrana Arango, en la instalación del LIX Congreso Nacional de Cafeteros.
- **RECONOCIMIENTOS**

- 101 **¡SOLO UNA JUSTICIA OPORTUNA ES UNA VERDADERA JUSTICIA!**
Palabras del presidente de la República, Andrés Pastrana Arango, con motivo de la imposición de la Medalla "José Ignacio de Márquez", al Mérito Judicial.
- 169 **"LOS OCHO DE OCHENTA"**
Palabras pronunciadas por el presidente de la República, Andrés Pastrana Arango, con motivo de la imposición de la Orden de Boyacá a Enrique Grau, Édgar Negret, Manuel Zapata Olivella, Nereo López, Otto Morales Benítez, Fernando Charry Lara, Danilo Cruz Vélez y Álvaro Castaño Castillo.
- **DESARROLLO EMPRESARIAL**

- 105 **EL ESTÍMULO AL ESPÍRITU EMPRESARIAL, SÓLIDO Y SOSTENIDO CRECIMIENTO PARA NUESTRA ECONOMÍA**
Palabras del presidente de la República, Andrés Pastrana Arango, con motivo de la premiación del concurso "Ventures 2000", de la revista *Dinero*.
- **TURISMO**

- 111 **FORTALECER EL TURISMO ES POTENCIAR EL CRECIMIENTO Y LA CULTURA DE PAZ**
Palabras del presidente de la República, Andrés Pastrana Arango, con motivo de la presentación de la estrategia de reactivación del sector turístico.

- **GOBIERNO**

127 EL FUTURO DE COLOMBIA ES EL FUTURO DE TODAS Y CADA UNA DE SUS REGIONES

Palabras del presidente de la República, Andrés Pastrana Arango, en el acto de clausura del Curso de Inducción para Gobernadores Electos.

235 BALANCE DE FIN DE AÑO

Alocución del presidente de la República, Andrés Pastrana Arango.

- **POLÍTICA SOCIAL**

137 LA PALABRA EMPEÑADA DE LAS MUJERES, ÚNICO REQUISITO PARA OBTENER EL FINANCIAMIENTO DE SUS EMPRESAS

Intervención del presidente de la República, Andrés Pastrana Arango, durante la presentación del Programa Mujeres Cabeza de Familia y Microempresarias Urbanas y Rurales.

- **EDUCACIÓN**

145 CON "COLOMBIA JOVEN" SE AMPLÍA LA COBERTURA DEL CRÉDITO EDUCATIVO

Palabras del presidente de la República, Andrés Pastrana Arango, con motivo de la firma del Convenio entre el Icetex y el Fondo Nacional de Garantías en el marco del programa de crédito Colombia Joven.

- **PAZ**

151 "HERRAMIENTAS PARA LA PAZ" NOS PERMITEN CONSTRUIR UN PAÍS MÁS JUSTO, EQUITATIVO Y SOLIDARIO

Alocución radiotelevisada del presidente de la República, Andrés Pastrana Arango, sobre las vías para la paz.

227 LA PAZ ESTÁ Y EMPIEZA EN CADA UNO DE NOSOTROS, LA RESPUESTA ESTÁ EN NUESTRAS MANOS

Alocución del presidente de la República, Andrés Pastrana Arango, con motivo de la Navidad.

- **DESARROLLO SOCIAL**

155 EL PUEBLO CAFETERO: EJEMPLO DE VALENTÍA, CIVISMO Y AMOR POR SU PATRIA

Palabras del presidente de la República, Andrés Pastrana Arango, con ocasión de su visita a la ciudad de Armenia, Quindío.

213 BENEFICIOS CONCRETOS PARA LA GENTE DE NORTE DE SANTANDER

Palabras del presidente de la República, Andrés Pastrana Arango, en la entrega de las viviendas de los proyectos La Campiña y Villa Verde del municipio de Los Patios, Norte de Santander.

217 ENTRE TODOS FORJAREMOS EL MEJOR DESTINO DE NUESTRA EMPRESA COLOMBIA

Palabras del presidente de la República, Andrés Pastrana Arango, con ocasión de la inauguración del Instituto Técnico Misael Pastrana Borrero y la Escuela Nuevo Milenio, y de la entrega de títulos a beneficiarios del Programa para la Formalización de la Propiedad y Modernización de la Titulación Predial.

231 GRAN PROYECTO QUE CONJUGA INNOVACIÓN TÉCNICA, IMPACTO SOCIOECONÓMICO Y AMBIENTAL

Discurso pronunciado por el presidente de la República, Andrés Pastrana Arango, con motivo de la puesta en marcha del ciclo combinado de la Central Termoeléctrica La Sierra.

• **INFRAESTRUCTURA VIAL**

161 ¡CALI AVANZA POR LAS AUTOPISTAS DEL TERCER MILENIO!

Intervención del presidente de la República, Andrés Pastrana Arango, durante la inauguración de las Avenidas Ciudad de Cali y Los Cerros.

• **ATENCIÓN A EMERGENCIA**

165 DELITOS DE LESA HUMANIDAD Y CRÍMENES DE GUERRA NO PUEDEN QUEDAR IMPUNES

Discurso del presidente de la República, Andrés Pastrana Arango, en el municipio de Granada, Antioquia.

• **EXPLOTACIÓN PETROLERA**

181 LOS LOGROS EN EXPLOTACIÓN PETROLERA INCIDEN SOBRE LA INVERSIÓN SOCIAL

Intervención del presidente de la República, Andrés Pastrana Arango, durante la presentación del libro El Costo de no Explorar, escrito por el representante a la Cámara, Luis Alfredo Colmenares.

• **DEPORTE**

185 ¡EL DEPORTE TIENE ASEGURADOS SUS RECURSOS PARA EL FUTURO!

Palabras del presidente de la República, Andrés Pastrana Arango, con motivo de la Noche de Gala del Deporte Colombiano.

• **DESARROLLO ECONÓMICO Y SOCIAL**

193 CON EL RESPALDO DE LOS HECHOS, ESTAMOS INVIRTIENDO EN EL CAQUETÁ

Palabras del presidente de la República, Andrés Pastrana Arango, en Florencia, Caquetá.

• **DESARROLLO DE LA INDUSTRIA NAVAL**

205 DESAFÍOS CONVERTIDOS EN OPORTUNIDADES DE PROGRESO

Palabras del presidente de la República, Andrés Pastrana Arango, con motivo de la reparación de la draga Colombia y la reconstrucción de las estructuras hidráulicas del canal de acceso al puerto de Barranquilla.

• **DOCUMENTOS VARIOS**

241 EL TRABAJO ENNOBLECE Y DIGNIFICA, PERO HECHO CON HONESTIDAD Y DESINTERÉS, LO HACE MUCHO MÁS

Mensaje del presidente de la República, Andrés Pastrana Arango, al Voluntariado de Colombia con motivo del lanzamiento oficial del Año Internacional de los Voluntarios 2001.

245 ¡BIENVENIDOS A LA AVENTURA DEL IDIOMA!

Palabras de la primera dama de la Nación, Nohra Puyana de Pastrana, en el acto de premiación del Primer Concurso Hispanoamericano de Ortografía.

251 PRÓRROGA DE LA ZONA DE DISTENSIÓN. PROCESO DE PAZ GOBIERNO FARC-EP

Resolución No. 101 de 6 de diciembre de 2000, por la cual se prorroga el plazo establecido en la Resolución No. 039 del 4 de junio de 1999.

253 EL MES EN GRÁFICAS

DISCURSOS

DOCUMENTOS VARIOS

EL MES EN GRÁFICAS

TRANSMILENIO MATERIALIZA NUESTRO AFÁN POR CONSTRUIR UNA CIUDAD MÁS DIGNA Y MÁS HUMANA

*Palabras del presidente de la República, Andrés Pastrana Arango,
con motivo de la firma del convenio del Sistema Integrado
de Transporte Masivo - Transmilenio.*

Bogotá, D. C., 4 de diciembre de 2000.

Hoy, apenas 26 días antes del verdadero final del siglo XX, Bogotá está traspasando, con la alegría y la emoción de una doncella enamorada, los umbrales del milenio. A toda máquina las rutas imaginarias del progreso están marcando la transformación de nuestros espacios públicos y trazando en las venas de la ciudad las grandes y pequeñas obras en las cuales los ciudadanos se podrán reconocer, con orgullo y sentido de pertenencia.

Le Corbusier, ese genio de la arquitectura universal en el siglo XX, escribió en 1947, después de analizar la ciudad, lo siguiente:

"El trazado urbanístico del viejo Bogotá es un buen trazado, pero su caso urbanístico se me parece a una de esas señoritas que a los 17 años deciden abandonar el hogar para entrar en la aventura de una vida sin control".

Por fortuna, los conceptos emitidos por el arquitecto francés cada día más están pasando al terreno de lo anecdótico, y éste es un logro al cual nuestro Alcalde, el doctor Enrique Peñalosa, ha contribuido de manera excepcional.

La excelente herencia que usted le deja a la ciudad, doctor Peñalosa, y que hoy es reconocida por la inmensa mayoría de los bogotanos llenaría de emoción el corazón estético de Le Corbusier, así como llena el mío y el de todos los capitalinos, quienes hoy nos sentimos en una ciudad transformada, reencontrada con esa escala humana que la hace merecer esa expresión sencilla pero grata que oímos en todos los rincones del país: ¡Cómo está de linda Bogotá! ¡De verdad que ahora sí parece 2.600 metros más cerca de las estrellas!

Bogotá está viviendo un momento importante de transición y, en esta medida, se está no sólo modificando la estructura de nuestros espacios, sino también nuestras formas de vida, nuestro modo de transitarla, de acariciarla, de quererla, para hacer de nuestra capital la ciudad del bienestar y la proximidad.

Cuando en menos de un mes cumpla su periodo como Alcalde Mayor, doctor Peñalosa, llevará consigo, sin ninguna duda, el agradecimiento de una ciudad que entra con orgullo, gracias a su entusiasmo y su visión, al siglo XXI.

A la construcción de esta bella utopía urbanística contribuirá, de una manera principal, el Convenio del Sistema Integrado de Transporte Masivo –Transmilenio– que hoy protocolizamos.

¡Cuántos sistemas de transporte, pasando por burros, caballos, carrozas, el tranvía de mulas y el tranvía eléctrico, han servido a los bogotanos! Todavía se conservan intactas las imágenes de la Plaza de San Victorino –hoy renovada como en sus mejores tiempos– con una congestión prematura de coches tirados por caballos, o de los tranvías atestados de pasajeros que transitaban por la Avenida Jiménez con gente colgada, como racimos, de las manijas exteriores.

Son imágenes casi endémicas del transporte público en la ciudad, que aún hoy se replican en la dinámica de nuestros automotores, y que constituyen un llamado para generar soluciones acordes con nuestras necesidades más sentidas, teniendo en cuenta que la visión a veces nostálgica del pasado debe empujarnos a avanzar hacia el futuro.

En toda historia sobre Bogotá hay casi siempre una referencia a la congestión en el tráfico, a la creciente contaminación del aire o al

ritmo avasallador de la vida cotidiana, elementos que convirtieron a nuestra bella capital en un territorio huraño y perturbador. Por fortuna, estos estereotipos sobre la capital han comenzado a superarse, de la mano de sus gobernantes y de los mismos bogotanos. El proyecto de Transmilenio materializa más que ningún otro nuestro afán por construir una ciudad más digna y más humana.

No queremos vivir en una ciudad, como la que describe Italo Calvino, que sea la suma de ciudades diversas que se suceden sobre un mismo suelo y bajo el mismo nombre nacen y mueren sin haberse conocido, incomunicables entre sí. Queremos una ciudad única y comunicada, centro de unión y de convivencia para todos los colombianos.

Hace 11 años, durante mi paso por la Alcaldía de Bogotá, tuve la oportunidad de emprender la construcción de la Troncal de la Caracas, profundamente convencido de las bondades de este tipo de sistema de transporte masivo. Hasta ese momento los planteamientos de posibles soluciones al problema del transporte urbano se habían centrado en la implantación de sistemas sobre rieles, en particular el metro pesado, aunque en varias ciudades de Latinoamérica la construcción de carriles exclusivos para buses ya mostraba su éxito a costos mucho menores que los de los sistemas sobre rieles.

Arrancamos de cero y teníamos sólo dos años para sembrar la semilla. Aún recuerdo las urgencias para traer a los expertos brasileños y hacer los estudios de tráfico, y también los debates técnicos acerca de la imposibilidad de hacer los paraderos en el separador central, como dictaba la lógica, debido a las restricciones de nuestros buses.

La Troncal de la Caracas se convirtió en la primera iniciativa llevada a la práctica por parte de una administración distrital para la implantación de un verdadero sistema de transporte masivo en Bogotá y, por ende, constituyó el primer paso para desarrollar una nueva alternativa tecnológica acorde con la realidad fiscal de la ciudad y del país.

Se iniciaron también entonces los trámites para un crédito con el Banco Mundial, que permitiera darle impulso a la construcción de

troncales modernas. Aunque tuvimos que remontar inmensos desafíos financieros y técnicos, el tiempo demostró las bondades de este esfuerzo y hoy nos encontramos reunidos para respaldar y apoyar el nacimiento de ese sistema de transporte masivo que entonces apenas imaginábamos, con troncales y buses modernos, cómodos y sofisticados, los cuales fomentarán la indispensable y anhelada integración física y tarifaria del sistema.

Para mí, por lo mismo, es particularmente significativo poder participar hoy, como Presidente, de la puesta en marcha de este gran proyecto de infraestructura y transporte, que es uno de los más ambiciosos de los últimos tiempos en el país.

¡Le estamos cumpliendo a Bogotá! A pesar de las limitaciones fiscales de la Nación, ¡le estamos cumpliendo a nuestra querida capital! La prueba está en los cerca de 1.300 millones de dólares que la Nación aportará durante los próximos 15 años, para la implantación de Transmilenio, equivalentes al 66% de los recursos públicos demandados por el proyecto.

Durante 1999 y 2000, el Distrito y la Nación hemos entregado 153,5 millones de dólares para construir los 41 kilómetros de las Troncales de la Ochenta, de la Caracas y de la Autopista Norte, y durante los próximos cinco años les entregaremos a las nuevas administraciones de Bogotá recursos por 478 millones de dólares para la construcción de 96 kilómetros adicionales, correspondientes a las troncales de la Avenida de las Américas, la Avenida Suba, el Corredor Férreo del Sur, la Avenida de los Cerros, la Carrera Décima, la Carrera Séptima, la Calle Sexta, la Calle 170 y la Avenida 26.

Hemos trabajado sobre la realidad de las finanzas públicas, tanto de la ciudad como de la Nación; hemos realizado detallados análisis técnicos, y la conclusión fue que con el Sistema Transmilenio podíamos mejorar rápidamente el transporte de toda la ciudad, haciendo más con menos y permitiendo que el metro entre a operar en el futuro dentro de un sistema ya maduro.

En efecto, el nuevo sistema de transporte demandará la mitad de los recursos públicos requeridos por el Metro, pero movilizará 10 ve-

ces más pasajeros que los previstos en las proyecciones más optimistas del mismo.

Este proyecto se inscribe dentro de una política nacional de transporte urbano que está generando las condiciones necesarias para incentivar a los municipios a implantar sistemas de transporte que atiendan las necesidades de movilidad de la población bajo criterios de eficiencia operativa, económica y ambiental. Ya ciudades como Bucaramanga, Pereira e Ibagué están desarrollando, de la mano del Gobierno Nacional, los primeros pasos para la organización de sistemas de transporte público similares a Transmilenio. Y estamos listos para apoyar a otras ciudades que, como Cali y Barranquilla, requieren un impulso decidido para transformar sus obsoletos sistemas de transporte antes de que el caos urbano afecte negativamente su economía.

En resumen, lo que queremos es romper la inercia que motiva la preferencia por la costosa expansión de las vías frente a la adopción de soluciones operativas de bajo costo y mayor impacto, como Transmilenio.

Además, todo este esfuerzo de la Nación y de Bogotá, que hoy se concreta, transformará no sólo a la ciudad sino que impactará muy positivamente la industria y el trabajo colombianos, convirtiéndonos en pocos años en una potencia mundial en la creación y administración de tecnología asociada a los sistemas de transporte masivo de buses.

Transmilenio impulsará el desarrollo, entre otras, de las industrias de construcción, transporte, metalmecánica y automotriz, lo que se verá reflejado en el incremento de los niveles de empleo en el país. Se estima que el proyecto genera cerca de 18.000 empleos en los sectores de la construcción y automotriz, los cuales, con la programación de inversiones prevista para los siguientes 15 años, podrán ser sostenibles en el tiempo.

De esta forma, esta propuesta de circulación vial no solo mejorará las condiciones de desplazamiento de la mayor parte de la población

y su calidad de vida, sino que, además, aumentará la competitividad del país.

Por otra parte, los empleos para conductores que generará Transmilenio serán más y mejores que con el sistema actual, pues las empresas transportadoras operadoras tendrán tres conductores para todos y cada uno de los buses del Sistema Transmilenio, mientras que en la actualidad se tiene un conductor por cada bus. Y ahora bien: si se tiene en cuenta que por cada bus de Transmilenio saldrán de circulación 2.7 buses del sistema actual, pero que cada bus de Transmilenio empleará 3 veces más conductores, vemos que el resultado neto es un incremento en el trabajo de los conductores.

Por eso no se entiende que algunos pocos pretendan atacar este nuevo sistema, que sólo busca lo mejor para los bogotanos y para el propio gremio transportador. Si alguna vez se ha visto la necesidad de prevalencia del bien común sobre los intereses particulares, pero muy particularmente, el esfuerzo por no generar detrimento en los operadores del sistema que se reemplaza, ha sido en este proyecto de Transmilenio.

Pero las ganancias para las ciudades y para el país no se cuentan únicamente en dinero, sino también en mejoría de la calidad de vida. En Bogotá, se estima que los ciudadanos que hoy son usuarios del transporte público –más o menos el 75% de la población– ahorrarán, con este nuevo sistema, unas 170 horas al año en tiempo que ya no gastarán en movilizarse por la ciudad. ¡Es como si cada uno se ganara una semana adicional de vacaciones!

Así mismo, este sistema de transporte reduce la concentración de gases en el aire que respiramos al implantar la circulación de buses modernos, de mejores especificaciones técnicas y ambientales.

Y las obras implicarán también la transformación de cada una de las avenidas principales de nuestras ciudades, oportunidad magnífica para embellecerlas, para incluir ciclorrutas e incluso para ejecutar programas de renovación urbana en los centros históricos de nuestras ciudades.

Apreciados amigos:

Todos los aquí presentes han ayudado a pensar en Bogotá como la ciudad del presente y del futuro. Ex alcaldes y congresistas, y muchas otras personas interesadas en el devenir de la ciudad, de una u otra forma, con su aporte y su apoyo, pueden sentirse orgullosos de este logro que hoy se convierte en una jubilosa realidad.

Además, quiero hacer un especial reconocimiento al sector privado, y en particular a la industria transportadora local. Sin duda, gracias a su participación y vitalidad, el proyecto es hoy en día una realidad y podrá tener sostenibilidad en el futuro.

En este sentido, y de manera adicional a los recursos públicos que destinarán la Nación y Bogotá al proyecto, estamos concretando una de las asociaciones público-privadas más exitosas del país en los últimos tiempos, que se reflejará en una inversión de los transportadores, durante los próximos 15 años, de cerca de 900 millones de dólares en la adquisición de buses modernos de gran capacidad, diseñados especialmente para el transporte público.

Así mismo, quiero públicamente reconocer el esfuerzo de la administración del doctor Enrique Peñalosa, la cual trabajó en forma intensa para estructurar un proyecto técnico y financieramente viable, con el claro propósito de atender las necesidades de movilización de la mayor parte de la población y maximizar los beneficios económicos, sociales y ambientales para la ciudad de Bogotá.

Hoy, con Transmilenio, estamos listos para transportarnos hacia otros mil años de responsabilidad social para realizar los sueños de los colombianos que, vengan de donde vengan, forman parte de esta capital, cada vez más hermosa y más vivible, que es la capital de todos y para todos: ¡Bogotá, la ciudad del tercer milenio!

EL MAYOR SECRETO DE LA FELICIDAD Y DE LA EFICIENCIA ES TENER FUNCIONARIOS QUE AMEN LO QUE HACEN Y QUE HAGAN LO QUE AMAN

*Discurso del presidente de la República, Andrés Pastrana Arango,
en la Casa de Nariño, con ocasión de la entrega
del Premio Nacional de Alta Gerencia.*

Bogotá, D. C., 5 de diciembre de 2000.

"Hace más o menos catorce años mi padre, el ex presidente Misael Pastrana, planteaba que uno de los más grandes retos para la administración pública es tener la capacidad de ser lo suficientemente flexible para acomodarse y dar respuesta a los rápidos cambios, no sólo de los contextos sociales nacionales, sino también los derivados de las transformaciones mundiales.

En el fondo, mi padre no hacía otra cosa que traer al presente la tesis del devenir expuesta 25 siglos atrás por el filósofo Heráclito, según la cual ninguna persona puede bañarse dos veces en el mismo río. La administración pública, como todo en la vida, es parte de un proceso cambiante al cual debe adaptarse si quiere contribuir, de verdad, al mejor funcionamiento del Estado y al bienestar de sus habitantes.

Hoy, cuando tengo el privilegio y la enorme responsabilidad de orientar como Presidente el destino de 40 millones de compatriotas, comparto los planteamientos de mi padre, pues considero que cualquier gobernante debe ponerse en la tarea de adecuar -siguiendo las exigencias del presente y, mucho más aún, del futuro- este andamiaje social que denominamos Estado.

El papel del Estado dentro del funcionamiento de cualquier sociedad se evalúa constantemente. En un periodo de cincuenta años hemos

pasado de la concepción del aparato estatal como benefactor a uno netamente regulador. Pasamos de un Estado que intervenía y controlaba toda iniciativa, tanto pública como privada, a un nuevo modelo donde el Estado se limita a regular los procesos para que el desarrollo social no se vea afectado por las imperfecciones de los mercados.

No obstante los múltiples cambios conceptuales, llegamos siempre a la conclusión de que el Estado, y más aún la administración pública, cumplen y seguirán cumpliendo una función imprescindible para el desarrollo de las sociedades, trátase de un Estado benefactor e intervencionista o de un Estado regulador y supervisor. Siempre deberá cumplirles a los ciudadanos de acuerdo con su voluntad y sus necesidades. Es un reto de los gobernantes encargarse de que así sea.

De igual manera, los principios que presiden el manejo del Estado son los mismos, independientemente de los vaivenes políticos. La transparencia, la eficiencia y, por encima de todo, el buen uso de los recursos públicos por parte de funcionarios comprometidos con su país y su gente son valores universales que deben reposar siempre en el corazón de los que decidimos dedicarle nuestra vida al servicio público.

Desde el comienzo de mi administración nos pusimos en la tarea de repensar el Estado, basándonos en tres pilares que considero fundamentales a la hora de analizar cuál es el Estado que Colombia y los colombianos necesitamos. Estas tres bases, a saber: la lucha contra la corrupción, la agilización de trámites y la reorganización de las estructuras de las diferentes organizaciones del Estado, se han convertido en las líneas directrices de las diferentes iniciativas que hemos diseñado y puesto en marcha para cumplir con nuestras metas de adecuación del Estado colombiano en estos tiempos de redes virtuales y globalización económica.

Como parte de este proceso, hoy estamos otorgando por primera vez en la historia del país, el Premio Nacional de Alta Gerencia para incentivar el mejoramiento continuo de las entidades y organismos de la Administración Pública. Me siento complacido de entregar este galardón, pues considero que con el ejercicio que hoy culmina, esta-

mos creando precedentes que servirán de ejemplo a otras entidades para lograr la flexibilidad en la administración estatal que nos permita acomodarnos a las nuevas y cambiantes circunstancias del país y del mundo.

Todas las iniciativas que se han inscrito en el Banco de Éxitos han ganado ya el reconocimiento por parte del Comité Evaluador. Cada uno de los casos estudiados podrá contribuir con la transformación de la cultura organizacional de las entidades públicas, promoverá nuevos y mejores sistemas de gestión y, lo más importante, podrá compartir sus experiencias con otras entidades para contribuir con su mejoramiento.

Hoy estamos presenciando el inicio de un efecto dominó en la administración pública del país. Los casos exitosos se multiplicarán y, en la medida en que sigamos abonando el terreno de la lucha anticorrupción, la agilización de trámites y la reestructuración de las organizaciones estatales, estos casos podrán, como en la parábola del sembrador, caer en buena tierra y dar frutos. ¡Muchos frutos de buena gestión para todos los colombianos!

Amigos participantes y ganadores:

Ustedes tienen una responsabilidad enorme con el país. De hoy en adelante deben utilizar esa innovación, creatividad, disciplina y trabajo que utilizaron para sacar adelante su exitosa gestión y dar a conocer sus resultados, compartiendo con otras entidades sus logros, aciertos y desaciertos. Su esfuerzo y tenacidad no pueden quedarse en el ámbito de sus entidades y de los ciudadanos a quienes están sirviendo. Hay que trascender y llegar a otros que aprenderán y se beneficiarán de los adelantos formulados en su trabajo.

Esa es la flexibilidad de la administración pública: lograr la coordinación entre los diferentes organismos del Estado para poder realizar un trabajo entrelazado y dar soluciones integrales a los problemas. De nada le sirve al ciudadano un archipiélago de entidades trabajando cada una por su lado, sin ser ninguna de ellas un continente en sí misma, duplicando funciones y enviando diferentes mensajes a

la opinión pública, que termina confundida y recurriendo a otros canales para poder reivindicar sus derechos y cumplir con sus deberes.

Nuestro trabajo, el de ustedes, el mío y el de todos los que creemos en el sector público colombiano, tiene que verse recompensado con el mejoramiento de la calidad de vida de nuestros compatriotas. En la medida en que la gente crea en sus entidades y se sienta satisfecha con los servicios que el Estado le presta, nuestro trabajo tiene sentido. Nada sacamos con diseñar programas y ponerlos en práctica, si los destinatarios no se benefician y no ven resultados concretos que realmente incidan en el mejoramiento de la calidad de vida de sus familias.

Lo que estamos premiando hoy es la capacidad que ustedes tuvieron para cuestionarse sobre el trabajo que hacen y la habilidad que mostraron para procurar hacerlo mejor, pensando conjuntamente en sus entidades, en ustedes como administradores públicos y en la gente que debe beneficiarse de su gestión y de la calidad del trabajo que desempeñan.

Todos los que han accedido al Banco de Éxitos son ganadores. Pero los verdaderos ganadores son todos los colombianos que han visto recompensado su esfuerzo de mantenerse al día con sus obligaciones tributarias y que hoy reciben de parte de ustedes un mejor servicio, confían más en las entidades que ayudan a sostener y creen en la vocación de los seres humanos que están procurando brindarle una administración del Estado acorde con sus necesidades.

En nombre de todos aquellos a quienes con su esfuerzo y trabajo han beneficiado, no me resta más que agradecerles por su ejemplar desempeño y pedirles que honren la responsabilidad que asumieron en el mismo momento en que se propusieron formar parte del Banco de Éxitos.

Apreciados amigos:

La imagen de K, el eterno y absurdo personaje de Kafka, que más que el arquetipo de una novela era la síntesis de una pesadilla diaria

para todos los que se enfrentaban a un procedimiento público, está pasando ya a la historia. Veamos, en un texto del gran autor checo, cómo era una jornada de trabajo de este funcionario:

"Un día de invierno K... se hallaba ya en su oficina. A pesar de la hora matinal, se sentía extraordinariamente fatigado. Para librarse de los empleados subalternos había dicho al ordenanza que no dejara entrar a nadie, pretextando que tenía mucho que hacer. Pero, en vez de trabajar, daba vueltas en su silla y removía los objetos de la mesa".

Hoy nos queremos alejar, y nos estamos alejando, por fortuna, de esa vieja y oxidada máquina de la burocracia kafkiana que justifica el trámite por el trámite, sin tener en cuenta el resultado, y mucho menos a la comunidad. Los funcionarios públicos de la nueva Colombia tienen un desafío, más allá de su propia realización profesional, con su realización como seres humanos, y es a ese reto al que hoy le están dando la mejor respuesta.

Colombia quiere funcionarios y entidades comprometidas con su trabajo, que amen lo que hacen y que hagan lo que aman, porque ese es el mayor secreto de la felicidad y de la eficiencia, y porque, como dice Facundo Cabral, "el que trabaja en lo que no ama, aunque lo haga todo el día, es un desocupado".

Ustedes, funcionarios de Colombia, no son desocupados. Son constructores de la paz, del progreso y de la justicia social que nos demandan las nuevas generaciones. Son constructores de país; son constructores de vida, ¡y la vida nunca se agota!

CON EL PRAN LE TENDEMOS LA MANO AL CAMPO

*Discurso pronunciado por el presidente de la República,
Andrés Pastrana Arango, durante el acto de protocolización
del Programa de Reactivación Agropecuaria, PRAN.*

Bogotá, D. C., 5 de diciembre de 2000.

"Son nueve millones. Son nueve millones los colombianos que se dedican a la economía campesina. Una cifra que, a pesar de nuestros crecientes procesos de urbanización, nos recuerda cómo el campo sigue siendo un componente esencial del desarrollo del país y cómo, sin entrar en una visión idílica del terruño y las semillas y la paciencia inamovible de los bueyes, el mundo agrario aún es un modo de vida para muchos de nuestros compatriotas.

Y no menciono tal visión como un componente anecdótico, sino porque en muchos sectores de la economía nacional y de la opinión pública todavía se ve al campo con ojos de poeta nostálgico: ese sería el lugar de abuelos de alpargatas, de hombres y mujeres recios que aran la tierra antes del canto de los gallos, de casitas con techo de barro bañadas por pétalos de veraneras. La agricultura aún es vista como una actividad pintoresca y con sabor a tradición.

Sin embargo, creo que esa perspectiva es adecuada, claro que sí, para el entretenimiento de la memoria, pero no para la adopción de políticas públicas. ¡El campo no puede considerarse como el espacio de la remembranza sino como un decisivo escenario del progreso!

Con tal concepción, el Gobierno Nacional ha emprendido una serie de acciones para reactivar la economía campesina. A través del Ministerio de Agricultura, se ha empeñado en crear condiciones adecuadas para que la inversión regrese al campo, para que crezcan los empleos rurales, para que podamos recoger cosechas de la mejor calidad, y para que se reemplacen los alimentos y materias primas importados por productos cosechados en nuestras tierras.

Así, se han tomado decisiones tan importantes como la liquidación de la Caja Agraria, una entidad que, debido a su pesada carga burocrática y a su utilización clientelista, ya no cumplía su principal función: darles créditos a nuestros campesinos. En su lugar, constituimos el Banco Agrario, gracias al cual los trabajadores del campo han podido acceder a crédito en mejores condiciones, con mayor agilidad y a través de una entidad más eficiente y confiable.

Igualmente, se han introducido modalidades novedosas de financiación que hacen atractiva la inversión rural y facilitan el acceso al crédito. Consciente de cómo el sector agropecuario es considerado excesivamente riesgoso por los inversionistas, el Gobierno tomó las medidas necesarias:

Por un lado, para promover la inversión, se estableció en un 40 por ciento el monto de Incentivo a la Capitalización Rural -ICR-, para la modernización del parque de maquinaria y equipo, al igual que para el establecimiento de cultivos de tardío rendimiento. También se han desarrollado nuevos instrumentos de capitalización rural como la titularización de activos y la agricultura por contrato, los cuales han permitido mejorar las condiciones de comercialización y crear un clima de confianza.

Asimismo, se ha creado la modalidad de crédito asociativo, la cual ha facilitado el acceso al crédito a los agricultores que de otra forma estarían excluidos del sistema financiero. Estos recursos se colocan a través de cooperativas, asociaciones de productores y entidades gremiales, las cuales, además del crédito, brindan a los productores asistencia técnica y seguridad en la venta de sus cosechas. De ese modo, a través de una política de financiación, logramos un efecto integral.

Otro instrumento que ha sido vital en este conjunto de medidas para conseguir la reactivación sectorial es el Fondo Agropecuario de Garantías -FAG-, el cual permite al Gobierno avalar un alto porcentaje de las deudas de los productores rurales. Hoy en día el Fondo está en capacidad de garantizar cerca de 500 mil millones de pesos, es decir, alrededor del 50 por ciento de todo el crédito agropecuario.

No puede decirse, de ninguna manera, que mi administración ha abandonado al campo, cuando, todo lo contrario, mi Gobierno ha asumido como una tarea esencial la labor de potenciarlo, modernizarlo y fortalecerlo. Una muestra más de ello, la cual hoy nos reúne aquí, es el programa de protocolización de compra de cartera.

Dado que muchos productores no podían pagar las deudas a las entidades bancarias porque la falta de crédito les impedía producir nuevos ingresos -ya que aquel se les negaba por la mora en el pago de los créditos anteriores-, era preciso romper tal círculo vicioso. Era necesario, mediante una ambiciosa decisión, convertirlos de nuevo en sujetos de crédito, y a ello dirigimos nuestros esfuerzos.

En esa dirección estamos actuando, a través de procesos de consolidación de pasivos, reestructuración y refinanciación de deudas, en varios frentes que buscan la normalización de la cartera:

En primer lugar, el Plan de Alivios de la Caja Agraria (en liquidación) les ha permitido a muchos productores pequeños, medianos y grandes, negociar su cartera en condiciones muy favorables. Para deudas menores a 10 millones de pesos pagan únicamente el capital, mientras que para montos superiores pagan el capital y una tasa de interés que va entre el 16 y el 22 por ciento, dependiendo del monto de la deuda.

En segundo término, el Fondo Nacional del Café estableció un Programa de Refinanciación de la deuda de los +caficultores, como mecanismo para aliviar la situación económica que enfrentan estos productores. Para ello, la Comisión Nacional de Crédito Agropecuario aprobó un cupo de endeudamiento de 60 mil millones de pesos.

No obstante, el programa más importante de mi Gobierno para rehabilitar a los productores como sujetos de crédito y, así, lograr que vuelvan a producir en condiciones rentables y de manera sostenible, es el Programa de Reactivación Agropecuaria (PRAN).

¿En qué consiste el PRAN? Básicamente en la compra a los establecimientos de crédito de cartera agropecuaria vencida al 29 de julio de 1999, con el fin de permitir a los campesinos conseguir nuevos préstamos y, con ello, reactivar su actividad productiva. ¡Nuestros campesinos, con mayor ímpetu, retornarán a producir riqueza, retornarán a la tierra!

Es bueno aclarar que, si bien se borrarán sus deudas del sistema financiero, no sucederá lo mismo con sus obligaciones de pago, pues éstas las tendrán ahora ante el PRAN, aunque en condiciones más favorables. El objetivo, por consiguiente, no es promover la irresponsabilidad crediticia, sino aliviar las deudas que impiden el despeque de la reactivación agrícola.

De esta forma, los beneficiarios del programa contarán hasta con 10 años de plazo total y tres años de gracia, con tasas de interés del IPC más tres puntos y con la condonación de los intereses de mora y contingentes susceptibles de ser reducidos aún más en la medida en que se acelere su cancelación, para responder por sus deudas.

¡Así, con semejantes ayudas a nuestros campesinos, a nuestros agricultores y ganaderos, le estamos dando la mano al campo!

Para hacer realidad el PRAN, el Gobierno Nacional hizo un importante esfuerzo fiscal, pues destinó 100.000 millones de pesos, apropiando 40.000 millones en las vigencias 1999 y 2000 y comprometiéndolo 60.000 millones en las vigencias futuras de 2001 y 2002. A estos recursos se les suman los aportes económicos convenidos entre Finagro y los entes territoriales a través de los respectivos Fondos departamentales, estimados en 33.722 millones de pesos, y el 5 y el 10% de los recursos que aportarán en dinero los productores beneficiados, calculados en 20.000 millones de pesos. Con todos estos fondos, la compra de las deudas en mora de los productores es una realidad.

Ahora bien: ¿Cuántas personas saldrán beneficiadas con este programa? Después del proceso desarrollado por las Umata y los Fondos Departamentales Fondear creados en 28 departamentos, se inscribieron 40.000 solicitudes, de las cuales, después de la valoración y estudio por parte de Finagro, quedaron como beneficiarios 37.000 productores. ¡Oígame bien: 37.000 de nuestros campesinos!

Como lo demuestran estas cifras, no es sólo una mano, sino son las dos manos las que el Gobierno Nacional le está tendiendo al campo.

La deuda de estos beneficiarios –sumando el capital y los intereses corrientes contabilizados– asciende a cerca de 357 mil millones de pesos. Una vez establecida la valoración de esta cartera a precios de mercado, se están desarrollando las negociaciones con 38 entidades financieras para suscribir los contratos de compra de cartera inscrita.

Culminada esta etapa se iniciarán, con el desembolso de nuevos créditos por parte del Banco Agrario, con la participación indispensable de las entidades territoriales a través de los Fondear y con el acompañamiento y la asistencia técnica de las Umata, los nuevos proyectos productivos.

Esto, precisamente, diferencia al PRAN de otras iniciativas similares llevadas a cabo en el pasado. Como se busca no sólo sanear la cartera, sino, además, incentivar la capacidad para mantenerse en la actividad agropecuaria, no se terminará, como en otras ocasiones, fomentando la cultura del no pago y dejando a un lado la reactivación productiva.

Los beneficiarios del PRAN, por eso, podrán hacer uso del Fondo Agropecuario de Garantías –FAG–, lo mismo que obtener asistencia técnica en los proyectos que piensan desarrollar y recibir un trato preferencial en caso de recurrir a formas asociativas de producción.

La estrategia del PRAN, en efecto, es integral: a la par con los correctivos financieros, se procurará un manejo del sector agropecuario conforme a los planes municipales y departamentales de desarrollo, de modo que las entidades crediticias apoyen cadenas agroindustriales.

En este sentido, el Programa de Oferta Agropecuaria (Proagro) ha incentivado la creación de estas cadenas, estableciendo alianzas estratégicas entre productores, comercializadores y agroindustrias que, a causa de la neutralización de los intermediarios, reduzcan los costos e incrementen la competitividad de los productos.

¡El Gobierno Nacional, gracias al PRAN y a todas las demás estrategias diseñadas, levantará al campo y, de hecho, ya lo está levantando de su postración!

Estimados amigos:

En mi campaña prometí reactivar el sector agropecuario. Después de una década en la cual cayó el empleo rural y en la cual unas 800.000 hectáreas salieron de la producción, era necesario plantear una política decidida para recuperarlo y hacerlo progresar. Como lo demuestran el PRAN y el conjunto de medidas desarrolladas por el Ministerio de Agricultura y las entidades relacionadas, esa promesa se está cumpliendo.

En efecto. Mientras en 1999 el sector agropecuario presentó un crecimiento de 3.5 por ciento, sin incluir el café, en el primer semestre de 2000 lo hizo en un 4.6 por ciento. Así mismo, la demanda de crédito presentó un crecimiento cercano al 40 por ciento, al corte del 31 de octubre de este año, con respecto al mismo periodo del año anterior. Se pasó de prestar alrededor de 690 mil millones de pesos en 1999 a cerca de un billón de pesos en 2000. Vale decir, ¡un millón de millones de pesos en créditos para el campo colombiano!

Por otra parte, también se observa el incremento en la superficie cosechada. Entre 1999 y 2000 se sembraron más de 189.000 hectáreas adicionales, lo cual significa que la meta que nos fijamos con Proagro se ha cumplido en un 98 por ciento. Las metas de producción también han sido superadas en un 69.4 por ciento, pues en este mismo período la producción creció en más de un millón trescientas mil toneladas.

Adicionalmente, durante 2000 se han generado 137.000 nuevos empleos en el sector agropecuario, es decir, que los pronósticos se

superaron en un 23 por ciento, contribuyendo al mejoramiento de los ingresos de la población rural.

No hay ninguna duda: ¡Corren buenos vientos por el campo de nuestra querida Colombia!

Programas como el PRAN, que hoy protocolizamos, son también una semilla de paz. Al fin y al cabo, respaldar al campo es impulsar una ocupación pacífica y productiva de la geografía nacional. En lugar de la irregularidad de una vida dedicada al combate debemos más bien promover otra dedicada a la regularidad del trabajo.

Sé que muchos de quienes portan hoy un fusil en sus manos preferirían llevar en ellas un azadón o el timón de un tractor. A los maremotos de la guerra, si existiera una buena oportunidad, si se ofrecieran las garantías suficientes para vivir de labrar la tierra, se antepondrían las aguas mansas de la vida laboral.

Esa oportunidad es la que desde ahora podemos esperar que germine. Hoy y aquí, ¡todos somos cultivadores!

POLICÍA NACIONAL: AMANTES DE LA JUSTICIA, GUARDIANES DE LAS COSTUMBRES Y DEFENSORES DEL ORDEN SOCIAL

*Intervención del presidente de la República,
Andrés Pastrana Arango, durante la ceremonia de ascenso
de un grupo de Oficiales de la Policía Nacional que tuvo lugar
en la Escuela General Santander.*

Bogotá, D. C., 6 de diciembre de 2000.

Hace pocos días llegó a mi despacho una fotografía en la que se mostraban las ruinas de un puesto de policía. Era patente la destrucción: los ladrillos y las estructuras de la edificación se encontraban totalmente destrozados y acumulados en desorden sobre el suelo. Pedazos de madera y de cemento eran los únicos testigos visibles del ataque guerrillero a la población chocoana del Carmen de Atrato, ocurrido el 5 de agosto del presente año.

En segundo plano, y cerca del destruido puesto de policía, un campesino intentaba dificultosamente, con sus botas de caucho, transitar por una calle que alguna vez recorrió con tranquilidad.

Pero lo que más me llamó la atención de esta fotografía, fue un pequeño cartel con una foto del Presidente con (Manuel) Marulanda que ondeaba apenas sostenido por una punta, sobre una de las paredes de la edificación en ruinas, en el cual se leía, como una cruel paradoja del destino, el título "Gestos de Paz".

El cartel aparecía en el recuadro como un detalle minúsculo ante la magnitud del desastre, pero él mismo simbolizaba todo el absurdo de la guerra. En ese momento sólo pude pensar en la contradicción

que este cuadro de violencia representaba. Porque esta fotografía no es otra cosa que una evidencia de esa ironía en la que nos debatimos cada día: mientras el 99% de los colombianos lucha por generar proyectos de vida, existe una mínima fracción que persiste en sembrar las semillas del terror, la muerte y la pobreza por todo el territorio nacional.

Hoy quiero compartir con ustedes esta reflexión, teniendo en cuenta que la monstruosidad de la guerra y de las diferentes formas de violencia, con escenas tan impactantes como ésta, cada vez se graba más en la memoria de todos los colombianos, e infortunadamente de nuestros niños, que padecen las consecuencias funestas del conflicto armado y que demandan urgentemente la denuncia y la terminación de estos hechos.

La foto traía al respaldo unas palabras escritas a mano por un General activo de la Policía, quien rescató esta escena del anonimato y, con un texto sucinto, describió el coraje y el valor que tienen todos los policías de Colombia para anteponer sus vidas en el cumplimiento del deber:

"Ahí continuamos ahora en la casa de la Alcaldía, prestándole el servicio policial a la comunidad con un teniente y 16 policías, esperando nuevamente el reto de la guerrilla, que le toca venir con 400 o más subversivos a atacar 17 policías... ¡y les cuesta trabajo!".

De verdad, esta imagen y estas palabras lo dicen todo. Porque ratifican la vocación que tienen todos los miembros de esta institución de servir a la patria, en aras del bienestar y de la tranquilidad de cada uno de los colombianos. Definitivamente, el heroísmo y la capacidad de entrega de todos nuestros policías, a favor de los compatriotas que necesitan su ayuda y protección, son los muros infranqueables que ninguna acción violenta podrá derruir.

Para todos nosotros, para 40 millones de colombianos, el sentimiento de dolor que generan las acciones de los violentos es uno de los motivos más apremiantes para buscar sin descanso la paz.

Todas las acciones que hemos emprendido desde mi gobierno, y a las cuales ustedes, queridos miembros de la Policía Nacional, han auna-

do sus esfuerzos, no son sólo gestos, sino verdaderas semillas de paz que interpretan el clamor nacional en contra de la violencia y que hacen germinar la gran revolución por la vida.

Prueba del compromiso de la Policía con este objetivo de convivencia es el desarrollo que sus directivas y sus miembros le han dado al concepto de Policía Comunitaria, el cual tiene su fundamento en el contacto diario y la cooperación con los mismos ciudadanos. La Policía Comunitaria, que es hoy la Policía de Colombia, es el mejor reflejo del empeño de esta institución en el logro de la paz y la seguridad para todos.

Mediante el trabajo continuo de nuestros policías con los vecinos del barrio, con las madres comunitarias, con las Juntas de Acción Comunal y con las organizaciones cívicas, en general, los colombianos hemos entendido que la tarea de contrarrestar el delito es una labor de todos. Con el apoyo de la comunidad, la labor de la Policía Nacional se fortalece, interactuando con ella en las Escuelas de Seguridad Ciudadana y los Frentes Locales de Seguridad.

Por eso, así como ustedes se sienten cada día más orgullosos de ser policías, Colombia se siente también más satisfecha de poder contar con su ayuda siempre cercana y siempre oportuna.

Amigos policías:

Su aspiración y la nuestra ha sido la de realizar una convergencia positiva de Colombia en el respeto por los modos de vida y por las relaciones humanas, dentro de un entorno de sana convivencia y de armonía. Entre todos estamos trabajando para lograr este gran propósito y, por ello, tal como se demostró en las elecciones locales del pasado mes de octubre, con su irrestricto apoyo, el avance y la consolidación de la democracia son cada vez mayores.

Por otra parte, las continuas y exitosas operaciones que lleva a cabo la Policía Nacional en todo el territorio dan fe de su compromiso firme a favor de la gente pacífica y honesta y en contra de los delincuentes. Así lo demuestran las más recientes operaciones, tales como "Mallorca", "Barranquilla II", "Alto Patía".

"La Estrella", "El Tablazo" y "Seis Fronteras", entre otras varias, en las cuales se ha logrado desde el descubrimiento de una fábrica clandestina de dólares, que pretendía poner a circular tres millones de billetes de diferente denominación, hasta el desmantelamiento de una poderosa red internacional del narcotráfico que tenía nexos con los Estados Unidos y Europa, el cual culminó con la extradición de la primera mujer narcotraficante hacia Estados Unidos.

Ayer mismo, y como resultado de la gestión de la Policía, enmarcada en la nueva política contra el secuestro que venimos ejecutando, el Gaula logró la liberación de cinco personas en Fusagasugá y en Medellín, incluido el doctor Lázaro Montes, Gerente de la Hyundai, en desarrollo de exitosos operativos y de una adecuada labor de inteligencia. Esperamos pronto el regreso de Juliana Villegas, de Fernando Araújo y de todos los secuestrados en Colombia.

Las acciones valerosas de los hombres y mujeres que conforman el Gaula, bajo la acertada dirección del hoy Brigadier General Leonardo Gallego, nos proporcionan cada día excelentes noticias como ésta, que son clara prueba de la labor eficaz de la Policía en defensa de la libertad de todos y cada uno de los colombianos. Por lo mismo, el apoyo del Gobierno a esta Unidad ha sido y seguirá siendo una prioridad en nuestra lucha frontal contra el secuestro.

Como lo dije la semana pasada, tenemos la responsabilidad de conformar un gran frente de todos los colombianos contra los infames delitos del secuestro, el terrorismo y las masacres. En esta lucha no puede haber aguas tibias, ni retórica ni evasivas. El compromiso debe ser total, con unas medidas que den señales contundentes de que, como sociedad, no vamos a permitir que los secuestradores y los terroristas sigan ejecutando estos actos de crueldad.

Voy a reunirme hoy con el Frente Común por la Paz, para proponer que lideremos una gran movilización nacional contra el secuestro, el terrorismo y las masacres. Pero voy a ir más allá: voy a proponer medidas drásticas que permitan convertir las buenas intenciones en acciones contundentes. Vamos a transformar una legislación que protege al delincuente, en una legislación que lo condene. Vamos a sacar adelante normas más fuertes que permitan una alianza estra-

tégica entre el Ejecutivo y la Fiscalía; un cambio en los procedimientos para que los delincuentes no salgan de las cárceles por vencimiento de términos; medidas para desbaratar las redes financieras producto del secuestro, y el uso efectivo de cárceles de máxima seguridad para quienes atacan a ciudadanos inocentes.

Acciones como las ejecutadas por el Gaula y las demás que he referido son apenas una parte de los resultados que día a día nos brinda la Policía Nacional contra el narcotráfico y el secuestro, en el desmantelamiento de las grandes organizaciones delincuenciales, y en la prevención e investigación de los delitos que amenazan a la ciudadanía.

Señores policías: ustedes son los quijotes andantes de nuestro tiempo en las ciudades y en los campos de Colombia. Con su heroísmo nos enseñan a todos a desafiar el temor. Ustedes han aprendido a ser los amantes de la justicia, los guardianes de las costumbres y los defensores del orden social. Ustedes nos están ayudando a construir el país que tanto soñamos, y el país mismo reconoce su deuda de gratitud hacia la institución policial.

Como representante de esos millones de colombianos agradecidos, para mí es especialmente grato acompañarlos en este acto solemne de la vida policial, cuando muchos dignos integrantes de esta institución son condecorados o ascienden en el escalafón de su carrera profesional.

Es el caso de los mayores que hoy ascienden al grado de tenientes coroneles, de los tenientes coroneles que ascienden al grado de coroneles, y de los coroneles que alcanzan la meta anhelada de ascender al grado de brigadieres generales. Todos ellos reciben el premio a una carrera de esfuerzos y dedicación, y al tiempo reciben el estímulo para perseverar y seguir luchando con valentía y honor por la seguridad y tranquilidad de sus compatriotas.

Aspiro a que ese mismo poder de voluntad que los llevó a la consecución meritoria de este logro, los conduzca también a crecer en la capacidad y en la orientación de sus gestiones con la comunidad, como el mayor legado que pueden hacerle a la patria.

Por eso, en nombre del Gobierno Nacional y del país entero, hoy hacemos reconocimiento a la labor de los hasta hoy coroneles Fortunato Guarañita Legarda, director del Bienestar Social de la Policía Nacional; Alonso Arango Salazar, Director de Inteligencia; José Leonardo Gallego Castrillón, Director de la Unidad Antisecuestro y Extorsión; y Luis Eduardo García Osorio, actual Director de la Unidad de Sanidad de esta Institución, quienes reciben su primera y significativa estrella de Generales.

Igualmente, para mí es especialmente placentero atestiguar el ascenso honorífico al grado de Brigadier General del coronel Salomón Rojas Orjuela, quien se desempeñó como Subsecretario de Gobierno y Director Ejecutivo del Fondo de Vigilancia y Seguridad del Distrito de Bogotá durante el periodo de mi administración en la Alcaldía Mayor de esta ciudad. Sus logros profesionales y su calidad humana son el mejor sustento de este justo homenaje, que hoy también enorgullece a su familia.

Ahora que todos ustedes alcanzan el honor y la responsabilidad de ser Generales de la Policía, sabrán honrar este título y seguir siendo, como la han sido hasta ahora, ejemplo de vida para sus subalternos, faro de orientación y baluarte de protección para sus compatriotas.

Quiero también expresar mi más calurosa felicitación a los demás oficiales ascendidos, quienes desde hoy son los nuevos tenientes coroneles y coroneles de nuestra querida Policía Nacional.

Muy especialmente, permítanme hacer un sincero homenaje de amistad al Mayor Royne Chávez, desde hoy el Teniente Coronel Royne Chávez, quien siempre ha sido un amigo especial para mí y para toda mi familia, un colaborador leal como pocos y un hombre de una sola pieza, formado en su carácter, robusto en su integridad, vertical cuando se trata del cumplimiento del deber. La rectitud y la lealtad lo han distinguido, coronel Chávez, y su trayectoria es un ejemplo de formación integral como policía, pero sobre todo, de formación como ser humano.

Al Teniente Coronel Chávez, a quien conozco hace ya doce años, se le ha confiado la seguridad presidencial y todos sabemos que esa res-

ponsabilidad va más allá del ámbito personal, pues conlleva también la seguridad de la institución que representa la nación colombiana. Desde mi paso por la Alcaldía de Bogotá hasta la Presidencia de la República, ha estado el coronel Chávez a mi lado siempre, en los momentos de alegría pero también en los de angustia, jamás faltando en su convicción de que la lealtad es la prueba máxima de la amistad y de la entrega. Por eso, con gran afecto, con profunda sinceridad, hoy también le extiendo mi emocionado abrazo de felicitación.

Son pocos los momentos que se le presentan a un hombre público, y menos a un Presidente, para agradecer a quienes han estado a su lado y para expresar todo lo que se lleva adentro, muchas veces en silencio, compartido sólo en la intimidad del hogar. Este es uno de ellos, pues tiene el doble significado del reconocimiento público, pero también del ejemplo por su valor formativo. En nombre propio y en el de Nohra, Santiago, Laura y Valentina, ¡muchas gracias, Royne!

Igualmente, quiero congratular a los oficiales de la Policía que hoy reciben, como un justo reconocimiento, la Medalla de Servicios. Sus 30 años de entrega a su profesión y a sus compatriotas son el mejor ejemplo de lo que un buen policía debe ser.

También felicito a los Generales Néstor Ramírez Mejía y Jairo García Camargo, y al Contralmirante José William Porras Ferreira, quienes hoy son condecorados con la nueva "Orden del Milenio", que recoge el renovado espíritu victorioso y solidario de nuestras Fuerzas Armadas, gracias al cual la Policía y las Fuerzas Militares obran como instituciones hermanas en el combate, en la construcción de un nuevo país y en la protección de los derechos humanos.

Así mismo, quiero expresar mis más sinceros agradecimientos a la labor realizada en estos últimos años por el General Luis Ernesto Gilibert, quien hoy, como en un designio de la historia, ocupa la dirección de la entidad que fundara su propio abuelo. El General Gilibert, a través de la implementación del Plan Integral de Seguridad Ciudadana, ha permitido consolidar un entorno de seguridad y confianza, para que nuestras comunidades puedan acceder a una mejor calidad de vida en este nuevo milenio que comienza.

Señores miembros de la Policía Nacional:

En los tiempos de transición que vivimos, nuestras urbes se han convertido en las dos caras de la moneda a que alude el escritor español Jordi Borja, cuando dice: "Estallaron las nuevas ciudades (...) que son para el hombre el cielo y el infierno, el aire que nos hace libres y el peligro que nos acecha". Ustedes están ahí, amigos policías, en nuestros campos y ciudades, para que cada vez sea más el aire que nos da libertad que el peligro que nos cercena la esperanza.

Por eso, al reiterarles, en nombre del Gobierno y del pueblo colombiano el reconocimiento por su ardua y edificante labor social, también los animo a que, en contra de todos los diagnósticos y de los hechos que con frecuencia perturban la tranquilidad de Colombia, sigan perseverando en la inquebrantable misión de vida que los convierte en hacedores de paz.

LA FUERZA AÉREA: MOTIVO DE ORGULLO Y BALUARTE DE LA DEMOCRACIA

*Palabras del presidente de la República, Andrés Pastrana Arango,
con ocasión de la graduación del curso número 73 de oficiales
de la Fuerza Aérea Colombiana, FAC, en Cali, Valle.*

Cali, Valle, 6 de diciembre de 2000.

En ceremonias como éstas, en las cuales se acrecienta el escuadrón de los defensores del Estado, siento que no sólo aumenta un número, una cifra, sino que se renueva algo tan esencial y tan profundo como la veneración por nuestra patria.

Y lo digo porque, más allá de todos sus conocimientos, los hombres y mujeres que hoy se gradúan se distinguen, ante todo, por profesarle un inmenso amor a Colombia. No de otra manera se puede explicar la elección de su carrera. Si han optado por ella, y no por otros caminos quizás más sencillos y menos arriesgados, es porque aman a su país y están dispuestos a jugarse por él su integridad.

Esa condición, desde los inicios de la aviación en Colombia, ha sido especialmente reconocida. Eduardo Carranza hablaba con emoción de esos "patinadores de la brisa que en cada uno de sus viajes veían la sombra de Bolívar proyectada sobre el gran continente americano"; Juan Lozano y Lozano, en alusión al piloto Germán Olano, sugería que su vida de leyenda homérica fuera enseñada en los colegios, mientras que el poeta Rafael Maya, hablando de un aviador amigo suyo que había fallecido al estrellarse contra un árbol de la selva remota, elogiaba el desafío al destino que representaba violar las

leyes de la gravedad. Ese respeto, casi 80 años después de que un colombiano alzara por primera vez vuelo, aún se mantiene. La Fuerza Aérea sigue siendo la insignia del progreso y las alas de la democracia.

Esa devoción por Colombia, por sí sola, bastaría para felicitarlos.

No obstante, hay más motivos para hacerlo, pues los ahora subtenientes han respondido con creces a las exigencias de una educación realmente integral. Paralelamente a su adiestramiento militar, se han formado en una amplia gama de ramas del saber: junto a las clases de armamento y tiro o de entrenamiento físico han estudiado psicología empresarial, derecho aéreo o macroeconomía, para, de ese modo, asumir ahora su responsabilidad con el país dotados de una visión más comprensiva, más compleja y más profesional.

Quienes hoy se gradúan como servidores de la patria también cuentan, como administradores aeronáuticos, con una formación técnica y humanística que no sólo mejorará su desempeño laboral sino que los enriquecerá definitivamente como seres humanos.

Como si esto no fuera bastante motivo de celebración, hoy también tenemos el gusto de ver la primera promoción femenina de la Escuela Militar de Aviación. Aunque ya muchas mujeres han participado en las funciones de la Fuerza Aérea, este es el primer grupo cuya formación se ha realizado completamente dentro de la Escuela. El sueño que tuvo una vallecaucana inspirada por Amelia Earhart, quien intentó entrar a la escuela a mediados de la década de los treinta, se vuelve por fin realidad. Dieciséis colombianas, destinadas a ocupar los cargos de mayor importancia y a convertirse en destacadas líderes, engrosarán, desde hoy, las filas de oficiales de este cuerpo.

Su participación, no me cabe duda, será tan brillante como las condecoraciones que recibirán a lo largo de su carrera. De hecho, ya lo está siendo: de los 64 graduandos, una mujer, la subteniente Yadira Cárdenas, ocupó el segundo puesto -detrás del destacadísimo subteniente Ítalo Arrázola- en el curso de oficiales y el primero en la especialidad de Comunicaciones. Con tales antecedentes de la capacidad de nuestras mujeres para alcanzar los lugares más altos dentro

de la institución, podemos ser muy optimistas sobre lo que vendrá en el futuro.

De este modo, la Escuela Militar de Aviación —una institución que comenzó orientada por un coronel francés veterano de la primera guerra mundial y que, luego de un par de cierres, de haber sido instalada en Flandes y Madrid, y de pasar por las manos de suizos, de alemanes, de cubanos y de norteamericanos, por fin pudo consolidarse en Cali con personal netamente colombiano a partir de 1936— demuestra que sigue en pleno crecimiento.

Gracias a su labor educativa, la Fuerza Aérea de Colombia podrá ver multiplicados sus hijos y el país, en esa medida, verá cómo las acciones en el campo de las comunicaciones, del servicio social o de la defensa y vigilancia del territorio nacional, se incrementan en la misma proporción.

Aunque tales empresas de la Fuerza Aérea no podrían ser suficientemente destacadas, pues el incesante trabajo de esta institución opera como una gran maquinaria silenciosa, no sobra recordar hoy, cuando sus nuevas generaciones se alistan para repetir los logros de sus mayores, algunas de sus más significativas y no siempre reconocidas acciones del año en curso:

Con respecto al control de vuelos ilícitos se destruyeron durante el presente año 23 aeronaves y se interceptaron e incautaron 20 más que, desde entonces, están a disposición de las autoridades.

En el campo de las operaciones humanitarias se han transportado millones de alimentos y víveres a la población de Puerto Asís, en el departamento del Putumayo, auxiliando a compatriotas absurdamente incomunicados por obra de los violentos.

En el terreno de las operaciones de combate contra la subversión, y descontando las innumerables operaciones de apoyo aéreo a las tropas del ejército, la Fuerza Aérea logró éxitos militares tales como los reportados en la Operación Tucano Dos a principios del año, en el Valle del Cauca, cuando se dio de baja a cerca de 100 guerrilleros de las Farc, o en la Operación Guayabetal, que evitó una sangrienta

toma de la vía al Llano, o en los esforzados combates en Roncesvalles, el pasado mes de agosto, que reportaron unas 40 bajas en filas de la insurgencia.

Hechos como estos nos demuestran que nuestra Fuerza Aérea nunca baja la guardia, que le está cumpliendo al país y que, en el ejercicio de sus funciones, está contribuyendo a la protección de la población y a la estabilidad de las instituciones.

Por esto, ha sido un objetivo del Gobierno su constante fortalecimiento, así como el de toda la Fuerza Pública. Es claro, no sólo para mí, sino para la gran mayoría de los colombianos, que una democracia fuerte y unas instituciones sanas y estables, requieren el sólido apoyo de sus cuerpos armados. Su presencia, iluminada por el brillo de la ley, es la coraza inmóvil que protege el móvil juego democrático entre los ciudadanos de quienes, más allá de la razón y de los procedimientos, pretenden destruirlo a sangre y fuego.

El orden, no sobra recordarlo, no es el opuesto sino el complemento de la libertad.

En esa medida, hoy quiero resaltar hechos tan significativos como el incremento en un 150% del número de soldados profesionales y de 20% de los regulares de las Fuerzas Militares, desde 1998 hasta hoy. Como ustedes saben, dentro de un esfuerzo sin precedentes en el país, estamos avanzando hacia el objetivo de duplicar el número de soldados profesionales y regulares de las fuerzas legítimas de la Nación, pasando de 74.000 soldados en 1998 a cerca de 140.000 antes de tres años.

Igualmente, hemos expedido las normas que permitirán modernizar, regular y profesionalizar la carrera militar. Dentro de ellas, hemos dictado el Estatuto del Soldado Profesional e incorporado a los mismos en un esquema de seguridad social, que les garantice las mejores condiciones laborales y sociales, y una pensión de jubilación digna en el momento de su retiro.

También estamos fortaleciendo la capacidad de aerotransportación de nuestras Fuerzas Armadas. Las cifras hablan por sí solas: el próxi-

mo año habremos ya cuadruplicado el número de helicópteros artillados Black Hawk, pasando de 4 a 16, y duplicado el número de los no artillados, pasando de 87 a 172. Además, vamos a comprar próximamente un quinto avión fantasma, que se unirá a la flota de ángeles guardianes de nuestros soldados en tierra y de todos los colombianos que puedan ser víctimas de los ataques alevos de los violentos.

Si agregamos a todo lo anterior la entrada en vigencia este año del nuevo Código Penal Militar, y la capacitación que hemos dado en materia de derechos humanos a cerca de 100.000 miembros de las Fuerzas Armadas, podemos concluir que desde el Gobierno, y con el apoyo de todos los colombianos, estamos obrando con toda decisión para fortalecer las Fuerzas del Estado, y, entre ellas, la Fuerza Aérea de Colombia.

Sólo así: fuertes, preparados y tecnificados, podrán los cuerpos armados de la institucionalidad afrontar con éxito –como ya lo vienen haciendo– la incesante tarea de defender a la nación y a todos sus compatriotas.

Apreciados amigos de la Fuerza Aérea Colombiana:

Hoy, para mí es especialmente grato acompañar a los guardianes del aire de Colombia en esta solemne ceremonia en que se condecora a quienes por tiempo de servicio se han ganado este honor y se asciende a destacados miembros de la Fuerza Aérea, quienes, gracias a su trabajo y a su convicción, se han hecho acreedores de los más altos rangos en la institución.

A los desde hoy Mayores Generales William Mejía Restrepo y Álvaro Román Bahamón, y a los señores Coroneles que hoy ascienden al grado de Brigadieres Generales, Eduardo Behar Benítez, Jesús Álvarez Arenas, Julio Armando Guzmán Ríos y Jorge Luis Castro Martínez, les extiendo mi más sincera felicitación y les auguro los mayores éxitos, como líderes y orientadores de la tarea patriótica de la Fuerza Aérea.

Igualmente, quiero felicitar con especial afecto al señor General Alfonso Ordóñez Quintana, Jefe de Estado Mayor Conjunto de las Fuer-

zas Militares, quien hoy recibe la Medalla de 35 Años de Servicio. Usted, General Ordóñez, es la prueba de que cuando un hombre entrega su vida a una vocación digna, se hace grande él y hace grandes a los que lo rodean.

De la misma manera, no puedo dejar de mencionar la excelente labor del General Héctor Fabio Velazco. Gracias a su liderazgo, a su decidido apoyo a las instituciones y a su habilidad como estratega, nuestras Fuerzas Armadas obtienen cada día mayores éxitos y mayor reconocimiento por parte de todos los colombianos de bien.

Como reza el lema de la Fuerza Aérea: ¡Así se va a las alturas!

Estimados amigos:

Desde cuando el aviador Konx Martins llegó a la capital del país en 1919, mostrándoles por primera vez a los bogotanos de sombrero y de ruana cómo era un avión, se pudo vislumbrar un grandioso futuro para este medio de transporte. Un futuro en el cual la aviación llevaría el progreso a los más lejanos puntos, un futuro en el cual podría ayudarse rápidamente a los asolados por las catástrofes, un futuro en el cual ni el cielo podría usarse para delinquir y en el cual, también, los defensores de la ley, como arcángeles de espada en mano, no dejarían escapar a los malhechores de la tierra. Ese futuro es nuestro hoy.

Quienes, en la década de los veinte y aun de los treinta, proponían regresar a la locomotora para evitar los riesgos de volar, no sabían de qué estaban intentando privar al país. Ellos hubieran privado a la nación de colombianos como ustedes, ansiosos de construir patria, de servirles a sus compatriotas, de defenderlos de la destrucción, de ver crecer a sus nietos en la tierra de sus abuelos. La historia, a veces, toma las mejores elecciones.

No me queda, entonces, sino invitar a los nuevos y las nuevas oficiales de la Fuerza Aérea Colombiana, y, dentro de ellos, muy especialmente a los destacados subtenientes Ítalo Arrázola –hoy portador orgulloso de la medalla Francisco José de Caldas– y Yadira Cárdenas –digna representante de sus compañeras, pione-

ras de la nueva generación de colombianas en la Fuerza Aérea-, a que sigan cumpliendo sus sueños con fervor porque ellos son los llamados a crear una nueva Colombia. La Fuerza Aérea, con su dedicación y su vocación de servicio, seguirá siendo un motivo de orgullo y un baluarte de nuestra democracia.

El mayor de los éxitos para todos ustedes y reciban mis más sinceras felicitaciones.

EL EJÉRCITO NACIONAL LIDERA GRAN OFENSIVA PARA RECUPERAR A COLOMBIA DE QUIENES QUIEREN DESTRUIRLA

*Intervención del presidente de la República,
Andrés Pastrana Arango, en la ceremonia de ascenso
de Oficiales Generales del Ejército Nacional.*

Bogotá, D. C., 7 de diciembre de 2000.

Hoy he venido a hablar con orgullo ante mi ejército y ante el ejército de todos nosotros, el único ejército legítimo y el único ejército defensor de toda la población colombiana.

Hoy hablo ante un ejército que se ha fortalecido y se ha legitimado como nunca antes en su historia.

Hoy hablo ante un ejército comprometido con su patria y con la defensa de su Constitución; garante de los derechos humanos, y, ante todo, el mayor protector de todos los colombianos que tan sólo pedimos una oportunidad para vivir la vida.

Hoy hablo ante un ejército que, cumpliendo las instrucciones de su Comandante en Jefe, ha pasado a liderar una gran ofensiva para recuperar a Colombia de quienes sólo quieren destruirla.

Este es el Ejército victorioso que a comienzos del año impidió la toma de la vía al Llano en los municipios de Guayabetal, Quetame y Une. Es el Ejército que combatió con éxito en Güicán y en Génova; en el Urabá antioqueño, en Puerto Lleras, en Valparaíso y en tantos otros rincones de la geografía nacional.

Este es el Ejército que rescató de manos de la guerrilla el infame corredor del secuestro en la zona del Sumapaz; el Ejército que liberó a 424 secuestrados en los primeros once meses del año -¡un colombiano en libertad cada 18 horas!-; el mismo Ejército que presionó y venció a los secuestradores del ELN en los Farallones de Cali, obligándolos a devolver a sus víctimas.

Este es el Ejército que está garantizando la movilidad en el Putumayo, en medio de la lucha absurda de los violentos; es el Ejército que la semana pasada impidió el avance guerrillero en Santander; el que día tras día, sin descanso, lucha por el bienestar y la tranquilidad de sus compatriotas.

Pero también es un Ejército de héroes, que han entregado su vida por nosotros, por defender los valores sagrados de la democracia. También son los 50 mártires de Dabeiba y de tantos otros lugares de nuestra tierra, que cayeron en cumplimiento de su deber, y que son los valientes que nos han dejado un legado de honor que agradecemos con devoción y con fervor de patria.

Este ejército de héroes también es un ejército que siente dolor de patria al ver la crueldad y la insensatez del enemigo, pero sobre todo, al ver la irracionalidad y la demencia de sus métodos de lucha.

¿Será que los violentos que reclutan niños, que asesinan niños, que secuestran niños, se sentirán orgullosos de cometer ese infanticidio contra su propio pueblo?

¿Será que lloran también por los pequeños a quienes cortan las piernas y la vida con sus minas?

¿Será que sufren por ellos, con la misma nobleza y humildad de nuestros soldados, a quienes se les rompe el alma al ver niños y niñas reclutados a la fuerza o mediante engaños por los grupos ilegales?

Nosotros sí nos acordamos de los derechos de ellos, cuando quienes se proclaman sus defensores aquí y en el mundo ya los han abandonado.

Porque nuestros soldados y nuestros oficiales son, ante todo, nuestros colombianos; nunca les ha faltado humanidad y grandeza.

No se imaginan con cuánta emoción y con cuánto orgullo como Presidente, como Comandante en Jefe de las Fuerzas Armadas de la nación –y como colombiano– digo estas palabras que resumen la esencia del Ejército Nacional: un ejército firme, fuerte, a la ofensiva por Colombia!

El Ejército de Colombia –que con tanta entereza y tanto compromiso ha venido comandando ese gran soldado y ese gran ser humano que es el General Jorge Enrique Mora Rangel– es hoy un Ejército distinto, más legítimo, más profesional y más moderno, que cuenta con el irrestricto apoyo del Gobierno Nacional y de la totalidad del pueblo colombiano.

Afortunado el General Mora, y afortunados todos los colombianos, de tener también un comandante de las Fuerzas Militares como el General Fernando Tapias. Su sabiduría, su juicio y su capacidad de anteponer la patria a cualquier otro interés han sido vitales en los momentos más difíciles, pero también ha sido el General Tapias un líder, ejemplo medular de este nuevo Ejército que tenemos: vertical y sincero, carismático e incorruptible. General Tapias: usted ha sido un amigo leal, no sólo del Presidente de todos los colombianos, sino amigo leal de todos los colombianos.

Ahora nuestro Ejército cuenta con una Brigada contra el narcotráfico, con una Fuerza de Despliegue Rápido que ha cobrado grandes dividendos en la lucha contra los violentos, con una Aviación reorganizada y dotada con más y mejores helicópteros, y con una Inteligencia reestructurada y cada vez más eficiente en sus resultados.

Desde 1998, en un incremento sin precedentes, nuestro Ejército ha enriquecido sus filas con 22.000 soldados profesionales y 10.000 soldados regulares más, y seguiremos aumentando su pie de fuerza con hombres preparados, experimentados y con vocación de permanencia en la Fuerza. El objetivo es que antes de tres años hayamos duplicado el total de soldados profesionales y regulares de las Fuerzas Militares, que en 1998 eran 74.000, hasta un número cercano a los 140.000.

Además, con los recientes decretos expedidos por el Gobierno para la reestructuración, modernización y profesionalización de las Fuerzas Armadas, hemos creado el marco legal para que la institución castrense se desarrolle y crezca dentro de la democracia y el respeto por los derechos humanos.

Hemos regulado el régimen especial de la carrera profesional de los oficiales y suboficiales de las Fuerzas Militares; el régimen disciplinario y de evaluación de los mismos, y el sistema de salud.

Adicionalmente, con el estatuto del soldado profesional y la regulación salarial, de prestaciones sociales y seguridad social de los soldados profesionales, hemos cumplido con el compromiso largamente aplazado por el Estado de dotar a sus mejores hombres de una situación digna en los campos laboral y social, con normas claras sobre sus ascensos y promociones, las prestaciones sociales y los servicios que los cobijan, las indemnizaciones a que pueden acceder y, en general, las condiciones básicas de su relación con el Estado.

Nuestros soldados, además de la asignación mensual, recibirán, en adelante, primas de servicios, de navidad, de vacaciones y de antigüedad, junto con el subsidio familiar. Por otro lado –y esto es muy importante–, contarán con un esquema de seguridad social que les garantice una jubilación digna, rodeados de su familia y con tranquilidad económica.

Más temprano que tarde, Ministro Ramírez, General Tapias, General Mora, el país y la historia reconocerán la dedicación y el esfuerzo que han hecho para lograr la más grande transformación de nuestras Fuerzas Militares en toda su historia, lo cual nos llevará, un día no muy lejano, a conseguir finalmente la paz.

Apreciados amigos:

El Gobierno Nacional ha tomado la decisión de prorrogar la zona de distensión hasta el 31 de enero próximo, atendiendo las recomendaciones de la comunidad internacional, las fuerzas políticas, las organizaciones sociales, la Iglesia, las otras ramas del poder público. Hemos creído conveniente darle una nueva oportunidad a la salida

política del conflicto armado, convencidos como estamos de que así nos evitaríamos mucha sangre, mucho dolor y sufrimiento, y porque las verdaderas transformaciones que en la historia de la humanidad han perdurado, son las que se logran por la convicción y no por la coacción.

Hoy reafirmo ante ustedes que, mientras yo sea Presidente de la República, no voy a permitir que una zona cuyo objeto es exclusivamente la de facilitar el diálogo y la negociación, se convierta en una zona de corrupción. No me va a temblar el pulso para tomar las decisiones que sean necesarias para que en Colombia imperen el orden, la justicia y la institucionalidad.

Amigos del Ejército de Colombia:

Nuestro país quiere y merece un Ejército triunfante, fuerte y moderno, y ese es el Ejército que estamos viendo actuar en los diversos frentes que presentan los intolerantes y los delincuentes.

En los primeros once meses del año, el Ejército ha puesto fuera de acción, ya sea porque los abatió en combate, porque los capturó o porque desertaron, a 4.600 subversivos, miembros de las autodefensas, narcotraficantes o delincuentes comunes. Esta es una cifra verdaderamente impactante, que da una idea del continuo y efectivo accionar de nuestros soldados.

Y así como se avanza contra la delincuencia, también se mejora la protección de nuestros hombres. De ahí que las bajas oficiales, para satisfacción de todos los colombianos, hayan disminuido drásticamente.

Las estadísticas de la muerte son tristes y dolorosas pero dicientes: Mientras en 1998, por cada guerrillero o miembro de las autodefensas caído en combate perdíamos igualmente a un soldado de nuestro Ejército, hoy, en el año 2000, por cada soldado que fallece son cinco los miembros de grupos ilegales que son abatidos. ¡En dos años la proporción cambió del 1 por 1 al 1 por 5 a favor de las fuerzas del Estado colombiano!

Hoy lo digo con satisfacción ante mi Ejército, el Ejército de Colombia: el Gobierno Nacional está comprometido con el éxito de su misión constitucional y está haciendo todo lo que está a su alcance para fortalecer, modernizar y profesionalizar a los cuerpos armados de la legitimidad nacional.

Queridos miembros del Ejército Nacional:

Hoy me honro en estar con ustedes en este momento solemne de la vida militar.

A los Brigadieres Generales Rafael Horacio Ruiz Navarro, Gabriel Eduardo Contreras Ochoa y Eduardo Santos Quiñónez, que hoy ascienden al grado de Mayores Generales, así como a los Coroneles Ismael Silva, Antonio José Ladrón de Guevara, Hernando Alonso Ortiz, Gilberto Rocha, Pablo Alberto Rodríguez, Carlos Lémuz y Alonso Eduardo Franco, que hoy ascienden al grado de Brigadieres Generales, quiero extenderles mi sincera felicitación por este nuevo sol que a partir de hoy alumbrará sobre sus hombros. Ojalá que se convierta en luz de democracia, de patriotismo y de integridad, como un faro que oriente a las nuevas generaciones de oficiales. Yo estoy seguro de que así será y les auguro los mayores éxitos en esta nueva etapa culminante de su carrera profesional.

Igualmente, quiero congratular a los Mayores Generales Néstor Ramírez Mejía y Henry Medina Uribe, quienes hoy reciben la medalla que atestigua sus 35 años de servicio a la Patria desde el Ejército de Colombia. Es casi media vida dedicada a servir a los suyos con valor y devoción, y la patria hoy se los agradece.

A los nuevos subtenientes, miembros del Curso Militar Teniente Coronel Jorge Eduardo Sánchez Rodríguez, los felicito y les doy la bienvenida más cálida y afectuosa al privilegiado grado de oficiales de Colombia. Esta es una dignidad que implica obligaciones y, sobre todo, exige mucho temple y mucha vocación de servicio. ¡Dios los ampare y los guíe en el desarrollo de su vocación por Colombia!

Muy especial mención quiero hacer del subteniente Jhon Perdomo Soto, quien ocupó el primer puesto de su promoción y se hizo acreedor de la medalla Francisco José de Caldas. A él y a sus compañeros

les espera un inmenso desafío: construir con valor e inteligencia la paz de Colombia.

Ustedes, nuevos subtenientes de la Patria, pertenecen a un curso que hace honor a la memoria del Teniente Coronel Jorge Eduardo Sánchez Rodríguez, un hombre valiente de Boyacá, la tierra de la libertad, que amó siempre a Colombia y que dio su vida por ella, a los 42 años de edad, siendo comandante del Batallón de Artillería No. 8 San Mateo, con el mismo heroísmo de Ricaurte, precisamente el mártir de San Mateo.

Hoy le hemos rendido un homenaje póstumo al Teniente Coronel Sánchez, al conferirle la Orden de Boyacá, que ha recibido con orgullo, pero también con tristeza, su señora esposa, doña Silvia Esther Duque. A ella y a sus hijos, Silvia Catalina y Camilo Andrés, los acompañamos en su pena por la ausencia del esposo y padre, del hombre de su vida, pero también los felicitamos por llevar en el corazón y en la sangre la memoria amorosa de un valiente.

Ahí tienen, señores subtenientes, el ejemplo de coraje y de altura humana que siempre los acompañará.

Ustedes, oficiales, deben portar el uniforme de Colombia con dignidad y con orgullo. Ustedes deben ser un ejemplo para sus soldados y para todos los colombianos. Quiero verlos entregándose a sus tropas, como ustedes se deben a sus soldados. Quiero verlos como líderes en el teatro de operaciones, pero también líderes en los pueblos, en las veredas, frente a los niños y niñas de esta patria, que buscan afanosamente una mano amiga que les dé confianza y seguridad, una mano que les diga que en medio de la adversidad, éste es un país que no se rinde frente a los violentos; que no se rinde frente a los enemigos de la paz; que no se rinde frente a quienes quieren imponernos su ideología o su mercancía. Que los soldados de Colombia estén aquí para quedarse y para asegurarse de que por las anchas avenidas de la paz transitemos todos juntos buscando un país mejor, más próspero, más justo y más humano.

Ustedes son la nueva fuerza moral de Colombia. Hacer parte del Ejército de Colombia es un reto inmenso, pero también implica la

satisfacción de luchar por un ideal de libertad. Porque, señoras y señores, nuestro ejército no le tiene miedo a la paz, tampoco nunca le ha tenido miedo al sacrificio. Hoy Colombia abraza y rodea a su Ejército, y yo, en su nombre, dejo en este campo de paradas el testimonio emocionado de su gratitud.

LA RESTAURACIÓN DE LA CASA DE LA MONEDA ENGALANA A LA CIUDAD HEROICA

*Palabras del presidente de la República, Andrés Pastrana Arango,
al inaugurar la restauración de la Casa de la Moneda
de esta ciudad.*

Cartagena de Indias, 7 de diciembre de 2000.

Cartagena de Indias, como ninguna otra ciudad en el continente americano, es tierra de leyendas y de historia. Caminar por las calles hermosas de la ciudad amurallada es desplazarse, sin darnos cuenta, por los tiempos difíciles de la conquista, por los primeros pasos fundadores de don Pedro de Heredia, por la colonia del comercio floreciente y de la esclavitud, por las sandalias caritativas de San Pedro Claver o por el coraje guerrero de don Blas de Lezo, rechazando los embates del almirante inglés Edward Vernon.

Recorrer Cartagena, la Heroica, es también sentir los ecos de la independencia, esa independencia absoluta que fue la primera en declarar el 11 de noviembre de 1811. Es escuchar los lamentos y sentir los corazones valientes que durante 105 días, y después de sufrir cerca de 10.000 muertes, resistieron el sitio de Pablo Morillo.

Hablar de Cartagena, apreciados amigos, es hablar de lo más entrañable de nuestra historia y de nuestros afectos. Es sentir ese cariño que se tiene a los Zapatos Viejos y a la poesía del Tuerto López; es admirar la belleza imponente de la India Catalina y de las reinas de todo el país que nos alegran el alma cada noviembre; es soñar y soñar con épocas remotas, con historias de corsarios, con leyendas

de monjes y conventos, con paz y progreso, con ecos de mar Caribe, de cumbia y mapalé.

Esta es la ciudad de todas las razas, de todos los pueblos, de todas las vertientes de Colombia. Es la perla que esconde lo mejor de nuestra tierra y nuestra gente. Por eso la queremos tanto. Por eso la visitamos tanto. Por eso representa tanto para nosotros.

Cartagena es historia: historia viva y detenida en el tiempo, que nos permite recorrerla en medio del encantamiento que sugiere que no han pasado los siglos. Y parte de esa historia la tenemos acá, en esta renovada y hermosa Casa de la Moneda.

En efecto, a comienzos del siglo XVII, cuando Cartagena era el segundo emporio comercial de las Indias Occidentales, después de México, los habitantes del Nuevo Reino de Granada solicitaron con insistencia a la Corona Española que se les diera la posibilidad de producir una moneda usual, que facilitara el comercio.

Hasta entonces, como dice un documento de la época, "era necesario para todas las cosas del contrato y comercio, hasta las muy menudas, comerciarse con el oro en polvo y plata corriente, andando siempre para esto con los pesos en las manos".

Finalmente, el rey Felipe III ordenó fundar la Casa de Moneda de Santafé y otorgó el título de tesorero propietario al ingeniero capitán Alonso Turrillo de Yebra, para que construyera una casa para las labores de moneda y se hiciera cargo de producir moneda por su cuenta y riesgo durante quince años. Sin embargo, el cargo se fue heredando entre parientes, prolongando la acuñación particular de moneda hasta 1753.

Pues bien: el capitán Turrillo, como todos los peninsulares, llegó primero a Cartagena y, por supuesto, ante su belleza y pujanza comercial, solicitó a la Corona la fundación de una oficina de moneda en esta ciudad, filial de la de Santafé. Esta Oficina fue autorizada por la real cédula del 10 de junio de 1620, hace más de 380 años, "para que se consuma la plata corriente que hay en esta provincia y se provean las islas de Barlovento y otras circunvecinas de moneda labrada para su trato y comercio".

No obstante, la elaboración de moneda en Cartagena duró apenas nueve años después de iniciada la acuñación, pues Turrillo tuvo que cerrar la oficina en 1634, en vista de los pleitos instaurados por los comerciantes y las autoridades, quienes no aceptaron la moneda de plata rebajada o vellón, protestando por su bajo contenido de metal precioso.

Así las cosas, el capitán Turrillo siguió hasta Santafé, donde fundó la Casa de Moneda con mayor éxito.

¿Y qué pasó con las monedas acuñadas en este breve período en Cartagena? Hasta la fecha no se ha logrado identificar ninguna con absoluta certeza, si bien en el galeón La Concepción, hundido en 1641 cerca de la isla de Santo Domingo, se encontraron algunas monedas que probablemente nacieron acá, en Cartagena.

¡Cuánta historia habrá pasado desde entonces por esta casa, que siempre siguió siendo la Casa de la Moneda! Son cuatro siglos de historia, que hoy contemplamos regocijados en esta excelente restauración que engalana a la ciudad heroica.

El gobierno de España, que siempre ha estado cercano a esta ciudad tan llena de hispanidad y de reliquias coloniales, ha prestado su invaluable apoyo para esta obra, en la cual también participó la Gobernación de Bolívar. A ellos, todo nuestro reconocimiento y gratitud, por entregarnos esta obra arquitectónica de tanto valor histórico y patrimonial.

No puedo dejar de recordar, por otra parte, que hoy estamos en la tierra de un gran republicano, orgullo de Cartagena y de Colombia, como lo fue el presidente Rafael Núñez, el mismo que dijo: "Soy filósofo hasta la médula y obro siempre de acuerdo con lo que pienso; el inspirador de la Regeneración y de la Constitución más longeva de Colombia e, incluso, el padre de la letra de nuestro Himno Nacional".

Hoy, cuando recibo con emoción y gratitud la condecoración que lleva el nombre de este prócer cartagenero de manos del señor Gobernador de Bolívar, mi buen amigo el doctor Miguel Raad Hernández,

no puedo menos que evocar su memoria y su historia, que tanto influyeron en la construcción de una Colombia más libre y más democrática.

Permítanme hoy, cuando me siento más cartagenero que ninguno, rendir un homenaje a esta ciudad que tanto quiero y a este hombre que tanto aportó a la Patria.

Quisiera terminar, por ello, citando sus palabras, pronunciadas desde el balcón del Palacio Presidencial el 29 de agosto de 1885, unas palabras que todos quisiéramos escuchar también, muy pronto, para el bien de Colombia:

"A los tiempos de las persecuciones y de la intolerancia han sucedido los de la concordia y el perdón. Necesario es reunir en torno nuestro todos los sanos elementos de la sociedad, conservadores de los principios de la verdadera libertad y del orden. Ha terminado la época de la anarquía y comienza la del orden y la justicia (...) Digamos otra vez: ¡Viva el noble pueblo colombiano!"

EL FORTALECIMIENTO DE LA ARMADA NACIONAL QUE VENIMOS IMPULSANDO NO SE DETENDRÁ

*Intervención del presidente de la República,
Andrés Pastrana Arango, durante la ceremonia de graduación
de Oficiales Navales y de Infantería de Marina.*

Cartagena de Indias, 7 de diciembre de 2000.

Cuenta un historiador naval que alrededor de 1830, y a pesar de la gloriosa victoria del Almirante José Prudencio Padilla en Maracaibo, la recién creada marina colombiana se convirtió en cuestión de pocos años en un cementerio de esqueléticos buques, dotados de cañones oxidados y quillas podridas.

En esos tiempos, según nos lo relata Eduardo Lemaitre, sufrió Cartagena las humillaciones de las poderosas flotas francesas e inglesas que la sitiaron e impusieron su ley y su orden en el puerto como consecuencia de los supuestos agravios contra el cónsul Barrot en 1823 y contra Joseph Russel en 1837. Estos incidentes, que no pasaron a la historia como grandes momentos para ninguna de esas dos naciones, hubiesen sido menos frustrantes para los cartageneros si, en vez de los restos moribundos de los buques que alguna vez vivieron la gloria de la victoria, hubiesen contado con una fuerza naval que, al menos, no permitiera que la soberanía territorial se viera amenazada.

Aquella Nación recién liberada del yugo español se encontró con que la libertad tan luchada por hombres como Padilla y los miembros de su Marina Patriota, seguía siendo marítimamente vulnerable a los caprichos de las grandes potencias internacionales.

Luego de estos incidentes, los colombianos, entregados en cuerpo y alma a consolidar una nación, venciendo toda clase de tropiezos políticos como las guerras civiles, infortunadamente decidimos vivir de espaldas al mar. En este lapso, muchos gobernantes trataron de consolidar una fuerza naval para Colombia, pero fue el conflicto con el Perú el campanazo que en 1933 le recordó al país, como en su momento los ataques ingleses y franceses, la necesidad de velar por la integridad del territorio nacional, protegiendo sus fronteras fluviales y marítimas.

Dos años después, en 1935, los primeros cadetes subieron a bordo del Buque Escuela Cúcuta a formarse como es debido, y así asumir el reto de proteger los mares y ríos de Colombia. Fue este primer curso de 41 cadetes el que dio inicio a esta honorable institución que hoy les otorga orgullosamente sus espadas.

Apreciados amigos de la Armada Nacional:

No imaginaron el Almirante Padilla, los Generales Santander y Reyes, el capitán Binney, o el Presidente López Pumarejo, entre otros ilustres compatriotas que vieron el enorme potencial de esas dos costas bañadas por inmensos océanos, que los mares y ríos de Colombia llegarían al tercer milenio en tan buenas manos.

Aquellos que tienen la satisfacción de pertenecer a esta institución son los directos responsables de que la Armada Nacional de Colombia haga parte esencial del proceso de fortalecimiento de la Fuerza Pública con el cual estoy comprometido y que hoy arroja resultados operativos impresionantes.

Con gran orgullo y satisfacción puedo afirmar que la Armada tiene el control de 8.000 kilómetros de vías fluviales gracias a la exitosa operación de la Brigada Fluvial de Infantería de Marina, que contribuye con la seguridad de estas zonas y combate eficientemente el flagelo del narcotráfico.

Esta lucha frontal por parte de la Armada contra los enemigos de Colombia se ha materializado también en la captura de más de 50 toneladas de cocaína en el mar, la destrucción de 621 toneladas de

hoja de coca en las selvas colombianas, así como la eliminación de 25.800 galones de coca líquida y 117 laboratorios de procesamiento.

Pero el balance es aún mejor si a lo anterior le sumamos el impulso que se le viene dando al cuerpo de Guardacostas, el cual cuenta con el equipo y personal necesarios y debidamente capacitados para mantener la seguridad en los puertos y ejercer la soberanía en nuestros mares. Así mismo, este cuerpo especializado viene prestando un invaluable servicio a la comunidad a través de la utilización de radares en las dos costas, de gran utilidad en la búsqueda y rescate de embarcaciones y en la prevención de desastres naturales.

También quiero resaltar la acción conjunta que viene desempeñando la Armada junto con la DIAN, el DAS, la Policía y la Fiscalía en la lucha contra el contrabando. Ya nos acostumbramos a recibir periódicamente la noticia de nuevos cargamentos interceptados por la Armada, gracias a lo cual se está reactivando el comercio legal en el país y estamos generando más y mejores empleos para los colombianos.

Como ven, los frentes de acción de la Armada Nacional hoy en día son muchos. El trabajo que tienen por delante es inmenso y desde aquí los invito a que lo sigan realizando con excelencia y de manera incansable en contra de todos los elementos que nos impiden vivir en paz. Esa es una tarea difícil pero noble y espero sinceramente que en el futuro los aprecien y los valoren, como lo hacemos hoy sus compatriotas. Espero que ustedes nunca pierdan la esperanza en el logro de ese anhelo nacional que es la paz y que trabajen por ella, siempre basados en los valores que la Armada les inculca día a día.

Apreciados amigos:

Hoy, en este rincón privilegiado de Colombia y del Caribe, no puedo dejar de pensar ni de recordar, con indignación y dolor de patria, las masacres ocurridas en la región costeña, como la que hace unos días, en Ciénaga, Magdalena, cobró la vida de decenas de colombianos humildes.

Ustedes, miembros de las Fuerzas de la legitimidad, y todos nosotros, tenemos la inmensa tarea de impedir que hechos de crueldad

como estos vuelvan a presentarse en nuestro territorio. ¡No es posible que la vida humana valga tan poco para algunos! ¡No es posible que piensen que matando a la gente se puede hacer algo por el país! ¡Los autores de masacres, vengan de donde vengan, van a pagar más temprano que tarde su crueldad y su barbarie!

¡Tenemos que recuperar nuestra capacidad de indignación! ¡Todos los colombianos tenemos que despertar del letargo para que los violentos sepan que nos avergüenzan, que no representan a nadie y que el país entero desprecia sus actos!

El Estado colombiano, sus Fuerzas Militares y de Policía, estamos haciendo todo lo posible –y tenemos que hacer hasta lo imposible– para devolver la concordia y la humanidad a nuestro desangrado país, y para que sean castigados los autores de estos actos de barbarie.

Mientras yo sea Presidente de la República, no voy a dejar que los violentos se apoderen de este país por el que luchamos y nuestros héroes han ofrendado sus vidas.

El Gobierno ha venido, de tiempo atrás, haciendo una evaluación de algunas medidas que permitan dotar de instrumentos más eficaces a las autoridades en su lucha contra las organizaciones criminales y en particular contra delitos como el secuestro y el terrorismo.

Hemos encontrado que se hace necesario desarrollar legalmente algunas atribuciones existentes en la Constitución pero que no han recibido el desarrollo legal requerido. Por ello, vamos a proponerle al Congreso que permita que el término de 36 horas señalado en la Carta para el Habeas Corpus se pueda cumplir sin perder la eficacia de las operaciones policiales o militares, y que igual cosa ocurra cuando la captura se haga en flagrancia.

Sin duda, resultará necesario adoptar medidas especiales para combatir los delitos de secuestro y terrorismo, para adecuar la normatividad a las particularidades propias de esos delitos, de las organizaciones criminales que los cometen, de los lugares donde ocurren. No pueden ser iguales las normas de investigación y ac-

tuación de la fuerza pública para enfrentar a un criminal que falsifica un documento en Bogotá que las que se usan para enfrentar a quienes con gran capacidad desafían el poder del Estado en zonas alejadas.

Igualmente, creemos que en la lucha contra estos delitos se requiere una acción conjunta de todas las agencias del Estado. Por ello, vamos a pedirle a la Fiscalía General de la Nación que provea la información que recaude en las investigaciones y que pueda resultar útil para el Gobierno en su lucha contra el crimen. Con el fin de evitar tropiezos en la actuación de la fuerza pública, la cual se ve obstaculizada por denuncias temerarias que la Procuraduría debe investigar, propondremos un procedimiento especial dentro del Ministerio Público para adelantar los procesos disciplinarios que se sigan contra los miembros de la fuerza pública por hechos ocurridos en desarrollo de operaciones militares o policiales desarrolladas contra las organizaciones criminales dedicadas al terrorismo y el secuestro.

Le pediremos al Congreso que autorice la creación de zonas especiales de orden público cuando las circunstancias lo exijan para garantizar la eficaz actuación de los órganos del Estado. En dichas áreas toda la fuerza pública y los organismos de inteligencia del Estado actuarían bajo un solo comandante, quien a la vez, por delegación del Presidente de la República, podría expedir órdenes que se aplicarían de preferencia y de manera inmediata sobre las de los gobernadores o alcaldes de la zona.

Así mismo, creemos que es necesario adoptar normas procesales especiales para las personas que se encuentran procesadas o condenadas por los delitos de terrorismo y secuestro, con el fin de evitar que puedan obtener beneficios que les permitan evadir la acción de la justicia.

Promoveré una Reforma Constitucional para imponer la cadena perpetua para los delitos de lesa humanidad y para dotar a las fuerzas militares de los instrumentos operativos suficientes que requieran para luchar eficazmente contra el terrorismo y el secuestro, para que en circunstancias excepcionales y con el debido control judicial, realicen detenciones, allanamientos o interceptaciones telefónicas.

Igualmente, el Gobierno Nacional enviará mensaje de urgencia al Congreso para que se defina el proyecto de ley mediante la cual se agravan las penas para la extorsión, el enriquecimiento ilícito, lavado de activos, testaferrato y concierto para delinquir, concomitantes o conexos con el secuestro y la extorsión, y se reduzcan a la mitad los términos judiciales para estos delitos.

¡Que quede claro! No daremos tregua a los delincuentes ni dejaremos desamparada a la ciudadanía víctima de los secuestradores y terroristas.

Señores nuevos Tenientes de Corbeta:

Actualmente, nuestra Armada Nacional centra todos sus esfuerzos en resultados operacionales, contribuyendo en la lucha contra los violentos, facilitando el proceso de paz y buscando el desarrollo del poder marítimo en cumplimiento de su misión institucional.

Ustedes, jóvenes marinos que hoy se gradúan como tenientes de corbeta, y a quienes felicito muy calurosamente, tienen de ahora en adelante la responsabilidad de seguir engrandeciendo esa noble misión que asumieron en el momento mismo en el que decidieron ser oficiales de la Armada Nacional de Colombia: servir al país con honor, lealtad, perseverancia, justicia y, sobre todo, con amor a la patria.

Ustedes son la materialización de los sueños de esos colombianos que siempre creyeron en la necesidad de tener al mar y los ríos de nuestro lado, y no entregárselo a quienes ponen en riesgo la integridad y soberanía de nuestro territorio.

Debo felicitar al teniente Juan Carlos Pabón León, quien hoy se gradúa como el primero de la promoción. Admiro su dedicación y su capacidad de entrega, que lo llevó a ser el mejor de su curso, aun fuera de su natal Ecuador. Espero que la condecoración "Francisco José de Caldas" que hoy le otorga el Gobierno colombiano, le sirva como estímulo para continuar persiguiendo la excelencia. También quiero expresar mi sincera felicitación al teniente Félix Enrique Bello, de Venezuela, quien siempre llevará consigo lo mejor de nuestro

país y de su gente. Espero que esa amistad, que se comenzó a gestar desde el 10 de enero de 1997 con sus compañeros colombianos, perdure en el tiempo a pesar de las distancias.

Con gran alegría felicito también a las nuevas tenientes Paola Álvarez, Grace Patricia Durán, Sandra Patricia Moreno, María Carolina Lizarralde y Marcela Ramírez, quienes son las primeras mujeres que se gradúan como oficiales de la Armada después de haber hecho el curso de cadetes. Ustedes están marcando un hito en la historia de la Armada y de las Fuerzas Militares en el país. Admiro su coraje, pues tuvieron que moverse durante tres años en un ambiente pensado y desarrollado para hombres. Ustedes, cinco valientes mujeres, superaron todos los obstáculos que se les presentaron a lo largo de estos años y hoy pueden sentirse orgullosas de pasar a la historia como las primeras mujeres de mar colombianas.

Señor Almirante Sergio García Torres:

Hoy decimos adiós a un gran amigo y a un gran señor, el Almirante Sergio García, quien zarpa a una nueva singladura: la de consentir por fin a Rosario y a "Charito", a "Pily", a "Seyo" y a "Male". Bueno, en realidad creo que son Rosario Cristina y Mariana quienes más peticiones dirigieron al Niño Dios para que llegara este día navideño y quienes más le sacarán provecho a su abuelo, junto con Catalina, que reforzará la escuadra de nietas en enero.

Vaya tarea la que le viene al Almirante García. Yo sé que él aprendió muy bien a fondear un buque, pero ahora le tocará fondear los helados y los dulces, y las melcochas y las colombinas de hijos y nietas. Yo sé que el Almirante García aprendió a acoderarse nave contra nave, pero ahora tendrá que pasar de acoderarse a "pechicharse" con todas esas mujercitas que lo rodean. Yo sé que Sergio entiende perfectamente que barlovento es por donde entra el viento y sotavento por donde sale, pero ahora tendrá que aprender que los paseos de hijos y nietos a Barlovento y Sotavento entran por la billetera y salen de la billetera en menos de lo que corre el viento.

Me estoy imaginando en estos momentos a Sergio, y no sé si ustedes también, General Tapias, General Mora, General Velasco, en me-

jor vida que en la que estaremos por un tiempo nosotros. No lo veo en Chiquinquirá —de verdad no lo veo ahí en su terruño—, sino en alguna playa paradisíaca, fumando un puro, riendo a carcajadas, y entre bocanada y bocanada, pensando para sus adentros: la lujuria, amigos, la lujuria.

Me da envidia, pero estoy seguro de que nos volveremos a reunir con Charito y con Nohra, para reírnos un poco de la vida, como cuando Charito era reina de Sucre y Sergio su edecán en "plan de levante", y también para recordar a los ausentes, a todos los héroes de la Armada que han entregado sus vidas por ver una patria mejor, donde todos podamos reírnos del pasado pero también del futuro, porque estoy convencido de que su sangre no ha sido derramada en vano, y más temprano que tarde los colombianos viviremos en paz y en alegría, y honraremos a nuestros caídos por habernos entregado con sus vidas una patria más justa y más humana.

Vamos a extrañar a Sergio, como también lo extrañará la Armada. Aún recuerdo hace un año cuando, aquí mismo, expresé mi sentimiento de admiración por usted, por la determinación que lo llevó a cambiar el impecable uniforme blanco por el traje camuflado que llevan los soldados que están en el frente de batalla. Este gesto, Almirante, me demostró su compromiso con la integración de la Armada Nacional con las demás Fuerzas Militares y con la Policía Nacional. Bajo su liderazgo, la Armada Nacional se consolidó como una verdadera fuerza de combate, dispuesta a afrontar los grandes retos de un país que tiene hoy que asumir un destino lleno de penalidades.

En nombre de todos los colombianos y en el mío propio quiero agradecerle estos treinta y cinco años que le ha dedicado al país a través de su servicio en la Armada. La medalla que hoy se le otorga por todos estos años de cumplimiento de su deber, es una muestra del agradecimiento del pueblo colombiano a una vida de servicio que, como el mar, ha sido larga, ancha y profunda.

Al contralmirante Humberto Cubillos también quiero expresarle, en nombre de todos los colombianos, mis más sinceras felicitaciones por los treinta años de un servicio incondicional a la patria que hoy se le reconocen, porque han sido ejemplares, han sido dignos y han sido impolutos.

A los contraalmirantes William Porras y Mauricio Soto, quienes hoy ascienden a vicealmirantes, les auguro un futuro lleno de éxitos y de resultados que engrandecerán el nombre de la Armada y de Colombia. Ustedes seguirán el ejemplo impecable de hombres de honor y de servicio, como los que han marcado hasta ahora el destino de esta institución tan querida por los colombianos.

Señor Vicealmirante Mauricio Soto Gómez:

Hoy usted asume la dirección de los destinos de la Armada Nacional de Colombia, en un momento en el que se conjugan el fortalecimiento y la modernización de las Fuerzas Militares con difíciles retos en el orden público y la lucha contra la delincuencia. Le corresponde, sin duda, seguir liderando este proceso de fortalecimiento de la Armada; le corresponde guiar con precisión los destinos de esta institución que contribuye cada día más con la búsqueda de la paz en Colombia, que entrena a sus miembros dentro de los más nobles principios de respeto por los derechos humanos y que lucha infatigablemente por preservar el orden y la soberanía nacional.

Colombia ha confiado en usted y colocado sobre sus hombros el inmenso privilegio y también el enorme deber de comandar la fuerza marítima y fluvial del país. Yo estoy seguro, porque lo conozco y porque sé de sus innegables cualidades humanas y profesionales, que llevará, como siempre, el barco a buen puerto, siguiendo los pasos certeros de su ilustre antecesor.

¡Buen viento y buena mar, almirante Soto, en esta patriótica tarea que hoy asume ante sus marinos y ante todo el país!

Miembros, familiares y amigos de la Armada Nacional de Colombia:

El fortalecimiento de la Armada que hemos venido impulsado no se detendrá. Hoy tenemos en servicio dos unidades de las cuatro patrulleras costeras que reforzarán la lucha contra el narcotráfico y el contrabando. Contamos con un segundo buque de apoyo logístico para el control de las operaciones en el Pacífico. También hoy disponemos de cuatro fragatas debidamente mantenidas y adecuadas para las necesidades actuales. Finalmente, quiero resaltar el apoyo incon-

dicional del Almirante García al proyecto de construcción del astillero en Bahía Málaga y su compromiso con la investigación en ciencia y tecnología para el desarrollo de la industria naval al servicio de la Armada.

Precisamente, en julio pasado, y con su compañía, tuve la feliz oportunidad de visitar el astillero de la Armada en Mamonal; de presenciar la botadura del buque ARC Isla Palma, construido enteramente en Colombia; de presidir el bautizo del buque ARC Cabo Corrientes, y, además, de ser testigo del nacimiento de la Corporación de Ciencia y Tecnología para el Desarrollo de la Industria Naval Marítima y Fluvial -Tecmar-. En todos estos eventos pude confirmar el progreso continuo de la Armada, bajo su mando experto y sereno.

Este año que pronto terminará ha sido un reto para todos nosotros. Más que un balance, quiero hacer un llamado para que sigamos trabajando como lo hacen millones de colombianos que día a día se levantan con ganas de progresar, a pesar de que a menudo se ven agobiados por los problemas y las malas noticias. Esa es una situación familiar para todos nosotros. Pero lo importante es que hay días como hoy cuando reconocemos el valor de la gente que trabaja por el país y exaltamos a los mejores colombianos.

Hay días como hoy, cuando nos extasiamos ante el mar azul de nuestra patria, cuando vemos a los jóvenes nuevos oficiales que se comprometen con su futuro, cuando confirmamos que las cosas se están haciendo bien y que están dando resultados positivos.

Mi compromiso, mi sueño, y el todos ustedes, mis buenos amigos de la Armada Nacional, es lograr que jornadas como ésta, llenas de esperanza y de amor patrio, se repitan con más tanta frecuencia que parezca la eternidad.

GAFISUD, INSTRUMENTO DE LUCHA INTERNACIONAL CONTRA EL LAVADO DE ACTIVOS

*Palabras del presidente de la República, Andrés Pastrana Arango,
en la reunión de grupo de Gafisud.*

Cartagena de Indias, 8 de diciembre de 2000.

El filósofo rumano Mircea Eliade sostenía que cada concepción del mundo necesita ser vivida desde dentro para comprenderla, y que el hecho de compartirla afianza la pertenencia y el vínculo entre los hombres.

En efecto, cada una de las naciones de Suramérica aquí representadas tiene una propia concepción del mundo y, obviamente, de sus propios problemas y las posibles soluciones. Pero cuánto podemos aprender y cuánto podemos avanzar si las compartimos, si afianzamos entre nosotros nuestros vínculos y trabajamos juntos en la defensa de los principios que todos defendemos.

Bajo esta premisa, me siento hoy muy complacido al atestiguar, en este histórico escenario de hermandad internacional en el que se ha convertido la ciudad de Cartagena de Indias, el cumplimiento que estamos dando los países de la región a la reciente recomendación de la reunión de Jefes de Estado de Brasilia, en el sentido de consolidar y dar permanencia a un nuevo escenario multilateral de cooperación en contra del lavado de activos: el Grupo de Acción Financiera de Suramérica contra el Lavado de Activos, Gafisud.

Allí, en Brasilia, el pasado 1º de septiembre, convocados por el Presidente Fernando Henrique Cardoso, los mandatarios de las naciones de América del Sur manifestamos nuestro apoyo expreso a los entendimientos alcanzados días antes por los responsables nacionales de nuestros respectivos países para el control del lavado de dinero, y declaramos la importancia de que todos los países del subcontinente participáramos en el Gafisud.

¡Con cuánta alegría vemos hoy que este propósito se está convirtiendo en una realidad concreta y actuante!

Como ustedes bien lo saben, el blanqueo de dinero proveniente de delitos de alto impacto social, tales como el narcotráfico, el secuestro, la corrupción o el tráfico de armas, se ha constituido en una grave manifestación contemporánea de la criminalidad transnacional organizada.

Colombia siempre ha sido consciente de la necesidad de constituir un grupo regional suramericano para la lucha contra el lavado de activos. Los colombianos hemos experimentado en carne propia, quizás más que ningún otro país, no sólo de la región, sino del mundo, el inmenso daño que a la democracia, a la moral pública, a la seguridad ciudadana y a la economía, causan las riquezas mal habidas. Por eso representa para nosotros un honor singular el ser la sede de la firma del instrumento constitutivo del Gafisud.

Señores Ministros y Jefes de Delegación:

El lavado de activos está en el centro mismo de gravedad de las empresas criminales. Esta actividad, de una u otra forma, garantiza la productividad de las actuaciones de los delincuentes, quienes cada día más se valen de los avances tecnológicos del mundo de hoy y de la desregulación que acompaña el proceso de globalización.

El reto que tenemos al constituir el Gafisud es inmenso. Nace como resultado de nuestras voluntades nacionales, pero debe permitir configurar una voluntad internacional de carácter regional. Nace del éxito de nuestras políticas nacionales, pero también de la necesidad

de superar sus deficiencias al operar sobre el ámbito local en relación con una conducta transnacional. Llega para endurecer nuestras legislaciones nacionales, pero parte de la necesidad de fomentar y profundizar la cooperación internacional. Trabaja con los elementos que hoy conocemos sobre esta conducta ilícita, pero entiende que su deber es anticiparse y formular mecanismos visionarios de prevención.

La creación de este escenario multilateral de cooperación recoge nuestro sueño común de una sociedad sin crimen organizado, pero admite que, en aplicación del principio de corresponsabilidad, su cumplimiento sólo es posible si cada uno de nuestros Estados logra desterrarlo de sus respectivos territorios.

Todos los que estamos acá reunidos creemos que a la fortaleza moral de nuestros pueblos debe agregarse, en el concierto de las naciones, una voz fuerte: una voz sudamericana que se presente como bloque, con una bandera: la integridad.

Este Grupo de Trabajo será, entonces, el escenario ideal para que iniciativas como la identificación de tipologías regionales, la adopción de políticas concertadas y la consolidación de los lazos de cooperación, sean impulsadas, haciendo manifiesto el liderazgo de Sudamérica en este campo.

Para el Gobierno colombiano, a partir de nuestra propia experiencia, es también igualmente importante que el Gafisud trabaje por fortalecer los vínculos entre los gobiernos y la sociedad civil de cada país. En ese sentido puedo decir que, en nuestro caso, esa alianza ha sido fructífera.

En Colombia hemos trabajado activamente en la lucha contra el lavado de activos, la cual forma parte integral de la política del Estado contra la delincuencia, y actualmente contamos con un sistema para combatir este delito, que algunos expertos han calificado como uno de los más integrales y avanzados, pues va más allá del control del sistema financiero y del vínculo entre el narcotráfico y el lavado.

Es resaltable, por otra parte, el alto grado de compromiso del sector privado, como la industria financiera, la cual, en apoyo a las au-

toridades, ha desarrollado una constante labor en la prevención, detección y control al lavado de activos. Es claro que, sin la colaboración de estas entidades, la tarea de los gobiernos sería prácticamente imposible.

Adicionalmente, corresponderá al Gafisud la verificación del cumplimiento por parte de sus miembros de los lineamientos, parámetros, compromisos y recomendaciones emanados del GAFI Mundial, organismo que, con sus ya famosas 40 recomendaciones, construyó el punto de referencia obligado en la materia. Lo anterior, desde luego, se hará sin perjuicio de las recomendaciones que el propio grupo decida adoptar para hacer frente a nuestras propias necesidades y peculiaridades, y a las modalidades regionales que progresivamente sean detectadas.

Es justo hacer un especial reconocimiento a Brasil y Argentina, los únicos países suramericanos que hoy son miembros del GAFI Mundial. Estoy convencido de que sin las valiosas orientaciones, el compromiso y los esfuerzos invertidos por estos pioneros en la promoción y organización del Gafisud no hubiera sido posible contar con este nuevo escenario regional contra el crimen organizado.

También va nuestro reconocimiento para los técnicos y todos los funcionarios que en cada uno de nuestros países han realizado análisis, estudios y gestiones que hoy se ven concretadas en este nuevo mecanismo internacional.

No quisiera dejar pasar esta oportunidad sin manifestar, hoy y aquí, desde la bella Cartagena de Indias, que Colombia mantiene su iniciativa de promover una Convención Hemisférica sobre el Lavado de Activos, que avance en la unificación normativa de los países americanos. El Gafisud es, a nuestros ojos, el escenario adecuado para construir consensos en esta dirección, que puedan ser presentados posteriormente al resto del continente bajo el amparo de una óptica común.

Apreciados amigos:

Decía Benjamín Franklin que de aquel que opina que el dinero puede hacerlo todo, cabe sospechar con fundamento que será capaz de hacer cualquier cosa por dinero.

Delitos como el lavado de activos, que son vinculados a otras actividades criminales como el narcotráfico, el secuestro, la extorsión, la estafa, la corrupción y el tráfico de armas, son un reflejo fidedigno de sociedades en las que se ha perdido el sentido de las proporciones morales en aras del fácil enriquecimiento.

Muchos industriales, comerciantes, banqueros, que se prestan a facilitar la actividad de lavado, creen estar ejecutando un delito limpio detrás de sus escritorios, y únicamente piensan en el dinero que pueden ganar. No se han dado cuenta de que, en realidad, de tanto creer en el poder del dinero, ahora es el dinero el que tiene poder sobre su conciencia.

Detrás del lavado de activos, así éste tenga la fachada elegante de un exclusivo banco, están los jóvenes drogadictos de las ciudades del mundo, destrozando su salud, su vida y sus cerebros. Detrás del lavado de activos están los miles de secuestrados en condiciones inhumanas, soportando los vejámenes de la crueldad. Detrás del lavado de activos, por limpia que parezca la lavandería, están los sicarios, los asesinos, las masacres a poblaciones, el robo de los dineros estatales que deberían invertirse en los más pobres. Detrás del lavado de activos, en suma, sólo hay muerte, miseria y desolación.

He ahí la trascendencia de este acto, en el que las naciones de Sur América nos ponemos de pie, en un frente común, contra este delito transnacional, para armonizar nuestras políticas y nuestras herramientas de acción preventiva y punitiva.

Al Constituir hoy el Gafisud estamos enviando un mensaje claro a la comunidad internacional sobre nuestro permanente propósito de combatir las diversas técnicas utilizadas por los miembros de las organizaciones criminales.

Desde Colombia doy la bienvenida formal a este nuevo instrumento de lucha internacional contra el delito. Y que sepan los criminales de cuello blanco, que sepan los inconscientes, que el dinero sucio, por más que se lave, ¡siempre deja manchas!

LA PROTECCIÓN DEL MEDIO AMBIENTE CONTRIBUYE AL ENGRANDECIMIENTO DE COLOMBIA

*Palabras del presidente de la República, Andrés Pastrana Arango,
en la inauguración de la obra de recuperación
de la Ciénaga de La Virgen.*

Cartagena de Indias, 8 de diciembre de 2000.

Permítanme, antes de iniciar estas palabras, hacer un justo homenaje a una persona excepcional, cuya ausencia hoy nos pesa como un fardo de incertidumbre. Si alguien tuviera derecho a estar hoy con nosotros, celebrando la buena noticia para Cartagena y la región atlántica, de la recuperación de la Ciénaga de La Virgen, ese es el ex ministro Fernando Araújo Perdomo.

Hoy, cuando Colombia se levanta como un solo cuerpo frente al atroz crimen del secuestro y contra aquellos que violan cada día la dignidad y la libertad de los colombianos, exigimos más que nunca el regreso a los suyos de este buen cartagenero, de este gran amigo, que sólo ha querido hacer lo mejor para su tierra y su gente.

Con las fuerzas del Estado y la solidaridad de todos los colombianos de bien, vamos a derrotar, itenemos que derrotar!, a los infames secuestradores. A la esposa, los hijos y los familiares de Fernando los acompañamos de corazón, así como estamos también con las familias de todos los secuestrados de Colombia.

A Fernando, como ya dije, más que a nadie le hubiera gustado presenciar la realización de esta buena noticia para la ciudad heroica.

Como gobernante, me siento muy satisfecho al ser testigo de obras concretas de desarrollo encaminadas a la protección de un medio ambiente sano. Obras con las que nos comprometimos en mi gobierno y con las que estamos cumpliéndole a los colombianos.

Hoy nos encontramos reunidos para entregar a los cartageneros una obra única en nuestro continente como sistema de autorregeneración de agua, que permitirá la recuperación de la Ciénaga de La Virgen.

Esta obra la iniciamos en el mes de marzo de 1999, con una inversión total de 50.000 millones de pesos, de los cuales el 55 por ciento fue aportado por el gobierno colombiano, y el 45 por ciento por el gobierno de los Países Bajos.

Esta trascendental obra de ingeniería, realizada con tecnología holandesa, mejorará las condiciones ambientales de más de 350.000 habitantes que viven en la zona sur de este cuerpo de agua y traerá beneficios directos al ecosistema de la Ciénaga, ayudando a preservar las condiciones turísticas de Cartagena.

En esta región, el recurso hídrico está seriamente deteriorado por el aumento de los vertimientos de aguas negras sin tratamiento previo alguno. El objetivo del proyecto de La Bocana Estabilizadora de Marea de la Ciénaga de La Virgen es el de recuperar su capacidad de autorregeneración sin contaminar otro cuerpo de agua.

La Ciénaga de La Virgen recibe aproximadamente el 60 por ciento de las aguas negras de la ciudad. Con el crecimiento de la población hasta su nivel actual de 800.000 habitantes, la capacidad de autorregeneración de la Ciénaga era totalmente insuficiente para absorber las aguas negras vertidas en ella.

La bocana, como tal, que hoy inauguramos, está controlada por compuertas que funcionan por acción de la marea, induciendo un flujo de agua dentro de la Ciénaga. Parte de las compuertas servirán para hacer entrar el agua del mar a la Ciénaga y otra parte para evacuar el agua de la Ciénaga hacia el mar.

Se trata de una obra de grandes proporciones, que incluye como elementos principales dos espolones, el canal de la bocana, un com-

plejo de esclusas, una pantalla direccional, la esclusa de Chambacú, la adecuación del caño Juan Angola y un moderno centro de información, operación y mantenimiento.

El agua es el principal recurso natural para la existencia del ser humano, pero en los últimos tiempos se ha utilizado como sumidero final de los residuos de las actividades productivas y de los asentamientos humanos, lo cual afecta de manera grave el desarrollo y el potencial productivo de la zona, sin contar la degradación de la calidad de vida de quienes están en sus cercanías.

El 95 por ciento de las aguas residuales municipales se vierten a los ríos sin tratamiento alguno, con impactos negativos sobre la salud pública y daños a los ecosistemas, y su recuperación demanda altos costos. ¡Desde hoy esto será diferente para los cartageneros!

Quiero hacer un especial reconocimiento al gobierno holandés por su aporte, no sólo de conocimientos y tecnología en la ejecución y desarrollo de esta obra, sino también por los importantes recursos invertidos en este proyecto que hoy es ya una realidad.

Hemos hecho posible un anhelo que han tenido por mucho tiempo los habitantes ubicados en las orillas de la Ciénaga de La Virgen, que vivían en condiciones de riesgo permanente. ¡Holanda ocupa ya, sin lugar a dudas, un lugar privilegiado en el corazón del pueblo cartagenero!

Queridos amigos:

La protección del medio ambiente contribuye al engrandecimiento de nuestro país. Tenemos la responsabilidad histórica de dejar un ambiente sano y con fuentes de riqueza a nuestras futuras generaciones.

Desde el comienzo de mi mandato, decidí apoyar y sacar adelante este proyecto vital. Hoy, con orgullo y una gran satisfacción, lo estamos entregando a ustedes y al mundo, porque Cartagena no es sólo de Colombia, sino como todos sabemos, les patrimonio de la humanidad!

LA FEDERACIÓN DE CAFETEROS, UNA ENTIDAD CON VISIÓN DE PROGRESO Y COMUNIDAD

*Intervención del presidente de la República,
Andrés Pastrana Arango, en la instalación
del LIX Congreso Nacional de Cafeteros.*

Bogotá, D. C., 11 de diciembre de 2000.

Hoy, por tercer año consecutivo, tengo el privilegio de instalar el Congreso Nacional de un gremio que ha sido símbolo del país y de su mejor imagen por muchos años. Pero la responsabilidad ahora es mucho mayor, porque el congreso que inauguramos al finalizar este año 2000 tendrá, no me cabe ninguna duda, una especial trascendencia en la historia cafetera.

Como Presidente de la República, veo con preocupación el ambiente que se ha estado creando alrededor de este congreso. Hay fuerzas que llaman al enfrentamiento y a la confrontación, pero éstos no son momentos para buscar responsables o tomar posiciones destructivas. Lo que necesitamos es escuchar propuestas, nuevas ideas y reflexiones juiciosas sobre la difícil realidad que nos ha tocado vivir.

Este país -y menos aún en estos momentos definitivos de su historia- no está para perder el tiempo en enfrentamientos y persecuciones.

Señores: la labor que los reúne hoy es la de proponer cambios que creen valor. Su tarea es la de visualizar las instituciones cafeteras del futuro, la de reformarse sin destruir lo que hasta ahora se ha crea-

do, la de repensar su institucionalidad sin resquebrajar la fibra social que por tantos años los ha unido y los ha convertido en un ejemplo de convivencia pacífica para el país, en un ejemplo de descentralización y participación, en un ejemplo de sentido de pertenencia que muchos quisieran emular.

Ante todo tenemos que hacer justicia a la gran labor que han realizado los aquí presentes. No podemos olvidar en ningún momento la fortaleza que ha significado para el gremio cafetero el tener como Presidente durante el último cuarto de siglo a uno de los más grandes dirigentes de la historia reciente del país: el doctor Jorge Cárdenas Gutiérrez.

El ha tenido no solamente una gran capacidad gerencial, sino también una especial habilidad para conciliar las más lejanas diferencias y para saber manejar los sentimientos y las reacciones humanas que, de dejarse a la deriva, nos terminan perdiendo en discusiones inútiles y rencillas destructivas. Que nadie aquí dude de la trascendencia de aquellos que, como el doctor Cárdenas, crean consensos, de aquellos que reúnen a quienes de otra manera se atomizan y se pierden en el mundo de la individualidad y la competencia destructiva.

Apreciados amigos:

Hoy quisiera, retomando algunas ideas de la última obra del reciente premio Nobel en economía Amartya Sen, exponerles mi visión de lo que debe ser la Federación Nacional de Cafeteros:

Yo creo, como Sen, que el desarrollo no es acumulación de riqueza, sino que es libertad: libertad de tener la oportunidad de decidir sobre la vida que queremos; libertad de reconocer los límites que tenemos y de restringir, por propia voluntad, nuestros propios actos; libertad de ser capaces de rendir cuentas, aún cuando se ha errado, y de cosechar los triunfos, sin dejar de estar conscientes, jamás, de quienes nos rodean. Por lo mismo, debemos obrar a través de empresas que sean vehículos de dicha libertad y que hagan uso de nuestros recursos naturales de forma sostenible. Que sean promotoras de la libertad, pero con responsabilidad social.

La Federación es la institución colombiana que más comprende esta visión. Por eso, ella es parte central de los proyectos de este Gobierno. Programas como el Plante, Manos a la obra, Compartel, Alianza Plantas por la Vida y Subsidios Condicionados tienen en la Federación un medio a través del cual el Estado llega a todo el país sin despertar desconfianzas, sino, todo lo contrario, con total aceptación. Instituciones de este tipo son la base sobre las que se construye una sociedad moderna, democrática y libre.

Sin embargo, a pesar de todas las cosas buenas que se pueden decir de la Federación y de su historia de éxitos y solidaridad, también hay que reconocer que, en momentos difíciles, es importante que demuestre su capacidad de adaptarse a las nuevas circunstancias. Hay que cambiar, pero cambiar sin destruir. Este es el camino del cambio que he propuesto a todos los colombianos y que estamos recorriendo. Tenemos, amigos cafeteros, una meta común: hacer de Colombia el país que puede ser y dejar atrás aquella nación dividida, sin una red social, sin instituciones sociales, sin lazos de hermandad.

Les confieso, sinceramente, que el ejemplo de organizaciones no gubernamentales como la Federación de Cafeteros, con visión de progreso y de comunidad, es uno de los alicientes que me motivan día a día en mi labor de gobierno. La capacidad de la Federación de reunir a su gente para lograr un mejor vivir es, ha sido y seguirá siendo la base de una sociedad en la que vale la pena vivir. La Federación es mucho más que una empresa, mucho más que una comercializadora de café, y en su transformación esto no se puede socavar.

Son más de siete décadas en las que la Federación Nacional de Cafeteros ha venido desempeñando una labor fundamental en la promoción de la industria cafetera, la convivencia pacífica, la educación y la salud de su gente. Los Comités Cafeteros han prestado servicios y han estado al lado de los cultivadores, cuando el Estado no hacía suficiente presencia.

Como ya dije, los beneficios derivados de la eficiente gestión de esta institución han ido más allá de los ámbitos de producción y comercialización del café colombiano. El éxito alcanzado por la Federación en los programas de reconstrucción del Eje Cafetero consti-

tuye un testimonio incuestionable de la capacidad de gestión de esta institución, de la transparencia en el manejo de recursos y de la importancia de ser creativos en la búsqueda de recursos para realizar programas. Ante la tragedia del terremoto, la Federación, en colaboración con el Forec, respondió de manera efectiva para llevar ayuda humanitaria a cientos de damnificados y puso en marcha de forma inmediata programas para reconstruir y reparar viviendas, bodegas, escuelas, beneficiaderos y demás instalaciones de las fincas cafeteras afectadas. Esta labor ha conducido a que la capacidad de coordinación y ejecución de la Federación Nacional de Cafeteros ante un desastre natural sea reconocida como ejemplo mundial. Estoy convencido de que la Federación podrá ser una excelente ejecutora de importantes proyectos en frentes tales como el mejoramiento de la vivienda rural y otros programas de especial impacto social en su zona de influencia.

Pero la Federación es más que una institución social, y su otra dimensión es tal vez la que aquí tenemos que repensar con más cuidado. La labor de la Federación en la promoción de la calidad Café de Colombia ha sido fundamental para posicionar nuestro café como el mejor del planeta. Sin duda, la cara más amable que ha tenido Colombia en el exterior es la de Juan Valdez, quien, con una dinámica estrategia publicitaria, ha representado la laboriosidad, tenacidad y empuje de los caficultores colombianos ante el mundo. Sin embargo, más allá de esta excelente campaña que ya cumplió 40 años, tenemos que idear nuevos instrumentos y nuevos recursos. No podemos quedarnos sentados sobre los laureles, porque, como diría un arriero, el palo no está para cucharas.

Todos somos conscientes del cambio que se ha dado a nivel, tanto nacional como internacional, en la industria cafetera, y, por ende, de la necesidad de actualizar los instrumentos para enfrentar este nuevo entorno. Ya el año pasado se comenzó a trabajar sobre este tema. Sin embargo, el panorama internacional obliga a replantear la celeridad del cambio.

Actualmente el sector cafetero registra el precio internacional nominal más bajo en siete años como resultado de un desequilibrio persistente entre la oferta y la demanda mundial. Esta situación, sabe-

mos, obedece a cambios estructurales en el mercado internacional, tales como el acelerado crecimiento en la producción de países como Vietnam y el traslado de cultivos en Brasil a zonas de menores costos y mayor productividad.

La dramática caída del precio del café ha demandado la intervención de las instituciones cafeteras para aliviar la situación del sector. Por una parte, desde el mes de noviembre, el Fondo Nacional del Café se ha visto obligado a hacer uso del mecanismo de Transferencia para el Sostenimiento del Precio Interno, Transopin, en cumplimiento de su función estabilizadora. Por otro lado, es importante tener presente que actualmente el Fondo registra un déficit de proporciones importantes. Si los precios no mejoran, y son muchos los que así lo creen, el próximo año podría llegarse a niveles de insolvencia que obligarían a la Nación a tener que pagar por la compra de la cosecha. Este escenario posible, en las condiciones fiscales de hoy en día, puede ser desastroso.

Se está trabajando en soluciones. Por ejemplo, Colombia, en unión de otros importantes países productores de café, como Brasil, ha puesto en marcha un plan de retención de café con el propósito de reducir la oferta, y así lograr la recuperación de las cotizaciones. Esta es una medida necesaria que hemos apoyado decididamente, pero es tan sólo una dentro del paquete de estrategias que deben diseñarse.

Las perspectivas en el mercado internacional del café indican que la sobreoferta del grano se sostendrá en el mediano plazo, como consecuencia del exceso de producción y de la consiguiente acumulación de inventarios. Por ello es indispensable buscar soluciones y paliativos a este panorama adverso. La situación del mercado y la competencia mundial nos obligan a superarnos para ser más competitivos y ofrecer una mejor calidad.

En adición a los factores de carácter internacional que han perjudicado a los cafeteros, condiciones particulares del sector en Colombia han generado una pérdida de productividad y competitividad por parte de la industria cafetera del país. En efecto, la caficultura colombiana enfrenta altos costos de producción, de los cuales el 70

por ciento corresponde a mano de obra. Esta situación ha generado una disminución en la rentabilidad del negocio y, por ende, ha redundado en una caída en los niveles de producción. Por lo mismo, Colombia ha perdido participación en los volúmenes mundiales, tanto de producción como de exportación.

La principal consecuencia de la crisis enfrentada por el sector cafetero se refleja en el creciente deterioro del ingreso directo de los caficultores, el cual ha disminuido en más de una tercera parte en términos reales a lo largo de los últimos cuatro años.

Para aliviar la situación, el Gobierno Nacional, en unión con la Federación, ha buscado estimular la inversión en el sector mediante planes de refinanciación de créditos, con plazos y tasas subsidiados, y, además, hemos puesto a disposición de los cafeteros una línea de crédito por 30.000 millones de pesos para el financiamiento de capital de trabajo. También con este propósito, se presupuestó una inversión de 120.000 millones de pesos por parte del Fondo Nacional del Café.

Ahora bien: la situación actual de la industria cafetera colombiana pone de relieve que los cambios, tanto a nivel nacional como internacional, que enfrenta el sector, son estructurales. Dichos cambios se encuentran en línea con una renovación que se extiende a todos los campos de la economía en respuesta a la creciente globalización. A lo largo de los últimos años se ha profundizado la integración internacional y la competencia, generándose un mercado más dinámico, caracterizado por la fluidez en la transferencia de información, tecnología y factores productivos, en adición a la movilidad de los flujos de capital.

El sector cafetero no puede ser ajeno a este proceso de modernización institucional, y debe responder a un entorno de cambios estructurales con unas reformas igualmente estructurales. Por lo mismo, es necesario asumir este momento de crisis como una oportunidad para revisar el modelo cafetero y sus instituciones, con objeto de hacer al sector compatible con un mercado más amplio y competido, caracterizado por precios altamente volátiles.

Esto implica el diseño de una nueva estrategia que, haciendo uso de las ventajas adquiridas por el café colombiano en razón a su calidad y reconocimiento en el mercado, haga más competitivo a nuestro producto insignia. Dicho proceso requiere, adicionalmente, unas instituciones flexibles y eficientes que promuevan una innovación permanente en todas las etapas productivas, de beneficio de café y de comercialización, en el exigente mercado del grano.

Una nueva estrategia, acorde con el entorno actual, requiere una reestructuración en términos de costos, que le permita mayor rentabilidad al sector y favorezca la competitividad internacional del café colombiano. Necesitamos priorizar y de esto son conscientes ustedes, los mismos cafeteros, los servicios y programas gremiales, para reducir costos y permitir una mayor transferencia de beneficios a los caficultores.

Por otra parte, debo insistir en la importancia de que el Gremio y el Gobierno trabajen con empeño en un acuerdo de competitividad, que incluya a los productores, los industriales y los exportadores privados. Este llamado, que ya les hice el año pasado, cobra hoy especial actualidad, para enfrentar las nuevas condiciones del mercado mundial.

Eso sí, como bien lo dice el doctor Jorge Cárdenas –y como reza el lema de este Congreso–, la calidad debe continuar siendo objeto del mayor cuidado a lo largo de las etapas de cultivo, beneficio, trilla y transporte de café, de tal forma que se garanticen los mayores estándares durante la totalidad del proceso para profundizar la diferenciación de nuestro producto. De esta manera, será posible sostener la ventaja comparativa del café colombiano, representada en la prima o sobreprecio derivada del reconocimiento de la calidad de nuestro grano.

El mantenimiento de la calidad representa un componente fundamental dentro de las estrategias dirigidas a la defensa del ingreso cafetero. Pero tenemos que complementarla con nuevas ideas que le añadan valor, como lo hacen continuamente todas las empresas, sin descuidar lo que ya estamos haciendo bien. No olvidemos que el mundo actual demanda constante creatividad, calidad y diseño de

nuevos productos. La gente quiere cosas nuevas, con las cualidades de las viejas. ¡Hacia esa dirección debemos dirigirnos!

Nuestra nueva estrategia debe encaminarse a la ampliación de la frontera de consumidores, buscando incrementar la demanda de esta bebida. Para ello se requiere la innovación en la presentación del café, buscando la diversificación del producto mediante la creación de un mayor número de variedades. De esta manera, se haría posible una mayor integración vertical al mercado y participar de manera más efectiva en la competencia de precios, dotando de mayor dinámica el negocio cafetero, siguiendo el ejemplo del desarrollo del mercado de café en países como Japón y Estados Unidos.

El sector necesita dirigir recursos hacia la investigación y el mejoramiento de los estándares de calidad del café, que se ha venido deteriorando. Tenemos que participar activamente en estrategias que le agreguen valor al producto y que nos permita diferenciarnos en el mercado. Creo en una agresiva política de comercialización y en una estructura organizacional más flexible y más delgada. Yo estoy listo a apoyar decisiones que preserven la institucionalidad cafetera y que, a su vez, propicien el cambio. Yo estoy listo a jugármela por los cafeteros y no cesaré en mi empeño de aportar lo que nos corresponda a las grandes decisiones que se deben abrir paso en este Congreso.

Apreciados amigos del gremio cafetero:

Es ya clásica la historia sobre el inicio de la exportación de café a Finlandia, en tiempos de don Manuel Mejía, el recordado Mister Coffee, cuando al finalizar la guerra ruso-finlandesa, dicho país le solicitó a la Federación 200 sacos de café, aunque manifestó que no sabía cómo iba a pagarlos. Don Manuel, para asombro de todos, en lugar de negarse, les envió 10 veces más sacos de los que pidieron, para que los pagaran cuándo y cómo pudieran.

Entonces, cuando días después don Manuel visitó Finlandia, les dijo lo siguiente: "Ustedes tienen una deuda de guerra con Rusia y ese país tiene el grave problema del alcoholismo. Hasta donde yo conozco, la única solución para ese mal es inducir al pueblo a tomar

café. Colombia puede suministrarles café para el pago de su deuda y ustedes nos reembolsan su valor en productos de su país, como papel, casas prefabricadas y demás productos de su industria".

Desde entonces, comenzó un provechoso vínculo comercial con Finlandia, gracias a la salida ingeniosa, oportuna y creativa de un hombre sensato.

Pues bien: amigos cafeteros. Es a eso a lo que los invito hoy más que nunca, para convertir a la crisis actual en la mejor de las oportunidades: Los invito a ser creativos, a poner ingenio y voluntad a las soluciones, a controlar los costos y maximizar los beneficios, a diversificar las estrategias. Los invito a repensar el futuro del gremio cafetero y del producto que ha sido siempre el orgullo de Colombia.

¡Sólo así saltaremos con éxito al tercer milenio!

LOS INFANTES DE COLOMBIA LLEVAN EN SUS ESPALDAS EL PESO DE LA GLORIA

*Intervención del presidente de la República,
Andrés Pastrana Arango, con motivo de la celebración
del Día de la Infantería.*

Base Militar de Tolemaida, Tolima, 12 de diciembre de 2000.

Con el fusil en las manos y las botas salpicadas de lodo y sufrimiento, los infantes de Colombia siempre llevarán en sus espaldas la mochila y el peso de la gloria. Sus esfuerzos y largas noches de vigilia son para el campesino la posibilidad de sembrar la paz del futuro; para cada mujer la posibilidad de traer al mundo una esperanza, y para cada niño, la posibilidad de cambiar un fusil por un caballito de madera.

Por esta heroica labor, hoy nos hemos dado cita en la base militar de Tolemaida, tradicional cuna de combatientes y escenario natural de la más rigurosa y exigente preparación de hombres de armas, para presenciar el acto de conmemoración del día del arma de infantería y del quincuagésimo aniversario del Batallón Colombia, que se creó para la participación de nuestras tropas en la Guerra de Corea.

Los pasos del Ejército colombiano han hecho que cada vez más la presencia del Estado, su soberanía por valles y montañas, por campos y veredas, entre la selva inhóspita y los paisajes más desérticos de nuestra geografía, sea una realidad tangible. Por eso estamos aquí reunidos: para celebrar las actividades que nos permiten avanzar con inteligencia, por toda Colombia, en el sostenimiento de nuestra

democracia, preservando la historia y la tradición de un país que se ha desarrollado de la mano de su Ejército Nacional.

La historia de la infantería se confunde con la de la humanidad y emerge con el recuerdo del hombre primitivo, con un arma en la mano, elemental como él mismo, pasando por los gloriosos ejércitos de Alejandro Magno o las organizadas legiones romanas, hasta los infantes tecnificados, modernos y profesionales de nuestros tiempos.

La fortaleza, el coraje, la inteligencia y la astucia que ustedes han heredado de las doctrinas napoleónicas, que presidieron el accionar militar de los patriotas que ganaron la independencia, han sido los bastiones que han permitido no decaer en la lucha por los más altos y nobles ideales, convirtiéndolos en los protagonistas de la defensa de la democracia y la soberanía nacional.

Su dinámica evoca las más difíciles contiendas de ajedrez, juego de ingenio donde el azar no interviene en absoluto y requiere de un importante esfuerzo intelectual; donde la táctica y la reflexión tienen mayor validez que la rapidez y la improvisación.

En este sentido, las contingencias políticas que ha vivido el país a través de su historia se han planteado como el tablero de acción de nuestro ejército para luchar por la defensa de sus compatriotas y de la soberanía nacional.

A través de una larga historia de triunfos, desde las gloriosas epopeyas de la independencia hasta la moderna realidad que hoy presentamos, la Infantería colombiana emerge hoy más brillante y más fortalecida que nunca, ligando sus realizaciones al devenir de la institución militar; preparando y capacitando a sus hombres y mujeres, facilitando el enlace y la cooperación con otros ejércitos del mundo, y mejorando constantemente sus tácticas y estrategias, para proteger a la población más vulnerable y vulnerada del territorio nacional.

Gracias a su fuerza cohesionada y eminentemente técnica, con objetivos patrióticos frente a la agresión interna o externa, y unos cua-

dos altamente calificados para cumplir cabal y eficientemente su misión, hemos logrado avanzar en la lucha por salvaguardar la integridad del territorio nacional en sus cuatro puntos cardinales y combatir a los intolerantes que ponen en peligro la honra, la vida y los bienes de los colombianos.

Por sus acciones, el país entero tiene una deuda de gratitud. Por eso hoy les reitero que estamos cumpliéndole a las Fuerzas Armadas de Colombia mediante una profunda reestructuración que permita adecuar su dinámica a la realidad social de nuestros soldados.

Como ustedes saben, el Gobierno expidió en septiembre de este año las normas necesarias para reajustar los mecanismos internos de las Fuerzas Militares y de la Policía Nacional, para modernizar y dinamizar la carrera castrense, para garantizar la buena conducta de sus miembros activos, para impulsar su combatividad y el cumplimiento del deber, y para amparar a sus miembros con procedimientos objetivos de calificación y de promoción, y con la protección que exigen los avatares propios de una profesión tensa y riesgosa.

En este contexto, hemos buscado incrementar al máximo posible la movilidad y la flexibilidad de las formaciones militares, así como su habilidad para reaccionar con rapidez frente a las acciones de los atacantes y su destreza para combatir en medio de la noche. Igualmente, hemos adelantado una intensa labor para profesionalizar el ejército mediante la significativa incorporación de los soldados profesionales, y hemos generado, además, una cultura de respeto de los Derechos Humanos y del Derecho Internacional Humanitario en el seno de la Fuerza Pública.

Hoy, con satisfacción, podemos afirmar que el Estatuto del Soldado Profesional y el Decreto que regula su régimen salarial y prestacional son una feliz realidad para las Fuerzas Armadas de nuestra patria. A partir de ahora, los soldados de Colombia cuentan con un esquema de seguridad social que les garantiza una jubilación digna, rodeados de su familia y con tranquilidad económica.

Con estas nuevas normas, los soldados de la legitimidad, gozan de una verdadera carrera profesional que ordena su vida en el Ejército, sus ascensos y promociones, las prestaciones sociales y los servi-

cios que los cobijan, las indemnizaciones a que pueden acceder y, en general, las condiciones básicas de su relación con el Estado. A ustedes, que todo lo dan por Colombia, hoy Colombia les quiere devolver su generosidad con creces.

Por ello también hemos regulado la carrera del soldado profesional, señalando, entre otras cosas, cómo podrá ingresar con el lleno de ciertas condiciones a la carrera de suboficial o de oficial de las Fuerzas Militares, y cuáles son las condiciones para el retiro de las mismas.

En materia de profesionalización de los efectivos militares, en esta administración se dio el paso trascendental de sustituir en cuatro o cinco periodos de reclutamiento a los soldados no combatientes por soldados profesionales. Estos son soldados que, encuadrados en una carrera reglada, se mantienen en filas por muchos años, con una continua actualización y reentrenamiento y que pueden adquirir la adecuada veteranía en la confrontación. En desarrollo del Plan 10.000, el año pasado incorporamos 10 mil soldados profesionales; el presente año su número total llegará a 43 mil y para el próximo año estamos decididos a alcanzar la meta de por lo menos 55 mil soldados profesionales, la mayoría, entonces, ya probados y veteranos.

Sabemos que en el cumplimiento de la valerosa misión de nuestras Fuerzas Armadas es de suma importancia la ayuda que el Estado Colombiano pueda brindar a la infraestructura y a la logística de sus operaciones. En esta dirección, y de acuerdo con los actuales escenarios de confrontación armada, hemos buscado el incremento de la capacidad de traslado y movilización que adquieren las unidades militares de tierra con la ayuda del transporte helicoportado, que permite, además, dar apoyo artillero eficaz en los episodios de combate. En pocos meses, con los helicópteros que estamos incorporando, la flota llegará a los 172, con lo cual se habrá duplicado prácticamente este elemento fundamental del combate y mejorado su capacidad funcional. Pero es más: en el tema de los helicópteros Black Hawk artillados, antes de marzo del próximo año ¡habremos cuadruplicado su número, pasando de 4 a 16!

Amigos Infantes de Colombia:

El país entero necesita de su ayuda y de su pronta acción. Así lo demuestran las escenas de dolor y tragedia humana, que

infortunadamente rondan nuestras provincias. Por ello, mi gobierno ha decidido, en medio del conflicto interno, impulsar la implementación y el cumplimiento de los derechos humanos desde las misiones emprendidas por su Fuerza Pública.

La única fuerza legítima es la que respeta, por sobre todo, al ser humano, su dignidad y sus derechos. Por fortuna, puedo atestiguar que los altos mandos de la Fuerza Pública comparten estos valores y que han liderado entre los suyos un proceso de capacitación y concientización en materia de respeto a los Derechos Humanos y aplicación del Derecho Internacional Humanitario.

En este sentido, me uno, como todos los colombianos de bien, al clamor de ese gran infante y de ese gran colombiano que es el general Fernando Tapias, cuya indignación de patriota y de ser humano ha conmovido al país.

¡Hay que sacar a los niños de Colombia de las nefastas consecuencias del conflicto armado! Al respecto, estamos a la espera de una respuesta pronta y certera de todos los grupos armados al margen de la ley.

A ellos les pregunto, como lo hice hace unos días en la ceremonia de ascensos del Ejército Nacional: ¿Será que los violentos que reclutan niños, que asesinan niños, que secuestran niños, podrán algún día darnos una muestra, tan sólo una muestra, de verdadero arrepentimiento? ¿Será que lloran, como lo hace todo el país, por los pequeños a los que cortan las piernas y la vida con las minas antipersonales? ¿Será que sufren por ellos, por esas vidas que condenan a la guerra?

Ya son cerca de 3.300 civiles inocentes asesinados por la guerrilla y por los grupos de autodefensa en los dos últimos años, muchos de ellos niños. ¡Qué diferencia la actuación de estos violentos que bombardean a cada momento el futuro de Colombia, de la de nuestros soldados, que velan día a día por proteger a sus compatriotas!

Para poder gestar un verdadero proceso de paz es necesario que todos los niños retenidos y combatientes sean liberados y desmovilizados, para que puedan ser rehabilitados y reinsertados a la sociedad, para que puedan desarrollar sus potencialidades físicas

y espirituales, para que vuelvan a sus hogares, de donde nunca debieron haber salido.

Amigos de la Infantería del Ejército de Colombia:

En esta ocasión también rendimos un tributo de reconocimiento a la loable labor del Batallón Colombia en la guerra de Corea, mediante la concesión de la Orden de Boyacá en la categoría Cruz de Plata al estandarte de la Asociación de los Veteranos de la Guerra de Corea. Este es un rendido homenaje al empeño y la voluntad que siempre ha demostrado el Estado colombiano de cooperar con los países que han demandado su ayuda internacional, y a los hombres que, con sentido de humanidad, cumplieron una misión en beneficio de una causa justa.

Para recordar a esos mil sesenta colombianos que partieron sobre la móvil cubierta de acero del Aiken Victory, el buque que los transportó de Buenaventura a la lejana península asiática, donde en medio del fuego y la borrasca se escribiría un capítulo de nuestra historia militar, traigamos a la memoria las palabras del señor General Alvaro Valencia Tovar, ilustre militar que participó en esta guerra y vivió en carne propia los sucesos y momentos de nuestros soldados en Corea:

En una contienda que envolvía a medio millón de hombres, nuestro Batallón Colombia con su millar de combatientes era un fragmento apenas de la colosal confrontación. Se trataba de atacar con el IX cuerpo del Ejército sobre el sector montañoso del frente central, en demostración de poderío que presionara a la China comunista y a Corea del Norte para aceptar el armisticio, o, en su defecto, expandir la saliente estrategia de la línea Utah en territorio norcoreano.

Esta fue la operación que con el nombre Código de Nómada quedó plasmada en letras de bronce en el historial militar de la nación colombiana.

El cerro 400, la línea defensiva de Kumwha, los centenares de patrullajes de combate sobre la tierra de nadie, la operación Bárbula, el trágico cerro de Old Baldy, fueron testigos mudos del valor, el

coraje, la entrega y las virtudes guerreras del soldado colombiano de todos los tiempos.

Con gran emoción, hoy rendimos tributo a los héroes colombianos que lucharon con bravura la batalla de Corea y otorgamos la medalla de Honor al Deber Cumplido a los señores Generales, veteranos de esa guerra histórica, Alvaro Valencia Tovar, Jaime Durán Pombo, Agustín Angarita Niño, Gabriel Puyana García, Alvaro Arenas Suárez y Raúl Martínez Espinosa. Son hombres valientes que lucharon, más que por su patria, por el futuro de toda la humanidad, y a quienes hoy aplaudimos con respeto y admiración.

Pero el valor de nuestros soldados en Corea sigue replicándose día a día en el Ejército Nacional. Por ello, hoy también se hacen acreedores a la medalla de Servicios Distinguidos en Orden Público las unidades operativas de las Fuerzas Militares y los oficiales y suboficiales que se distinguieron en operaciones contra grupos subversivos realizadas en diferentes regiones del país, logrando resultados significativos en beneficio de la paz y la tranquilidad ciudadana. A todos ellos, nuestro más sincero agradecimiento por su valor y entrega a la Patria.

Así mismo, considerando que la medalla Ayacucho fue creada para acrecentar el espíritu de cuerpo y compañerismo, a la vez que para estimular a quienes hayan prestado eminentes servicios al arma de Infantería, se ha conferido este mérito a las banderas de guerra de la Fudra, del Centro Nacional de Entrenamiento y de la Escuela de Paracaidismo Militar, así como a oficiales de las Fuerzas Militares de Colombia, de las Fuerzas Armadas de Estados Unidos, a suboficiales, y a varias personalidades de la vida nacional e internacional, que han merecido este sentido reconocimiento.

Igualmente, se ha condecorado con la medalla Ayacucho a dos oficiales, el capitán Fredy Gutiérrez Camacho y el teniente Johny Mina González, quienes hoy infortunadamente no se encuentran con nosotros, porque ofrendaron su vida por la Patria. En nombre de todos los hombres y mujeres de Colombia que queremos la paz, rendimos un sentido reconocimiento a esos héroes de nuestro Ejército, que con su ejemplo nos permitirán seguir adelante, y saludamos con respeto y solidaridad a sus familias.

Ayudar a nuestra Infantería, desde los diversos campos de la vida nacional, es ayudar a lo mejor de Colombia. Por eso, a todos los hoy galardonados con la medalla Ayacucho los felicito y les digo, en nombre de la patria, ¡muchas gracias!

Con paso firme de infantes, todos los miembros de las Fuerzas Armadas de Colombia han sido los herederos de las epopeyas patrióticas del ejército libertador. Por ello, retomando las palabras del general Córdova, en la batalla de Ayacucho, la epopeya más grande de la independencia americana, donde 17.000 soldados se batieron en franca lid, hoy les decimos a los hombres y mujeres de nuestra querida Infantería: "División.... armas, a discreción... de frente.... ¡paso de vencedores!".

¡SOLO UNA JUSTICIA OPORTUNA ES UNA VERDADERA JUSTICIA!

*Palabras del presidente de la República, Andrés Pastrana Arango,
con motivo de la imposición de la Medalla
"José Ignacio de Márquez", al Mérito Judicial.*

Bogotá, D. C., 12 de diciembre de 2000.

Para mí es un motivo de gran satisfacción participar en este solemne acto en el Palacio de Justicia para imponer la medalla José Ignacio de Márquez al Mérito Judicial a los honorables magistrados presidentes del Consejo de Estado, Dr. Mario Alario Méndez; de la Corte Suprema de Justicia, Dr. Nilson Pinilla Pinilla, y de la Corte Constitucional, Dr. Fabio Morón Díaz, y a los demás galardonados que hacen parte de la rama judicial y que se han destacado por su consagración en el cumplimiento del deber.

El doctor José Ignacio de Márquez fue el primer presidente civil que tuvo Colombia. Este ilustre abogado boyacense siempre dirigió sus acciones hacia el fortalecimiento de un Estado democrático y legalista. Hoy, al recibir la condecoración que lleva su nombre, cada uno de ustedes debe sentir la tranquilidad que da el ejemplar cumplimiento del deber y la satisfacción de que, gracias a su esfuerzo y dedicación, se están moviendo las cosas en la dirección correcta, para el bien de nuestra justicia y de nuestra querida Colombia.

Quiero traer a colación unas palabras del doctor José Ignacio de Márquez, quien siempre fue consciente de la importancia de los hombres de leyes para el verdadero progreso de una nación:

"La República será feliz mientras tenga al frente dignos magistrados que, ejecutando la Constitución y las Leyes, aseguren para siempre el trono de la justicia, del bien y de la dicha".

Apreciados amigos:

La realización de la justicia es uno de los principales propósitos del Estado Social de Derecho y, para su logro, se requiere de una administración de justicia que permita el acceso igualitario de todas las personas y dé una respuesta pronta del aparato judicial a los requerimientos de los ciudadanos, que se traduzca en eficiencia y efectividad. ¡Sólo una justicia oportuna es una verdadera justicia!

Nosotros, como ustedes, estamos empeñados en acercar la justicia al ciudadano. Por esto, hemos dado continuidad al Programa de Casas de Justicia, que ofrece a los usuarios una respuesta centralizada a sus problemas, en forma ágil, eficaz y gratuita. Actualmente existen 12 Casas de Justicia funcionando por todo el país, y, entre lo que queda de este año y el año próximo, pondremos en funcionamiento aproximadamente 18 más, para un total de 30 Casas de Justicia antes de terminar el año 2001. ¡Si los colombianos tienen fácil acceso a la justicia, la paz, que es también justicia, estará más cerca de todos nosotros!

Tenemos que reconocer que, a pesar del enorme esfuerzo de la rama judicial en el mejoramiento de su gestión, aún no hay equilibrio entre la demanda por el servicio de la justicia y la capacidad del Estado para atender dicha demanda. Por ejemplo, las estadísticas del Consejo Superior de la Judicatura indican que en 1998, a pesar de que los procesos sin trámite durante el año se redujeron del 49.7 por ciento al 34.3 por ciento, la demanda de justicia se incrementó en cerca de un 50 por ciento. Vale decir: ha mejorado la eficiencia de la justicia, pero ha aumentado correlativamente la demanda por la misma.

Porque somos conscientes de esta realidad y queremos buscar soluciones radicales, el Gobierno Nacional presentó a consideración del Congreso de la República un proyecto de ley que pretende modificar algunas normas relativas a la conciliación, con el propósito de pro-

mover mecanismos alternativos de acceso a la justicia. Hoy, precisamente, esta iniciativa debe cumplir su último debate en la plenaria de la Cámara de Representantes.

A través de este proyecto de ley vamos a hacer obligatoria la conciliación como requisito de procedibilidad para acudir ante la jurisdicción en asuntos civiles, contencioso administrativos, laborales y de familia, cuando respecto de los mismos proceda la conciliación judicial. Nuestra intención es que sea necesario intentar la conciliación como un paso previo al momento en que el interesado acuda ante el juez demandando sus derechos. La idea es que los jueces guarden sus energías y su tiempo para aquellas causas en las que el compromiso del orden público impide la transacción y para aquellas en las que, hecho el intento de conciliar, este haya fracasado.

Desde luego, en la ponencia a consideración del Congreso se propone que estas normas entren en vigencia de manera gradual, hasta que se cuente con la cantidad de conciliadores capacitados para atender el número de procesos en el que deberá cumplirse con este requisito.

Al fortalecer los mecanismos alternos para la solución de conflictos no sólo estamos cambiando la forma como se solucionan las controversias en nuestra sociedad, y traduciendo esto en descongestión y eficiencia del aparato judicial, sino que, también, estamos replanteando el papel de los abogados como profesionales que deben propugnar por la búsqueda de acuerdos entre las partes.

Tenemos que dejar atrás la visión del abogado estrictamente litigante, que sólo promueve juicios, que prefiere pleitos largos y costosos a soluciones expeditas y baratas. El abogado debe volver a ser el gran facilitador de arreglos en la sociedad. El viejo dicho de que es mejor un mal arreglo que un buen pleito en adelante debería ser: Es mejor un buen arreglo que cualquier pleito.

Apreciados amigos:

Hoy también es una ocasión especial, pues rendimos un merecido homenaje, en este templo de la justicia, a un hombre bueno y justo como el que más, que vivió y trabajó en el amor al Derecho y que

murió a manos de los intolerantes, de aquellos que abominan de la justicia: el doctor Enrique Low Murtra.

Al doctor Low Murtra, a quien recuerdo con afecto desde mi juventud, cuando él era Secretario Económico de la Presidencia, durante el gobierno de mi padre, el país entero le reconoció su integridad, su valor civil y su capacidad como jurista. Como profesor y decano universitario, como embajador, como Consejero de Estado y como Ministro de Justicia, demostró que no hay causa más noble ni mejor propósito en la vida que la búsqueda del bienestar de sus compatriotas a través del cumplimiento de la ley.

El doctor Low Murtra vivió hasta su último soplo de vida, el compromiso con Colombia y con las nuevas generaciones de colombianos que hoy honran su memoria, como la de un hombre grande y valiente. Si un defecto se le podría atribuir era solamente su exceso de bondad. Era un ser humano químicamente bueno, amigo de sus amigos, austero, transparente y dotado de una inteligencia sobresaliente que puso al servicio de su país.

A su señora esposa, doña Yoshiko de Low Murtra; a sus hijas y a todos sus familiares hoy les extendemos el homenaje que merece la memoria de este hombre ejemplar. Son afortunados por haber compartido su vida con él, y en medio del dolor que produce su ausencia que pronto cumplirá diez años, quiero decirles que pueden sentirse orgullosos de ser herederos del legado moral de un gran patriota.

EL ESTÍMULO AL ESPÍRITU EMPRESARIAL, SÓLIDO Y SOSTENIDO CRECIMIENTO PARA NUESTRA ECONOMÍA

*Palabras del presidente de la República, Andrés Pastrana Arango,
con motivo de la premiación del concurso
"Ventures 2000", de la revista Dinero.*

Bogotá, D. C., 12 de diciembre de 2000.

Aún con toda la modestia que amerita hablar ante un auditorio tan exigente como lo es el de la revista *Dinero*, quiero arriesgarme hoy, en este acto de premiación, a lanzar una afirmación sobre el origen de las empresas:

A mi juicio, hay tres formas de iniciar un negocio: se puede ser heredero de una rica fortuna, se puede ganar la lotería o se puede tener una buena idea. Como las grandes fortunas son escasas y la buena suerte no está tan bien repartida como la inteligencia, la tercera opción resulta más cercana al resto de nosotros los mortales.

Sólo con una idea se han emprendido grandes empresas. Al respecto recuerdo un caso que a algunos de ustedes quizás les parezca familiar: es el de un italiano vilipendiado que quería llegar al Asia por una nueva ruta y persuadió para ello a una acaudalada reina española ¿Les suena esa historia? Hace unos 180 años existe una república que le hace honor a su nombre.

También podría mencionar el caso de un farmacéuta norteamericano, quien, con el ánimo de competir en el mercado de tónicas y bebidas medicinales, terminó inventando una bebida a base de azúcar,

caféina, condimentos y agua carbonizada, cuyo consumo se calcula hoy día en 45.000 botellas por segundo. Intuyo que esta historia también la conocen.

Concursos como Ventures 2000, cuyos ganadores hoy tenemos el gusto de conocer, están proporcionando un apadrinamiento de la creatividad que nos recordará esas hazañas. El hecho de premiar el ingenio, de permitir que, sólo gracias a la calidad de un proyecto, muchos hombres y mujeres puedan acceder a un capital semilla y al contacto con importantes inversionistas, ya es un paso para estimular la creación de riqueza.

Los medios, las universidades, las multinacionales, las firmas consultoras, esto es, el conjunto de entidades privadas que, con la participación del Departamento Nacional de Planeación, lo hicieron posible, están sumando así un ladrillo más a la reconstrucción de nuestra economía.

Mi Administración, a través de la Política de Fomento al Espíritu Empresarial y la Creación de Empresas, liderada por el Ministerio de Desarrollo, también está encaminada a potenciar la creatividad. Asumiendo que el objetivo del Estado no es lograr una igualdad de resultados en la prosperidad de los particulares, sino lograr una igualdad de oportunidades para que ellos, por sí mismos, la consigan, ha dispuesto las condiciones financieras, tributarias, comerciales, laborales y técnicas, para que los emprendedores hagan realidad sus proyectos.

Las condiciones para el éxito de estas políticas están a la mano. Según datos de la revista *Dinero*, el 20 por ciento de los colombianos entre 12 y 25 años quiere convertirse en empresarios. Frente a los datos de 1991, en los cuales sólo un 5 por ciento compartía el mismo interés, el cambio es notable.

Asimismo, en relación con el año 91, cuando un 35 por ciento de los encuestados declaraba su interés en convertirse en empleado, hoy en día, cuando impera una tendencia a tener una mayor independencia económica, esa intención se ha rebajado en 12 puntos. Nuestros jóvenes, como se puede deducir de esta información, quieren crear empresa.

La masiva participación en la convocatoria que planteó Ventures 2000, aunque no se restringió a los jóvenes de las edades mencionadas -pues el mayor número de participantes estaba entre 25 y 36 años-, también es síntoma de esa vocación empresarial: con 725 planes inscritos. Es bueno saber que, a pesar de ser la primera vez que se realizaba el concurso, éste rebasó el número de inscripciones de concursos análogos en Argentina, España o Alemania.

No casualmente afirma Gabo que la creatividad, ese don casi celestial, es una de nuestras características nacionales.

La convocatoria también demuestra que la elevación de los niveles educativos está indisolublemente ligada a la creación de más y mejores empresas. Entre los gestores de los proyectos presentados se encuentran, por eso, doctores en microbiología y en biotecnología, profesionales con maestrías en ingeniería química, industrial y de sistemas, en derecho y en administración. ¡Toda una mina de conocimientos!

Como lo decía un filósofo inglés, y como se ha impulsado desde las políticas gubernamentales, deseosas de estrechar los vínculos entre universidad y empresa, el saber es poder.

Pero para poder saber, y con ello aportar innovaciones al desempeño empresarial y competir contra las economías más fuertes del planeta, es mucho lo que tenemos que hacer como sociedad y como Estado. Es una tarea de todos lograr que la educación vuelva a ser una prioridad colectiva.

Cuando entendamos que ella es un fin en sí mismo, comprendemos que habremos aprehendido y no sólo aprendido nuestra realidad. Ya con ello habremos hecho mucho, demasiado, para la construcción de ese proyecto de vida colectiva que llamamos Colombia.

Estimados amigos:

En el concurso que hoy premiamos se concentra lo más selecto y lo más diverso del ingenio colombiano. Aunque la mayoría de los concienzudos proyectos se concentraron en el área informática, lo cual

nos indica que estamos pensando en los procesos económicos de vanguardia, la pluralidad de temas presentados fue tan generosa como el número de los participantes:

Desde un centro *on line* de asesoría psicológica y jurídica para divorciados hasta proyectos de reciclaje de Tetrapak a través de procesos bioquímicos; desde la fabricación de aceite de limonaria y microorganismos de nombres impronunciables con fines médicos e industriales, hasta neveras de PVC y cómodas clínicas para perros; desde sitios de internet con información sobre 3.000 tipos de vinagre, sobre historiales médicos y planes de viajes, hasta sistemas de cámaras para no dejar de ver a los hijos desde la casa o la oficina mientras ellos están en el jardín infantil, fueron parte de los proyectos presentados.

Los finalistas, ante todo, se destacaron por plantear planes de negocios viables y necesarios, dotados de un buen equipo gerencial, de una adecuada correlación entre los costos y las posibilidades ofrecidas por el mercado, de unas estudiadas proyecciones financieras y de una calculada probabilidad de expansión.

Bien vale destacar que dentro de los diez elegidos, luego de la reñida competencia, figuran planes de negocios donde la internet es protagonista: ya sea como medio para dar a conocer al consumidor las ofertas de bienes y servicios disponibles en el mercado, como lo propuso En Oferta, o para facilitar procesos educativos, como es el caso de Aprender Haciendo, o para divulgar la oferta de educación, como lo hace Athenea, o, finalmente, para ofrecer servicios de consultoría al sector financiero, como lo presentó Planning S.A, este sistema tiene un inmenso despegue.

¡Colombia, como esto lo prueba, no está a la zaga de los últimas tendencias de la economía!

Entre los finalistas figuran también proyectos que se destacan no sólo por cumplir las típicas cualidades empresariales y por prometer grandes rendimientos, sino porque a la vez generan amplios beneficios sociales. Me gustaría resaltar al respecto el proyecto de Aceites Esenciales, en el cual se conjuga la utilización intensiva de mano de obra con la recuperación de suelos, y los de Regeneración de Plásti-

cos y Ambiente y Medio, en los cuales se demuestra que el crecimiento industrial no es un antagonista de la protección del medio ambiente sino que puede convertirse incluso en su mejor aliado.

¡Colombia, como aquí se demuestra, puede ponerse en la vanguardia de esta alianza por la vida!

Estimados amigos:

Estoy seguro de que, si seguimos estimulando valores como la creatividad y la iniciativa personal, el liderazgo y una actitud positiva para asumir riesgos calculados, es decir, si seguimos estimulando el espíritu empresarial, nuestra economía conseguirá un sólido y sostenido crecimiento.

Es claro que la capacidad de las empresas existentes, incluso si se siguen expandiendo, es ya insuficiente para absorber la creciente oferta laboral. Si bien nuestra fuerza laboral es cada vez más educada, nuestro aparato productivo es incapaz de absorber esa mano de obra creciente.

En esa medida, se debe complementar el fortalecimiento del sector empresarial ya existente con el surgimiento de una nueva generación de empresarios capaces de aportar todo su empuje y todo su liderazgo dentro del marco de una economía cada vez más globalizada.

Ese proceso, como lo podemos ver aquí, va en buen camino. Ya sea mediante concursos como Ventures 2000 o mediante las facilidades de la Política de Fomento al Espíritu Empresarial para acceder a créditos con bajos intereses, para tramitar el establecimiento de una empresa, para actualizarse tecnológicamente, para conseguir una mayor calificación laboral o para asegurar, mediante un completo sistema de información y asesoría, una adecuada comercialización, lograremos que las iniciativas de los individuos se conviertan en realidades.

Yo creo que el Estado debe participar en la vida económica, pero no como un productor directo de bienes y servicios, sino como un apoyo y un estímulo a la actividad de los emprendedores.

Esto es aún más válido en una época en la que el conocimiento, más que la posesión de la tierra o de capital, es la fuente primordial de la riqueza ¡Ahí tenemos grandes ventajas! Dado que los colombianos contamos con una inteligencia, una astucia y una creatividad inigualables, solo nos falta potenciar esos talentos para alcanzar grandes metas.

Estoy convencido de que, más allá de nuestros productos agrícolas o industriales, son nuestros cerebros el principal recurso del país. Solo nos hace falta cultivarlos y regarlos para que den sus frutos. Aquí ya tenemos una buena cosecha y una respuesta a una buena adivinanza: ¿Sabían ustedes qué tienen en común los microorganismos útiles como sustituto de pieles con quemaduras, los procesos para inflar la carne del pollo y las mejores técnicas de e-learning? ¡Que son producidos por cabezas colombianas!

Durante mi vida pública me ha tocado enfrentar a quienes perdieron el genio por el país o a quienes nunca lo tuvieron. Hoy, afortunadamente, me siento feliz de enfrentarme a los que poseen el genio y el ingenio de la nación.

No me queda, entonces, sino celebrar iniciativas como Ventures 2000, y felicitar a sus justos ganadores: a Food Improving Products, a En Oferta, a Ambiente y Medio, a Aceites Esenciales, a Aprenda Haciendo y a Producción de Levanas.

Les deseo muchos éxitos en el desarrollo de sus prometedores planes de negocios, y espero que su ejemplo se extienda como una buena noticia por toda Colombia.

¡Ustedes, queridos amigos e innovadores empresarios, son el modelo de una nueva generación empresarial!

FORTALECER EL TURISMO ES POTENCIAR EL CRECIMIENTO Y LA CULTURA DE PAZ

*Palabras del presidente de la República, Andrés Pastrana Arango,
con motivo de la presentación de la estrategia
de reactivación del sector turístico.*

Bogotá, D. C., 13 de diciembre de 2000.

Dice un chiste que los colombianos de menos recursos sueñan con viajar a México, que los de clase media sueñan con Estados Unidos y que los de estratos altos deliran por Francia. El objetivo de la política de reactivación que hoy lanzamos es que todos quieran y puedan viajar por Colombia.

Esta es una meta económica y una meta ética: económica en cuanto el turismo -esa industria sin chimeneas- es un sector con una inmensa capacidad para generar empleo y capital en todas las regiones del país. Ética en cuanto permite, a través del conocimiento de otras culturas y modos de vida, el aprendizaje de la tolerancia y del respeto a la diferencia.

¡Fortalecer el turismo, por eso, es potenciar el crecimiento económico y la cultura de la paz!

Reconocer esas dos facetas, creo yo, no es ninguna novedad. Lo que sí es nueva es la ambición para diseñar una política lo suficientemente estructurada como para satisfacer los intereses de todas las partes involucradas y para ajustarse a las particulares condiciones regionales, nacionales e internacionales, sin dejar de articularse con el conjunto unitario de las políticas económicas de un gobierno.

Esa novedad es la que hoy queremos resaltar.

Por eso, más que hacer un lanzamiento, estamos aquí expandiendo a otro sector de la economía las medidas y los procedimientos que ya han sido probados con éxito durante mi gobierno, esto es, el fortalecimiento de la competitividad, el impulso a la pequeña y mediana empresa, la creación de cadenas de valor y el mejoramiento de nuestra atractividad.

Únicamente tal coherencia garantizará éxitos a largo plazo.

Por eso, en conexión con las políticas mencionadas y de manera análoga a lo realizado en convenios de competitividad como el del sector automotor o el del algodón, el sector textilero y las confecciones, se desarrolla también en la política de turismo la necesidad apremiante de crear encadenamientos de valor. Es un hecho evidente que los encapsulamientos sectoriales generan costos inútiles y que, en esa medida, sólo la coordinación de las estrategias y el refuerzo recíproco de las iniciativas de distintos agentes pueden generar ritmos de crecimiento sostenidos y altos niveles de competitividad.

Con ese presupuesto, se está pensando el desarrollo del sector a partir de la conformación de 12 grandes *clusters* o conglomerados de oferta, donde el sector privado, de manera convenida con el sector público, planifique las interrelaciones entre los distintos eslabones de la cadena y solucione sus problemas comunes. Tanto para mejorar la oferta vacacional como la oferta mixta, los *clusters* turísticos se constituyen así en una amplia y fundamental estrategia.

Por otra parte, somos conscientes de que la dificultad de acceso a la financiación es una de las grandes limitaciones a la expansión y progreso del sector, por lo que hemos incluido facilidades para suplir la demanda de capital. Para ello, el Fondo Nacional de Garantías se vinculará a esta tarea con programas especiales; se incluirá el turismo en los Centros Regionales de Inversión, Información y Tecnología; se revisarán las líneas correspondientes del Instituto de Fomento Industrial; se instituirán líneas de riesgo compartido, y se incentivará la movilización del capital de colocación hacia el sector.

Asimismo, con el objetivo central de incrementar su competitividad, se está profesionalizando la actividad y se la está dotando de acceso a procesos de innovación. Tal como lo reconoce la política de reactivación, la calificación de la mano de obra y la incorporación y transferencia de tecnologías son imprescindibles para lograr una mayor participación en el mercado.

En ese sentido, se está estimulando como, por ejemplo, se viene haciendo en la Universidad de Cartagena, el acercamiento entre las instituciones de educación superior y las empresas dedicadas al turismo. El Sena, igualmente, junto al Fondo de Promoción y Competitividad, al Fondo de Productividad y al Fomipyme, elaborarán cursos, programas de apoyo y cartillas didácticas que optimicen la calificación de los trabajadores ocupados en el sector.

Con la misma meta se fomentará en las comunidades y en los centros educativos, el desarrollo de una cultura turística que potencie el respeto hacia el turista, la hospitalidad y el conocimiento del patrimonio natural e histórico de los espacios involucrados.

En relación con los procesos de innovación, se propiciará, con el apoyo de Colciencias, el Sena y el Ministerio de Comercio Exterior, el establecimiento del Centro de Investigación y Desarrollo Tecnológico del Sector Turístico Colombiano. Asimismo, dado el peso del mercadeo en esta actividad, se pondrá en marcha un Centro de Marketing e Información Documental cuyo fin será recoger y actualizar la información relativa al mercado turístico en los ámbitos internacional, nacional y regional.

Aparte de lo ya mencionado, la competitividad se incrementará también con la actualización y expansión de los sistemas de información turística. La Dirección General de Turismo, en coordinación con el Departamento Nacional de Estadística –Dane–, pondrá en marcha la Cuenta Satélite de acuerdo con la metodología establecida por la Organización Mundial del ramo. Con el mismo objetivo, se promocionará el Centur en la biblioteca del Ministerio de Desarrollo Económico y, en todo lo referente a la información del sector, se establecerá un estrecho vínculo entre la Dirección General de Turismo y el Programa Nacional de Conectividad.

La oferta de nuevos productos también se consolidará como parte esencial del fortalecimiento del turismo colombiano. Nada mejor para ilustrar esta idea que plantearnos un itinerario imaginario y, a través de reconocidos parajes, recorrer las estaciones de la estrategia que hoy lanzamos.

Les propongo comenzar por el Parque Natural de la Paya, en el departamento del Putumayo. Imaginen que entran, desde el río de las garzas, a una de sus quebradas oscuras y misteriosas. Todo parece inmóvil, pero, si guardaran silencio, seguramente escucharían el vuelo de los tábanos y el chapuceo del agua cuando algún delfín rosado, antes de transformarse en hombre, se sumerge en sus profundidades. Mientras la niebla se evapora, y si ustedes mantuvieran toda la atención, quizás verían a algún mono curioso que los observa desde la orilla y olerían el aroma dulzón de la hojarasca. La selva, durante ese silencio, les hablaría en un idioma enigmático y sutil.

Imaginen ahora las playas de Providencia. Bajo el sol está un grupo de pensionados. Después de una vida dedicada al trabajo, algunos de ellos por primera vez viajan al mar. Las mujeres se sientan en la playa para que las lugareñas les hagan trenzas minuciosas mientras, a ritmo de calipso, unos niños bailan a su espalda. El olor salino del mar y el vuelo ebrio de las gaviotas les recuerdan que nunca es tarde para sentirse felices. En la noche probarán los más deliciosos platos de la comida del mar y llamarán a sus amigos para despertarles la envidia.

Imaginen, por último, dentro de la geografía verde y caprichosa de la zona cafetera, una inmensa hilera de vehículos entrando al Parque Nacional del Café. Allí los viajeros confundirán el vértigo de la montaña rusa y el teleférico, con la nostalgia del tren, de las estaciones crepusculares de los preciosos pueblitos quindianos. Luego de una tarde de diversión, de aprendizaje y de contemplación, regresarán a descansar sin poder olvidar la imagen del color delirante de nuestras orquídeas colombianas ni el suave aroma de los cafetales.

Estos tres escenarios resumen buena parte de los nuevos servicios que la política de turismo pretende desarrollar: en primer lugar el ecoturismo, una actividad que no solo se acopla a la creciente sensi-

bilidad hacia la protección del medio ambiente, sino que también se acomoda, en términos económicos y políticos, a las dinámicas que el Gobierno Nacional desea generar:

Dado que una de las finalidades de ese Plan Marshall colombiano que es el Plan Colombia, consiste, precisamente, en estimular formas de desarrollo alternativo en las cuales se abandone el recurso a los cultivos ilícitos, y que las zonas donde éstos suelen implantarse cuentan con inmensas y atractivas riquezas naturales, el ecoturismo aparece como una de las mejores opciones para hacer prosperar, dentro de los límites de la legalidad, la economía de estas regiones.

Con minicadenas productivas de Mipymes turísticas, con la inclusión de procesos productivos artesanales y manufactureros, con bajos requerimientos de inversión y, a la vez, con un cuidadoso pero intensivo aprovechamiento de los factores de producción regionales, el ecoturismo desplazará a las funestas plantaciones que invaden el Macizo Colombiano, el Magdalena medio y el suroriente del país.

De ese modo estamos proponiendo una política de turismo que no evita el conflicto sino que lo afronta e intenta su superación ¡Una política que fabrica paz!

El segundo escenario que yo sugería remite al desarrollo del turismo social, el cual, estando destinado a estratos de la población que de otro modo no tendrían acceso al disfrute de su tiempo libre, se impulsará conjuntamente con la estructura del subsidio familiar y con las organizaciones no gubernamentales. Ya sea mediante programas de oferta de turismo familiar, juvenil o para la tercera edad, haremos realidad el artículo 24 de la Declaración Universal de Derechos Humanos, donde se consagra el derecho de todas las personas al descanso, y, de paso, produciremos riqueza y bienestar social en las zonas visitadas.

Esto se complementará, adicionalmente, con estrategias para promover otras modalidades específicas como lo son el turismo de salud dentro del cual se encuentra el proyecto Clínica Shaio-Caribe, el turismo de convenciones o el turismo científico, los cuales movilizan un significativo número de viajeros.

En tercer lugar, aludía yo los cada vez más visitados Parques Temáticos. Siguiendo el ejemplo del Parque del Café o, en el Valle del Cauca, el Museo de la Caña, ya se está pensando, en conexión con las políticas de ecoturismo destinadas a las zonas de conflicto, en la creación del Parque del Agua en el piedemonte llanero. Este tipo de centros se vislumbran como importantes polos de atracción turística, cuya invención, expansión y mejoría son contempladas en la política de reactivación del turismo que hoy lanzamos.

Una cuarta nueva oferta digna de incentivar es la del crucerismo y el velerismo. Basta mencionar que, en el transcurso de este año, y, especialmente bajo el influjo de la visita del presidente Clinton, han llegado a Cartagena unas 200.000 personas en cruceros procedentes de los Estados Unidos y Europa. Se calcula que, para el año 2005, se podrán esperar unas 800.000, una cifra alentadora y que derriba los prejuicios sobre la mala imagen de Colombia en el extranjero! En relación con el velerismo, nuestra costa caribe se ha convertido también en uno de los más visitados puntos y, con una infraestructura en progreso, cada vez cobra más fuerza su despliegue mediante el Corredor Náutico del Caribe.

Con este conjunto de ofertas, no me cabe duda, podremos ver muy pronto cómo se disparará la competitividad del turismo colombiano.

Todo lo anterior, además, se está reforzando con la coordinación de los proyectos de desarrollo turístico con los demás programas de provisión de bienes y servicios públicos. Los desarrollos regionales de infraestructura, en esa medida, se están y se seguirán conectando con los propósitos concertados de la industria en cuestión.

Adicionalmente, como en la vida política las buenas intenciones no son nada sin unas buenas organizaciones que las materialicen, también se ha incluido una modernización de las instituciones encargadas del tema. En esos términos, la Dirección Nacional de Turismo del Ministerio de Desarrollo Económico se está encargando del diseño y la orientación de toda la política pública, acompañándose para ello, por una parte, de un organismo consultivo, con participación del sector privado y de otras entidades estatales, y por otra, del Fondo

de Promoción y Competitividad del Sector Turístico, que será fortalecido en su finanzas y actualizado en sus bases jurídicas. Con dicha organización, y sin necesidad de grandes títulos, podemos esperar un mejor desempeño institucional.

Estimados amigos:

En Colombia, en medio de las dificultades del conflicto y de la arrogancia de unos pocos intolerantes, estamos demostrando que sí podemos, cuando queremos, cuando hay verdadera voluntad y sentido de patria, llegar a acuerdos fundamentales, que sean benéficos para toda la sociedad.

Permítanme, por ello, apartarme un poco del tema que hoy nos ocupa para resaltar el reciente acuerdo alcanzado sobre el salario mínimo para el próximo año en el seno de la Comisión Permanente de Concertación, con la presencia de los trabajadores, los empresarios y el Gobierno. Este es un hecho histórico de profunda relevancia, pues nos demuestra que sí podemos trabajar mancomunadamente y conciliar posiciones contrarias en temas tan importantes como éste, y en cualquier otro, siempre que exista voluntad.

Durante muchos años la decisión sobre el salario mínimo no se pudo alcanzar por consenso, sino que fue tomada unilateralmente por el Gobierno. La experiencia exitosa de la Comisión Permanente de Concertación –que ojalá pudiera replicarse en otras Mesas de Negociación– nos muestra con claridad que cuando nos ponemos de acuerdo, y abandonamos las posiciones intransigentes, todos ganamos, porque el que gana es el pueblo colombiano.

Con este paso, hemos construido confianza entre el Gobierno, los empresarios y los sindicatos, una confianza que debe servirnos para avanzar más allá del tema del salario mínimo, por lo que vamos a garantizar la operatividad y funcionamiento de la Comisión Permanente de Concertación no sólo para los temas propios de cada fin de año, sino durante todo el año, como el medio más idóneo para debatir y encontrar soluciones a los diversos tópicos laborales y sociales.

Hablando nos entendemos, dice el adagio popular. ¡Qué bueno que todos los colombianos siguiéramos este sencillo ejemplo de diálogo y resultados exitosos que hoy tenemos ante nosotros!

Pero así como hoy puedo presentarles buenas noticias como ésta, tengo también que compartir y explicar las malas. Hoy nos hemos visto obligados a recortar 600 mil millones de pesos en el presupuesto de inversión para áreas prioritarias del sector social, como educación, medio ambiente, agricultura, la Red de Apoyo Social y el Fondo de Inversiones para la Paz, con el fin de liberar recursos para aumentar el salario de los funcionarios de mayor nivel de la Administración Pública, cumpliendo con la reciente sentencia de la Corte Constitucional.

La ley hay que cumplirla, así como los fallos judiciales, pero no puedo dejar de sentir, como gobernante, el pesar de quitar recursos a los más pobres del país para destinarlos a unos funcionarios que seguramente los merecen, pero que ya habían asimilado la falta de aumento, y que, en todo caso, tienen un puesto fijo y un salario bastante mayor que el de casi todos los colombianos.

Como lo dije recientemente, ante los Magistrados de las más altas cortes de la nación, la justicia que yo concibo es una justicia que contemple las consecuencias de sus actos. La justicia que yo concibo es una justicia que mire, dentro del marco de la ley, cuál es la solución jurídica que implica el mayor beneficio social, con el menor costo individual, que es finalmente lo que implica el Estado social de derecho que marca la ruta axiológica de nuestra Constitución Política.

Pero así están las cosas, y mi obligación es compartir esta difícil decisión con el país, garantizando, eso sí, que continuaremos obrando con los recursos que tenemos para mejorar día a día las condiciones sociales de los colombianos más necesitados.

Apreciados amigos de la industria turística:

El turismo, esa actividad inseparable del progreso tecnológico de los sistemas de transporte desde el siglo XIX, es hoy en día uno de los

más importantes sectores económicos en el mundo. Se calcula que, durante el presente año, el número de turistas internacionales llegará a 661 millones y que, actualmente, uno de cada diez puestos de trabajo en el mundo es generado, directa o indirectamente, por esta actividad.

Basta pensar en países como España, Francia, Italia o Jamaica, para percatarse de lo decisiva que puede llegar a ser esta industria para producir empleo y capital. Colombia, cuya diversidad cultural y natural no es necesario recalcar, puede estar a la vanguardia de este campo y, así, sumarse a ese grupo de naciones reconocidas por su belleza y su hospitalidad.

Los colombianos, residentes y no residentes en el país, son los primeros que tienen que reconocer este patrimonio. Aunque es innegable que la situación de orden público deteriora notablemente el deseo de gozar del tiempo libre mediante el turismo, también es cierto que el Gobierno está haciendo los mayores esfuerzos para garantizar la seguridad vial y, de esa manera, permitir que los viajeros piensen en el olor del mar y no en el de la pólvora.

Confundiendo en la labor de vigilancia de las Fuerzas Armadas, cada vez más fortalecidas y tecnificadas, todos podremos viajar tranquilos.

Creo que los colombianos nos merecemos recorrer cada rincón de nuestra geografía, que todos merecemos descansar y divertirnos y aprender en nuestro suelo y junto a nuestros propios compatriotas. Así, no solo crearemos empresa y bienestar sino también unión y solidaridad.

A mi juicio, ambas facetas son esenciales, porque más allá del calor de nuestras costas o del frío de nuestros páramos, el mejor clima de Colombia sería el clima de la paz y la convivencia. Aquí ya lo estamos generando.

¡MÁS LIDERAZGO, INTELIGENCIA Y CAPACIDAD AL SERVICIO DE COLOMBIA!

*Palabras del presidente de la República, Andrés Pastrana Arango,
con ocasión de la ceremonia de ascenso del Curso "Héroes de Corea"
y del Curso "Brigadier General Honorario Capellán Francisco
Rengifo" del Ejército Nacional.*

Bogotá, D. C., 13 de diciembre de 2000.

El Ejército de Colombia cambia y se renueva cada día. La semana pasada, cuando vine a este mismo campo de paradas a presenciar la ceremonia de ascensos de otra promoción de oficiales del Ejército, mencioné que teníamos, para operar contra la delincuencia, una Fuerza de Despliegue Rápido y una Brigada contra el Narcotráfico.

Pues bien: hoy, sólo seis días después, podemos contar que, dentro de esta última Brigada, se inauguró el viernes pasado en Larandia (Caquetá) un nuevo frente de acción militar, un nuevo batallón para luchar contra el flagelo mundial de las drogas, que destruye la vida y la salud de los jóvenes de todo el planeta, que compra y corrompe conciencias, y que financia a los violentos que se empeñan en destruir el país y su futuro.

Por otra parte, el lunes en la noche tuve el privilegio de presenciar en la base de Tolemaida los impactantes actos de demostración militar de la Fuerza de Despliegue Rápido, cuyos éxitos inciden cada vez más en la mejoría de los resultados operacionales del Ejército contra la insurgencia y los grupos ilegales de autodefensa.

Lo que constatamos día a día es que éste es un Ejército dinámico y en acción, que ha pasado a la ofensiva por Colombia, y que enorgullece a sus compatriotas, que lo respaldamos con entusiasmo.

Señores nuevos subtenientes del curso Héroes de Corea:

La profunda transformación que está teniendo nuestro Ejército la han vivido ustedes personalmente y la seguirán atestiguando en el curso de su carrera militar. Si hacen memoria, cuando muchos de ustedes ingresaron al curso de cadetes el Ejército de Colombia era un ejército en buena parte insuficiente y sin herramientas adecuadas para defender a los colombianos de los ataques de los delincuentes.

En efecto, en 1998 nuestras Fuerzas Militares contaban escasamente con 53.000 soldados regulares y 21.000 soldados profesionales, una cifra prácticamente irrisoria para enfrentar la arremetida demencial de los violentos en un país de la extensión y las características geográficas de Colombia.

Hoy, dos años después, las cosas han cambiado: tenemos más de 62.000 soldados regulares y hemos duplicado nuestro cuerpo de soldados profesionales, llegando a un número de 43.000. Como ustedes saben, la meta próxima es que el año entrante alcancemos un número de 55.000 soldados profesionales y que antes de tres años nuestras Fuerzas Militares cuenten con un gran total de soldados profesionales y regulares cercano a los 140.000 hombres, debidamente preparados para el combate, pero también preparados para garantizar la paz.

Como ven, cuando decimos que estamos fortaleciendo el Ejército Nacional, esto no son sólo promesas o intenciones, sino verdaderos hechos cumplidos: hechos firmes y concretos, porque a las Fuerzas Armadas de Colombia le cumplimos nuestra palabra con el mismo honor y el compromiso que implica el sagrado juramento militar.

Hemos hablado ya sobre el incremento del número de soldados profesionales y regulares, pero también necesitamos, correlativamente, incrementar los cuadros de oficiales. Por eso, esta promoción de subtenientes Héroes de Corea es una promoción extraordinaria, que se suma a la promoción ordinaria cuyo ascenso presenciaremos la semana pasada, y que viene a fortalecer la capacidad operativa de nuestras tropas. ¡Más oficiales para el Ejército: Más liderazgo, inteligencia y capacidad al servicio de Colombia!

Sí, señores: El Ejército al que ustedes aplicaron, al que ustedes ingresaron cargados de sueños hace más de tres años, es un ejército completamente distinto a aquel en el que ustedes hoy se gradúan como oficiales.

El Ejército de hoy ya no es un ejército débil y desprovisto, sino que es un ejército nuevo: moderno, tecnificado, motivado como ninguno: ¡Es un ejército extraordinario! Así como la promoción Héroes de Corea es una promoción extraordinaria, ustedes nuevos oficiales deberán brillar con extraordinario valor en el panorama de una patria que requiere hombres extraordinarios.

Hoy nuestro ejército, además de aumentar su pie de fuerza y sus cuadros de oficiales, es un ejército dotado de unas normas legales que enmarcan su actividad, su carrera profesional, su régimen de salud e indemnizaciones, y su régimen disciplinario; comprometido como nunca en la defensa de los derechos humanos y la aplicación del derecho internacional humanitario; con modernos elementos de operación y una capacidad de aerotransportación que se está duplicando; con un respaldo creciente por parte de toda la población colombiana.

Como ven, amigos subtenientes, así como el de ustedes, el esfuerzo que han hecho el Gobierno Nacional y los altos mandos militares, por entregar un Ejército mejor a Colombia ¡ha sido extraordinario!

Son tiempos de cambio, pero cambios favorables para nuestro Ejército, que merece y está recibiendo todo el apoyo del Gobierno y de la Nación.

A ustedes, señores subtenientes, les corresponde el honor de continuar la saga de valentía y entrega de los héroes colombianos que lucharon las duras batallas de la Península de Corea, hace ya medio siglo. Fueron un poco más de mil hombres y una fragata los que dejaron la tierra colombiana para cumplir una misión internacional dentro de una fuerza multilateral de pacificación, bajo la bandera común de las Naciones Unidas, una historia legendaria cuyo recuerdo hoy nos emociona y nos congrega.

Como dijo en su tiempo Gilberto Alzate Avendaño: "La fragata Almirante Padilla y el Batallón Colombia luchan con coraje en los frentes de Corea, por una noción cristiana de la vida". A ustedes, nuevos oficiales del Ejército, la patria les ha asignado el honroso deber de continuar esta misión.

Ustedes deben llevar el uniforme de Colombia con dignidad y con orgullo. A partir de hoy serán líderes, portadores del estandarte de la patria, guías y conductores de sus soldados, orientadores de la comunidad. A ustedes les corresponde asumir la responsabilidad de llevar al Ejército Nacional, a los hombres y mujeres que hoy lo componen, a un destino de compromiso indeclinable con Colombia.

Hoy, infortunadamente, estamos absortos en un escenario de conflicto armado que sacrifica las vidas y el futuro de demasiados compatriotas. La carrera de la muerte y la destrucción, en la que insisten equivocadamente la guerrilla y los grupos de autodefensa, y que en los últimos dos años nos ha dejado el dolor de cerca de 3.300 compatriotas, civiles inocentes, asesinados por estos grupos, es el más grande desafío que hoy tienen que enfrentar con decisión y valor.

Pero ustedes son jóvenes, queridos subtenientes, y yo aspiro a que en el desarrollo de su carrera militar conozcan también los tiempos de paz, que hemos extrañado por cerca de 40 años. Yo aspiro a que cuando muchos de ustedes lleguen, con conciencia de patria y responsabilidad social, a los altos grados del Ejército que hoy ocupan colombianos ejemplares como el general Fernando Tapias y el general Jorge Enrique Mora, no tengan que dolerse, como ellos, por la suerte de nuestros niños, inútilmente masacrados y enviados a la guerra por los intolerantes.

¡Para eso trabajamos! ¡Para eso son ya oficiales de la patria! Para que algún día brille el sol de la paz no solo sobre sus hombros de generales, sino también sobre nuestros campos y ciudades. Para que cada vez más el Ejército sea un factor de progreso tecnológico y desarrollo social, y no un protagonista obligado de una guerra sin sentido.

Hay que trabajar por Colombia, por sus soldados y por sus compatriotas. Este es el mensaje que les quiero transmitir, con el afecto

de un padre de familia, que ve en ustedes la imagen de sus propios hijos. Sean buenos, sean justos, sean valientes; jamás se rebajen a utilizar la violencia por la violencia; crean en sus propias capacidades, en su inteligencia, en su corazón y en el futuro de su patria.

Al subteniente Ramón Andrés Ramírez Uribe, que ocupó el primer puesto en la promoción y se hizo acreedor a la medalla militar 'Francisco José de Caldas', lo felicito por su disciplina y su empeño por hacer las cosas bien. Quiera Dios que usted, subteniente Ramírez, que los subtenientes Fernando Bedoya y Genaro Castaño, quienes también, por promedio académico, ganaron con usted la medalla Andrés Rosillo, y que todos sus compañeros de la histórica promoción 'Héroes de Corea', tengan una vida profesional llena de éxitos y de crecimiento como seres humanos, por el bien de Colombia.

Señores nuevos tenientes del cuerpo administrativo del Ejército Nacional:

Ustedes han decidido, en un acto de patriotismo sin igual, combinar su vida profesional en los más diversos campos del ejercicio laboral con su vinculación como oficiales activos, con funciones administrativas, del Ejército Nacional.

Yo estoy seguro de que su compromiso, vigente en cada uno de ustedes como una llama inextinguible, nace del más profundo amor por las Fuerzas Militares, por lo que ellas significan en la defensa de la institucionalidad y la legitimidad del país, y también surge de un arraigado sentimiento de solidaridad con todos sus compatriotas, a quienes se han comprometido a servir y auxiliar siempre que sea necesario.

Precisamente, la vocación de servicio de esta nueva promoción de tenientes se ve más realzada por cuanto lleva el nombre del recordado brigadier general Honorario Francisco Rengifo Garcés, más conocido por todos como el padre Pachito.

Pachito, quien hoy descansa, como estamos seguros todos los que lo conocimos, en la paz del Señor, debe de estar hoy orgulloso y feliz al contemplar desde el cielo los ascensos de un nuevo grupo de ofi-

ciales en su querida Escuela Militar de Cadetes, donde sirvió por más de tres décadas como Director Espiritual.

Hablar de los últimos 30 años de la Escuela Militar es también hablar de este jesuita solidario y alegre, quien siempre estuvo cercano a los miles de alumnos que pasaron por este campo, acompañándolos en las aulas, en la enfermería, en las campañas y en cualquier lugar donde un alumno necesitara su consejo sabio, oportuno y amoroso.

En memoria del buen Pachito y de sus enseñanzas, hoy felicito muy cordialmente a los nuevos tenientes de la reserva Jaime Aguilera Quintero, Miguel Ángel Mahecha Gutiérrez y Roberto Ramírez García, quienes ocuparon los tres primeros puestos de la promoción que lleva su nombre, e igualmente a todos sus compañeros del curso administrativo que hoy dan un paso trascendental en su carrera militar. Su compromiso desinteresado con Colombia merece el aplauso y el homenaje de todos sus compatriotas.

Apreciados amigos:

En pocos momentos entregaré al subteniente Ramón Andrés Ramírez, primer puesto del curso 'Héroes de Corea', el pabellón nacional que simboliza lo más caro ypreciado de nuestra querida patria colombiana.

Al hacerlo, les estoy entregando a todos ustedes, a los nuevos oficiales del Ejército más batallador y más digno del mundo, el emblema del coraje.

Sigan adelante con la frente en alto, pensando siempre en el mejor futuro de 40 millones de colombianos que creen en su ejército y que confían en su profesionalismo y entrega.

El padre Pachito nos acompaña y con él la bendición del Dios de Colombia. ¡Que este sea el inicio de una carrera de amor y de servicio a los más sagrados valores de la Patria!

EL FUTURO DE COLOMBIA ES EL FUTURO DE TODAS Y CADA UNA DE SUS REGIONES

*Palabras del presidente de la República, Andrés Pastrana Arango,
en el acto de clausura del Curso de Inducción
para Gobernadores Electos.*

Bogotá, D. C., 13 de diciembre de 2000.

Hace sólo tres semanas tuve el gusto de reunirme con ustedes, señores Gobernadores electos, y con sus antecesores, en la ciudad de Barranquilla. Celebro la oportunidad de este nuevo encuentro, a pocos días de su posesión como mandatarios de sus respectivos departamentos, pues es un momento propicio para reflexionar sobre su papel en el desarrollo de sus regiones, no sólo durante los próximos tres años, sino mirando el largo plazo: ese horizonte de décadas que nunca debemos perder de vista quienes gobernamos.

Han escuchado ustedes, durante estos tres días de inducción, a altos funcionarios del gobierno y a algunos gobernadores salientes, entre otros panelistas que han contribuido, sin duda, a marcar la ruta que ustedes seguirán en los tres años que estarán al frente del destino de sus departamentos.

Colombia, según manda el artículo 1o. de nuestra Constitución, es una República unitaria y descentralizada, con autonomía de sus entidades territoriales. En cumplimiento de este postulado fundamental, venimos trabajando por unos departamentos cada vez más responsables dentro de su propia autonomía, con ingresos garantizados y una verdadera actitud de responsabilidad fiscal.

A ustedes, señores gobernadores electos, les corresponderá obrar, por primera vez, dentro del marco de la reciente Ley 617 de 2000 de Ajuste Fiscal Territorial, que introdujo importantes correctivos para garantizar el fortalecimiento de la descentralización y asegurar la viabilidad financiera de los departamentos y municipios del país.

El objetivo de esta ley es tan sencillo, como el que preside el comportamiento de cualquier jefe de hogar responsable: no se puede gastar más de lo que se recibe. Bajo este criterio, hemos atado el nivel de los gastos de funcionamiento a la disponibilidad de recursos de libre destinación, de forma que nunca más las entidades territoriales gasten en burocracia y gestión administrativa más de lo que reciben por rentas propias.

En todo caso, y entendiendo la compleja situación financiera en la que aún se encuentran muchos departamentos, el Gobierno Nacional podrá avalar con garantías de hasta el 100 por ciento los créditos otorgados por las entidades financieras a los departamentos para financiar programas de saneamiento fiscal y hasta en un 40 por ciento las deudas que sean refinanciadas.

Por otro lado, quiero resaltar la buena noticia de que ayer mismo, en el Congreso de la República, fue aprobado en primera vuelta el acto legislativo que reforma el régimen de transferencias territoriales, corrigiendo sus deficiencias actuales y adecuándolo a la realidad del país.

Los congresistas han dado una muestra de seriedad y responsabilidad, que nos corresponde reconocer y aplaudir, pues esta reforma, que ya supera la primera mitad de su trámite, es uno de los puntales que permitirán consolidar la reactivación económica del país y el saneamiento de las finanzas públicas, garantizando su sostenibilidad en el mediano y largo plazo.

Me parece especialmente oportuno este momento para resolver muchas de las dudas que algunos de ustedes tienen sobre esta reforma. En primer lugar, debo enfatizar en que este proyecto no va en contra de la descentralización. Lo que hará es profundizarla, al dotar a las regiones de un sistema de transferencias estable, eliminando la volatilidad e incertidumbre que actualmente presenta.

De otro lado, el proyecto de Acto Legislativo no generará un recorte a las transferencias. Por el contrario, garantiza un crecimiento real de las mismas durante un periodo de transición. Es decir, año tras año los municipios y departamentos contarán con recursos estables y crecientes para destinar a la educación, la salud y la prestación de los demás servicios, permitiendo aumentos en el nivel de cobertura de los mismos y, por ende, en el bienestar de la población.

Incluso, en el hipotético y poco probable caso de que en los próximos años la economía sufriera algún descalabro y no creciera lo suficiente, será el Gobierno central el que asuma el golpe, pues seguirá respondiendo por unos ingresos mínimos para las regiones, establecidos en la Constitución.

Además, con este Acto Legislativo, el Gobierno Nacional, al igual que lo están haciendo las entidades territoriales, limitará el crecimiento de sus gastos de funcionamiento, de forma que el ajuste nos toque a todos.

Ahora bien: siguiendo el espíritu conciliador y concertador que ha presidido el diseño de este proyecto, en los próximos meses, tanto en el trámite de la segunda vuelta del proyecto de acto legislativo como en el del proyecto de ley que reforme la distribución y asignación de transferencias, seguiremos contando con el aporte enriquecedor de ustedes, de los mandatarios regionales.

El Gobierno, tal como lo resaltamos en nuestra reunión de Barranquilla, ha venido trabajando en el saneamiento de las finanzas territoriales, como lo prueban las leyes de creación del Fondo de Pensiones Territoriales y de Ajuste Fiscal Territorial. Continuamos trabajando en el Congreso para garantizar las rentas futuras de las regiones, con proyectos como el del Acto Legislativo al que me he referido o el de la Ley de Juegos de Suerte y Azar. Además, estamos planteando hacia el futuro una reforma tributaria territorial.

Pero queremos ir más allá, y por eso estamos elaborando una propuesta de reforma al Fondo Nacional de Regalías, con el fin de que los recursos de regalías acumulados hasta el presente, para los cuales no existe espacio presupuestal por la limitación actual al gasto

público, se destinen al pago de la deuda de los departamentos y municipios. Para esto, presentaremos el próximo año un proyecto de Acto Legislativo, el cual es objeto de estudio en el Departamento Nacional de Planeación. De esta forma cerraremos el ciclo de mejoras que se han implantado en el Fondo Nacional de Regalías.

Con todas estas medidas, estamos haciendo frente a uno de los mayores retos en el proceso de saneamiento de las finanzas públicas. Pero son ustedes, señores gobernadores, con su compromiso de gestión responsable y transparente, quienes tienen en sus manos la llave para garantizar el éxito de estos instrumentos legales.

Cuando se inicie la nueva legislatura, en los primeros meses del próximo año, presentaremos también al Congreso el proyecto de Ley Orgánica de Ordenamiento Territorial. Tal como lo ha enfatizado el señor Ministro del Interior esta ley será un evento trascendente en el futuro político y territorial del país, que podemos todavía enriquecer con el concurso de todos ustedes, y de cuya aplicación y entendimiento por todos los interesados, dependerá la nueva cara del país. Es muy importante que el proyecto que llegue al Congreso cuente con el consenso y la comprensión de los nuevos mandatarios departamentales, como personeros legítimos de sus regiones.

Las relaciones entre el Gobierno Nacional y los gobiernos territoriales deben dejar de estar centradas únicamente en los tópicos financieros o de orden público, para lograr, a través de elementos como la discusión sobre el tema del ordenamiento territorial, un enfoque más político y social, que tenga en cuenta las nuevas realidades de nuestros territorios. A este debate, a esta discusión, a estos aportes, los invito hoy, como parte de su compromiso con las generaciones por venir.

El futuro de Colombia, como es natural, es el futuro de todas y cada una de sus regiones, que, al unirse, forman un todo más grande que la simple suma de territorios y población. Unidos somos la gran nación colombiana, cuyo destino depende de nuestra acertada orientación y de nuestra coordinación.

Por eso, señores Gobernadores, hoy, a pocos días de iniciar el primer año del siglo XXI y el primer año de su gestión gubernamental,

quiero invitarlos a que construyamos juntos, con devoción de patria, el país que queremos para nuestros hijos. Quiero invitarlos a que trabajemos unidos, en armónica coordinación y cooperación, porque ésta es la única manera de sacar adelante este sueño al que llamamos Colombia.

Tenemos en frente inmensos desafíos: completar el saneamiento fiscal de los departamentos y del país; incrementar la competitividad de las regiones; maximizar los efectos de la inversión social; derrotar la corrupción; alcanzar la paz y garantizar la seguridad en todo el territorio colombiano.

Precisamente, sobre el tema de la seguridad y de la lucha contra el delito, yo quiero resaltar lo que seguramente ya les explicó en detalle el General Luis Ernesto Gilibert, en el sentido de la importancia de reforzar desde las administraciones regionales la aplicación del Plan Integral de Seguridad Ciudadana propuesto por la Policía Nacional a los nuevos alcaldes y gobernadores. La defensa y garantía de la seguridad ciudadana, que en el Gobierno Nacional hemos estructurado a través de la Estrategia Nacional para la Convivencia y Seguridad Ciudadana, debe ser, sin lugar a dudas, una prioridad de sus gobiernos. Nuestra obligación es ofrecer a los colombianos un entorno tranquilo para progresar y a ello debemos enfocar nuestros mayores esfuerzos.

Pero para cumplir esta tarea, y muchas otras más, tenemos que trabajar juntos, como un solo cuerpo, en una sola dirección, que es la del mayor bienestar de todos los colombianos. No podemos obrar como compartimentos estancos, como islas independientes, porque el fortalecimiento de la institucionalidad y el desarrollo integral de nuestra gente son metas tan grandes, que sólo unidos podremos alcanzarlas.

Somos todos coequiperos en la reactivación económica del país y en el logro de la paz. Su información oportuna sobre lo que pasa y lo que se está haciendo en cada departamento es fundamental para orientar la acción del Gobierno Nacional. Su apoyo a las reformas que hemos implementado y que están por implementarse es la única garantía de su éxito. Su compromiso con los suyos es un compromiso con Colombia.

Por ello, hoy quiero reiterarles la invitación para que trabajen de la mano con sus comunidades en la priorización, presentación y ejecución de proyectos, a través del programa Empresa Colombia. Ustedes pueden y deben hacerse socios partícipes y promotores de esta Empresa, que es de todos. Como les dije en Barranquilla, la Empresa Colombia no funciona ni puede funcionar bien si lo hace a espaldas de las autoridades locales; todo lo contrario: la Empresa Colombia opera mejor con ustedes, con su liderazgo y su orientación.

Yo sé que muchos de ustedes han tenido inquietudes sobre lo que significa la implementación de Empresa Colombia para su gestión de gobierno, pero quiero, precisamente, decirles que Empresa Colombia es la gran oportunidad para que el gobierno nacional y los gobiernos regionales legitimen el mandato de las urnas, a través de la misma comunidad que los eligió y cuyos destinos orientan.

En Empresa Colombia podrán ustedes encontrar una herramienta útil para obrar con su pueblo, de frente a su gente y pensando en sus necesidades.

La Empresa Colombia, coordinada a través de la Red de Solidaridad Social, ya ha asignado 53.000 millones de pesos a las regiones a través del Fondo Nacional de Regalías, y tiene unas ventajas significativas para la gestión de recursos destinados a proyectos de alto impacto social, que es importante que ustedes valoren y utilicen: en primer término, con Empresa Colombia las regiones pueden disponer de un cupo presupuestal asegurado, definido con criterios de equidad territorial; en segundo lugar, Empresa Colombia está lista para brindarles asistencia técnica para la formulación y ajuste de los proyectos, y, por último, pueden contar también con el apoyo de Empresa Colombia para el trámite preferencial de los proyectos ante las entidades de nivel nacional. ¡No se queden por fuera, señores Gobernadores, de esta empresa común, que es la empresa de todos los colombianos!

Apreciados amigos:

En Colombia, en medio de las dificultades del conflicto y de la arrogancia de unos pocos intolerantes, estamos demostrando que sí pode-

mos, cuando queremos, cuando hay verdadera voluntad y sentido de patria, llegar a acuerdos fundamentales, que sean benéficos para toda la sociedad.

Esta mañana resalté ante un auditorio empresarial una noticia buena y otra no tan buena, que hoy quisiera volver a compartir con ustedes, porque ambas son motivo de reflexión:

La buena noticia, ustedes lo saben, es el reciente acuerdo alcanzado sobre el salario mínimo para el próximo año en el seno de la Comisión Permanente de Concertación, con la presencia de los trabajadores, los empresarios y el Gobierno. Este es un hecho histórico de profunda relevancia, pues nos demuestra que sí podemos trabajar mancomunadamente y conciliar posiciones contrarias en temas tan importantes como éste, y en cualquier otro, siempre que exista voluntad.

Durante muchos años la decisión sobre el salario mínimo no se pudo alcanzar por consenso, sino que fue tomada unilateralmente por el Gobierno. La experiencia exitosa de la Comisión Permanente de Concertación –que ojalá pudiera replicarse en otras Mesas de Negociación– nos muestra con claridad que cuando nos ponemos de acuerdo, y abandonamos las posiciones intransigentes, todos ganamos, porque el que gana es el pueblo colombiano.

Con este paso, hemos construido confianza entre el gobierno, los empresarios y los sindicatos, una confianza que debe servirnos para avanzar más allá del tema del salario mínimo, por lo que vamos a garantizar la operatividad y funcionamiento de la Comisión Permanente de Concertación no sólo para los temas propios de cada fin de año, sino durante todo el año, como el medio más idóneo para debatir y encontrar soluciones a los diversos tópicos laborales y sociales.

"Hablando nos entendemos", dice el adagio popular. ¡Qué bueno que todos los colombianos siguiéramos este sencillo ejemplo de diálogo y resultados exitosos que hoy tenemos ante nosotros! Este es un ejemplo, señores Gobernadores, que nos alienta a concertar, a escuchar y a dialogar, en cada una de nuestras instancias de gobierno.

Pero así como hoy puedo presentarles buenas noticias como ésta, tengo también que compartir y explicar las malas. Hoy, en el Consejo de Ministros, nos hemos visto obligados a recortar 600 mil millones de pesos en el presupuesto de inversión para áreas prioritarias del sector social, como educación, medio ambiente, agricultura, la Red de Apoyo Social y el Fondo de Inversiones para la Paz, con el fin de liberar recursos para aumentar el salario de los funcionarios de mayor nivel de la Administración Pública, cumpliendo con la reciente sentencia de la Corte Constitucional.

La ley hay que cumplirla, así como los fallos judiciales, pero no puedo dejar de sentir, como gobernante, un inmenso pesar al tener que quitar recursos a los más pobres del país para destinarlos a unos funcionarios que seguramente los merecen, pero que ya habían asimilado la falta de aumento, y que, en todo caso, tienen un puesto fijo y un salario bastante mayor que el de casi todos los colombianos.

Como lo dije recientemente, ante los Magistrados de las más altas cortes de la Nación, la justicia que yo concibo es una justicia que contemple las consecuencias de sus actos. La justicia que yo concibo es una justicia que mire, dentro del marco de la ley, cuál es la solución jurídica que implica el mayor beneficio social, con el menor costo individual.

Pero así están las cosas, y mi obligación es compartir esta difícil decisión con el país, garantizando, eso sí, que continuaremos obrando con los recursos que tenemos para mejorar día a día las condiciones sociales de los colombianos más necesitados.

Señor Director de la Escuela Superior de Administración Pública y apreciados señores Gobernadores:

Para mí es especialmente grato encontrarme con los nuevos mandatarios departamentales en un escenario tan propicio y tan cercano a mis afectos como lo es la Escuela Superior de Administración Pública.

En efecto: la ESAP, donde se forjan los mejores funcionarios de Colombia, inauguró esta imponente sede nacional, que en su momen-

to fue Premio Nacional y Premio Suramericano de Arquitectura, durante el mandato y con el apoyo de mi padre, Misael Pastrana Borrero.

Él siempre tuvo un especial aprecio por esta institución, pues entendió su enorme trascendencia en el propósito de contar con una administración pública moderna, capacitada y eficaz, y fue un asiduo visitante de la misma, aun después de su periodo como Presidente.

Por eso siento hoy una profunda emoción, al saber que en unos minutos se inaugurará el Aula Magna de la ESAP con el nombre 'Misael Pastrana Borrero' y que se descubrirá una nueva placa, que dará testimonio de su aporte en la construcción de la sede que hoy nos acoge.

Mi padre gustaba de citar, y así lo hizo en este mismo lugar hace poco más de 14 años, un lema según el cual "nuestros países no son subdesarrollados, sino subadministrados". Él defendía como principio fundamental para un Estado el principio de la honestidad administrativa, con las siguientes palabras:

"Que cada funcionario sea un guardián celoso de la moralidad administrativa, porque cualquier cosa que suceda en ese campo es cáncer peligroso que puede romper todo el tejido social. Ser honesto y pertenecer a una administración honesta, tiene que ser un gran título para un país y para un gobierno".

Con el emotivo recuerdo de un hombre que dio su vida y su pensamiento a la construcción de un mejor país, los invito, señores Gobernadores, a gobernar con sabiduría, rectitud y justicia, para que el día de mañana puedan recibir, con humildad y satisfacción, el agradecimiento sincero de su pueblo.

LA PALABRA EMPEÑADA DE LAS MUJERES, ÚNICO REQUISITO PARA OBTENER EL FINANCIAMIENTO DE SUS EMPRESAS

*Intervención del presidente de la República,
Andrés Pastrana Arango, durante la presentación del Programa
Mujeres Cabeza de Familia y Microempresarias Urbanas y Rurales.*

Girardot, Cundinamarca, 14 de diciembre de 2000.

Hoy es un día muy especial para la mujer colombiana. Nos hemos reunido en esta hermosa ciudad de acacias frondosas, bañada por las aguas del Magdalena, para inaugurar el Programa Mujeres Cabeza de Familia y Microempresarias, Urbanas y Rurales. Hoy he venido a Girardot para hacer realidad lo que les había prometido a ustedes en mi campaña presidencial: que la mujer cabeza de familia pueda acceder a un sistema de crédito solamente con su firma y con la presentación de un proyecto productivo viable.

Para lograr este cometido esencial de la política social del gobierno, se han aunado los esfuerzos del Ministerio de Agricultura y Desarrollo Rural cuyos logros, en cabeza del señor Ministro Rodrigo Villalba, hoy están sacando al campo de su postración; del Banco Agrario; de la Consejería Presidencial para la Equidad de la Mujer, y del Despacho de la Primera Dama, en una tarea conjunta y coordinada para entregar beneficios concretos a las mujeres de nuestro país que más los necesitan.

Actualmente, en Colombia, el 24 por ciento de los hogares están encabezados por mujeres, lo cual quiere decir que el mantenimiento de sus familias depende únicamente de ellas. De este grupo de hoga-

res, el 7 por ciento vive en la miseria, lo que significa que sus miembros no cuentan con servicios públicos, que sus ingresos mensuales no alcanzan a un salario mínimo y que sus hijos, por lo general, no asisten a la escuela.

Desde el comienzo de mi administración nos propusimos diseñar y poner en marcha mecanismos sencillos y perdurables para compensar la tenacidad de la mujer colombiana, especialmente de aquellas que por diferentes circunstancias tienen que asumir la responsabilidad afectiva y económica de sus familias.

Estas mujeres, que cada día tienen frente a ellas largas jornadas de trabajo que las obligan a sacrificar valiosas horas con sus hijos para garantizarles una vida digna, son y serán siempre una preocupación y una prioridad para Nohra y para mí. Por eso hoy queremos brindarles una nueva herramienta para que en el futuro esas largas ausencias del hogar lejos de sus hijos se vean reducidas gracias a su empuje y la colaboración y confianza que el Estado les deposita hoy.

No es para nadie un secreto que, a pesar de los avances en materia de igualdad de género, las mujeres colombianas aún no tienen las mismas oportunidades para acceder a líneas de crédito, capacitación y asistencia técnica de acuerdo con sus condiciones de vida, necesidades y actividades productivas.

Con el objetivo de contribuir a un desarrollo integral de las mujeres rurales y urbanas en situación de pobreza, y reconociendo sus condiciones específicas, hemos decidido poner en marcha este programa para apoyarlas a través de tres estrategias: organización para la participación social y económica; asesoría y capacitación técnica-empresarial, y financiamiento de sus ideas de negocios a través de créditos.

Tal vez este último aspecto sea el más interesante de las acciones que pretende desarrollar el Programa.

Conocedor del obstáculo que significa para las mujeres solicitar créditos cuando se carece de garantías reales para respaldarlos, el Gobierno Nacional ha suscrito un Convenio con el Banco Agrario de

Colombia, a través del cual el Estado será el garante de las mujeres que soliciten crédito para sus pequeños negocios.

Desde luego que ser fiador de las mujeres más pobres significa un gran compromiso para el Gobierno, pero creemos que el valor de la palabra debe volver a tener la importancia que tuvo para nuestros abuelos. La palabra empeñada de las mujeres debe ser el único requisito que les permita obtener el financiamiento de sus empresas.

Este es un voto de confianza de Colombia en sus mujeres, un voto de confianza que pretende responder al compromiso que siempre han tenido las colombianas en la lucha contra la pobreza, porque es gracias a los esfuerzos que día a día realizan las mujeres que miles de hogares han logrado sobrevivir en medio de las condiciones más adversas.

Pueden tener la seguridad de que como Presidente de la República estaré atento al desarrollo de este Programa, porque tengo muy claro que la paz no se construirá únicamente por el camino del diálogo, sino también por el impulso de una verdadera justicia social.

Tan importante como lograr el entendimiento entre los actores en conflicto, es lograr el desarrollo de programas e iniciativas que, como la que hoy estamos lanzando, contribuyan a la superación de la pobreza, especialmente la que día a día enfrentan los grupos más vulnerables. Confío en que, con las acciones que emprenderá este programa, miles de mujeres microempresarias y cabeza de familia contribuirán a salvar a sus hijos de los peligros de la mala nutrición, de la ignorancia, de la delincuencia, de las drogas o de las filas de la guerra.

Mujeres colombianas jefas de hogar:

El tener que velar ustedes por el bienestar de sus familias es un acto de valentía inspirado por esa entrega incondicional que sólo saben brindar las madres a sus hijos. Hoy queremos contribuir con el mejoramiento de sus niveles de ingreso, pero no sólo por un par de meses para aliviar temporalmente sus necesidades. ¡No señoras!

Como dice el viejo proverbio del filósofo chino Lao-Tsé, "si se da un pescado a alguien hambriento, se le alimenta por un día; pero si se le enseña a pescar, se le nutrirá para toda la vida".

Por eso hoy estamos entregando una iniciativa pensada para que ustedes puedan gradualmente darles continuidad a sus ideas, de tal forma que se conviertan en proyectos productivos viables y no se queden en iniciativas para subsistir por un corto tiempo. Nuestra meta es que ustedes accedan a cadenas productivas que les permitan atender las necesidades de mercados locales, nacionales y, por qué no, internacionales, con productos de alta calidad hechos con cariño y a la vez con espíritu empresarial.

¡Qué bueno saber que con este programa que hoy lanzamos se atenderán aproximadamente 18.000 mujeres entre microempresarias y mujeres cabeza de familia rurales durante los primeros tres años del Proyecto! De hecho, tenemos presupuestados para este programa recursos por un total de 16.300 millones de pesos para los próximos tres años, entre capacitación, crédito y garantías, de los cuales ya están disponibles 3.800 millones correspondientes al año 2000.

Pero queremos que esta iniciativa vaya mucho más allá de los tres próximos años, de forma que se convierta en una solución con vocación de permanencia para las mujeres rurales y cabeza de familia. No podemos ser cortoplacistas. Por eso, hoy mismo estaremos radicando en el Congreso de la República un proyecto de ley que contempla y regula los mecanismos para garantizar el acceso de estas colombianas a crédito fácil y oportuno para sus proyectos de vida, y crea un Fondo para el Desarrollo de la Mujer Rural, para garantizar los recursos para el programa en el mediano y largo plazo.

Queridos amigos de Girardot:

"Bajo el cielo más bello de América y un bastión de acuarelas sin par, sobre el firme peñasco de arena, abrazado por el Magdalena, se levanta la gran ciudadela que es emblema de fe y libertad".

Con estas hermosas palabras que hacen parte del himno de este histórico puerto describió el maestro Alfonso Rodríguez esta tierra

pujante que hace apenas unas semanas se vio enaltecida por el Premio Nacional de Alta Gerencia, concedido al Hospital San Rafael, por ser considerado como un caso ejemplar dentro de la administración pública y como una sobresaliente entidad al servicio de la comunidad. No tengo duda de que la ampliación de la unidad de cuidados intensivos pediátricos y neonatales es producto del esfuerzo del equipo humano del Hospital para brindar a los girardoteños un mejor servicio. A ellos, mis más sinceras felicitaciones.

También estamos aquí para dar continuidad a la iniciativa de Germán Rodríguez Nossa, Jorge Henessey, Roberto Samper y José J. Niño, entre otros ilustres ciudadanos de esta ciudad, quienes fundaron en 1963 la Casa Cultural de Girardot, y, en especial, de la familia Aljure, con Rida a la cabeza, que tanto empeño han puesto en este proyecto.

Con cuanta emoción presenciamos hoy la conversión de la antigua Estación de Ferrocarril, declarada monumento nacional, en un nuevo y moderno Centro Cultural, que cumple con las expectativas de una ciudad que ya se enfrenta al tercer milenio.

Este centro cultural, en el que probablemente se formarán los nuevos escritores y artistas de esta zona fronteriza entre Cundinamarca y Tolima, evoca el río, el tren y esa nación en búsqueda de sí misma que no acabamos de crear todos los días.

Su construcción fue posible gracias al Programa Nacional de Infraestructura Cultural del Ministerio de Cultura La Casa Grande, que ha desarrollado, desde su creación en 1998, 36 proyectos en 23 departamentos del país, y que destinó a la construcción de este Centro Cultural un total de 530 millones de pesos.

Este es un hermoso ejemplo de recuperación de nuestra memoria arquitectónica, que se sitúa en el corazón de los esfuerzos de los ciudadanos de Girardot y de la Gobernación de Cundinamarca, por volcar la ciudad hacia el Gran Río de la Magdalena, del cual surgió su historia y su vocación de tender puentes entre las distintas regiones del país.

Su arquitectura es producto de un diálogo equilibrado entre tradición y modernidad y entre naturaleza, humanidad y tecnología. Así

podrán observarlo, cuando visiten sus aulas, sus talleres, su biblioteca y el café que atraerá las palabras, las ideas y los sueños de esta ciudad vibrante.

Esta obra, junto con la de la Estación de Ferrocarril de Armenia que fue reinaugurada hace dos días, también en calidad de centro cultural, y la Biblioteca Departamental de Norte de Santander, que entregaremos la próxima semana, suman un total de 1.346 millones de pesos que hacen parte de la inversión de mi Gobierno en la calidad de vida de los colombianos. Como bien lo señalé en el Foro Nacional de Cultura, la cultura deberá convertirse en el corazón de nuestra nación y en el corazón de nuestro desarrollo.

Queridos amigos de Girardot y de Cundinamarca:

No puedo terminar estas palabras sin hacer un justo homenaje a un hombre que ha puesto todo de sí, con vocación de servicio, inteligencia y capacidad gerencial, para hacer de Cundinamarca uno de los departamentos con mayor desarrollo social y prosperidad de Colombia. Me refiero, por supuesto, al doctor Andrés González Díaz.

Su obra es el fruto de tres años de trabajo continuo y dedicado, que hoy deja como su principal legado al departamento. Usted, que ha sido un hombre con brillo nacional, nunca olvidó el faro que lo guía a su terruño, y por eso aquí se testimonia el trabajo de un cundinamarqués que le cumplió con creces a su tierra.

Como parte de estas realizaciones, quiero destacar algunas acciones emprendidas en favor del campo cundinamarqués realizadas durante su gestión en coordinación con el gobierno nacional, parte de las cuales hemos podido apreciar en esta visita.

En primer lugar, se ha realizado un programa de dotación de maquinaria e implementos agrícolas, que ha permitido reducir los costos de producción para los campesinos, utilizando el descuento del I.C.R. y la importante financiación de Finagro. Hoy estamos entregando en Girardot 4 de los 44 tractores adquiridos en este programa, que beneficiará a cerca de 300 productores en cada uno de los municipios del departamento.

Por otra parte, ha sido fundamental la labor de recuperación de los créditos vencidos que beneficiará a 5.230 familias del departamento, también en coordinación con Finagro. Este programa hace parte del esfuerzo del gobierno por recuperar a los campesinos como sujetos de crédito, en desarrollo del Programa Nacional de Reactivación Agropecuaria -PRAN-.

En mi campaña presidencial sostuve que era imposible que los campesinos no volvieran a tener crédito en Colombia. Por eso hoy aquí he entregado los dos primeros pagarés de refinanciación de deuda, con tres años de gracia y con un plazo de 10 años. Hoy lo que les estamos diciendo a nuestros campesinos es: aquí está la plata y vuelvan a sus tierras, vuelvan a trabajar y vuelvan a producir. Con la recuperación del campo es como vamos a traer la paz a Colombia.

También la Gobernación ha implementado un programa único en el país, llamado "Bonos Campesinos de Paz", con el cual se han beneficiado cerca de 10.000 familias con subsidios para pequeñas empresas productivas, huertas o granjas, por un valor total de 3.000 millones de pesos, apoyado por nuestro 'Fondo de Inversiones para la Paz' del Plan Colombia.

Además, en desarrollo de una alianza entre el Incora y el Departamento se han comprado cerca de 1.000 hectáreas para beneficiar a 120 familias, especialmente en la provincia de Sumapaz.

La llama olímpica que hoy he recibido de los más destacados deportistas de Cundinamarca es el símbolo del apoyo nacional al deporte y la infraestructura deportiva de este departamento, un privilegio que también se debe en gran parte a la gestión del doctor Andrés González, con el apoyo eficaz de la doctora Nancy Patricia Gutiérrez, hija ilustre de esta querida ciudad. El Gobierno Nacional apoyó la propuesta del departamento de conceder la sede de los Juegos Deportivos Nacionales del año 2004 a las ciudades de Girardot y Fusagasugá, además de Bogotá, porque somos conscientes de que estos juegos sirven como impulso no sólo de las juventudes deportistas, sino también del desarrollo de infraestructura en las ciudades intermedias.

Como se ve, la alianza y cooperación entre el departamento de Cundinamarca y el Gobierno Nacional están produciendo los mejores frutos para el bienestar de los girardoteños y de todos los cundinamarqueses.

Hoy, en Girardot, la ciudad que ha sido el cruce de los caminos que fundaron nuestra nación, estamos abriendo otra puerta para el progreso del campo colombiano y de las mujeres de nuestro país. En estas tierras bajas de Colombia, como llama el poeta Álvaro Mutis a esta zona de tierra caliente, tan llena de verde, de ríos, de música y de alegría, estamos sellando un nuevo pacto con la vida.

CON "COLOMBIA JOVEN" SE AMPLÍA LA COBERTURA DEL CRÉDITO EDUCATIVO

Palabras del presidente de la República, Andrés Pastrana Arango, con motivo de la firma del Convenio entre el Icetex y el Fondo Nacional de Garantías en el marco del programa de crédito "Colombia Joven".

Bogotá, D. C., 14 de diciembre de 2000.

Un país que no le da prioridad a la educación de su gente se condena a reproducir a través del tiempo problemas tan graves como la desigualdad, la pobreza y la exclusión social de importantes segmentos de la población. Esto es especialmente cierto en las actuales circunstancias, que se caracterizan por un entorno internacional cada vez más globalizado, en el cual las habilidades y formación de los individuos determinan su capacidad de generación de ingresos y de conseguir empleos dignos. Adicionalmente, la coyuntura económica que atraviesa el país, en la que la tasa de desempleo ha crecido hasta niveles históricos, especialmente entre los jóvenes con niveles intermedios de educación, requiere un esfuerzo por parte del sector público y el sector privado para ofrecer a ese grupo de la población herramientas que les permitan enfrentar y superar la crisis de manera exitosa.

Importantes estudios han revelado que la educación, hoy en día, es el principal determinante de la empleabilidad y de los ingresos laborales. En particular, se ha encontrado que a pesar de los grandes avances realizados en materia educativa, que se han reflejado, por ejemplo, en una reducción a la mitad en la tasa de analfabetismo entre 1978 y 1999, y en un crecimiento superior al 100 por ciento del

porcentaje de la población mayor de 18 años que ha finalizado el bachillerato, aún falta dar un paso definitivo: lograr aumentar el número de colombianos que poseen un título de educación superior, especialmente entre las familias de menores ingresos.

En efecto, cada vez se hace más evidente que la demanda por los servicios de trabajo de la población con sólo bachillerato o con parte del bachillerato se ha reducido desde mediados de los ochenta, al tiempo que su oferta ha crecido de manera significativa. Por ello, los grupos con educación intermedia muestran tasas de desempleo sustancialmente superiores al resto de la población y sus ingresos relativos han caído de manera continua desde 1984, incluso más que los de las personas sin educación o con educación primaria.

A esta problemática se suma el hecho de que el sistema de educación superior en Colombia sigue siendo altamente regresivo y selectivo. Del millón doscientos cuarenta mil estudiantes que puede actualmente cubrir el sistema, el 73 por ciento proviene del 40 por ciento más rico de la población, en tanto sólo el 27 por ciento de los alumnos de educación superior pertenecen al 60 por ciento de la población con menores ingresos. Es preocupante que del total de matriculados en instituciones de educación superior, tan solo el 4 por ciento proviene del 20 por ciento más pobre de los colombianos.

Por otra parte, la selectividad del sistema se da en la universidad pública y privada, tanto por ingresos como por calidad de la educación secundaria. Cada año salen del bachillerato unos 367.000 alumnos, de los cuales 207.000 entran a cursar estudios superiores y 160.000 no logran este objetivo. Infortunadamente, la mayor parte de los alumnos excluidos proviene de clases populares, quienes se ven entonces obligados a buscar trabajo, aumentando la tasa de desempleo.

Finalmente, el sistema actual está sesgado hacia carreras profesionales: en Colombia todos quieren ser doctores, en contra de las carreras cortas, técnicas y tecnológicas, que, además de ser más económicas, son más productivas desde el punto de vista social.

El Icetex viene realizando enormes esfuerzos para brindar alternativas de financiación a los estudiantes de escasos recursos para el ac-

ceso, continuación y terminación de los estudios de pregrado y posgrado. En cuanto a la asignación de créditos para estudiantes de pregrado, hasta finales de octubre se habían otorgado 62.430 créditos y 5.058 de posgrado en el país.

Lo que se ha evidenciado hasta el momento, a pesar de la buena labor realizada, es la falta de recursos estatales para cubrir la totalidad de la demanda de créditos para educación superior ofrecidos a través del Icetex. En este último año, se ha atendido el 46 por ciento de las solicitudes nuevas de crédito en el plano nacional para pregrado, dejando excluidas cerca de 14.400 solicitudes.

Basado en estas consideraciones, desde el Gobierno hemos diseñado un mecanismo que permita a los bachilleres, especialmente los de bajos ingresos, acceder a carreras universitarias intermedias o completas de buena calidad, a través de un sistema de crédito estudiantil de mediano plazo. Atendiendo la experiencia internacional, hemos entendido que, si el país quiere expandir la educación superior y mejorar su calidad, debe modificar la forma de financiación y montar un sistema de crédito en el cual los recursos del Estado se canalicen principalmente hacia el sistema financiero, incentivándolo a otorgar créditos.

Para realizar estos postulados, hoy le estamos presentando al país, con inmensa satisfacción, la suscripción y puesta en marcha del convenio entre el Icetex y el Fondo Nacional de Garantías, en desarrollo del Programa de Crédito Educativo Colombia Joven, el cual contribuirá de manera sustancial a complementar y ampliar la cobertura de crédito educativo a largo plazo que maneja el Icetex.

Con este programa, en los próximos 5 años, vamos a favorecer a 134.000 estudiantes, más del doble de los que hoy gozan de créditos de pregrado!

Los créditos que se otorguen bajo este esquema financiarán un porcentaje significativo: entre el 70 y el 80 por ciento, de las matrículas semestrales, contando con el aval del Fondo Nacional de Garantías. El 30 o 20 por ciento restante del costo de la matrícula estará avalado por el sistema financiero o será subsidiado por el Gobierno, en los casos de los estudiantes más pobres.

Se contemplará, por supuesto, un plazo apropiado para que el beneficiario pueda cumplir su obligación, el cual comprenderá la duración de los estudios, un año de gracia mientras el egresado consiga su primer empleo y 5 años adicionales. El estudiante comenzará a amortizar el crédito durante la carrera con el objeto de asegurar la continuidad del mismo y de disminuir, tanto el saldo de la deuda contraída en el momento de la terminación de los estudios, como el valor de las cuotas mensuales que el egresado debe pagar una vez termine su carrera.

En lo que se refiere a la amortización de la deuda, se estableció que las cuotas mensuales que el estudiante o su familia paguen durante la carrera deben ser estables en términos reales, y que los pagos que el egresado comience a cancelar después del año de gracia no superarán el 16 por ciento del ingreso mensual esperado.

Quiero resaltar que un componente fundamental del programa son los subsidios directos que se otorgarán a los estudiantes de ingresos más bajos, con recursos de la Nación. La idea es que a los jóvenes de menores recursos de Colombia, el Estado les pagará la diferencia entre el crédito otorgado y el valor total de la matrícula semestral.

Este trascendental programa de crédito educativo, que está llamado a marcar un hito en la educación colombiana, será implementado en las siguientes dos etapas:

En una primera fase, que se ejecutará a partir del próximo mes, se invertirán aproximadamente 20.000 millones de pesos, financiados con recursos de la Nación para atender las necesidades de crédito de cerca de 12.000 estudiantes, que se repartirán por mitades entre carreras cortas y largas.

Durante el periodo durante el cual estos estudiantes adelantarán sus carreras se darán los pasos necesarios para montar un sistema de crédito educativo más sólido de largo plazo, basado no tanto en la movilización de recursos bancarios, sino en un sistema de fondeo o línea de redescuento, alimentado con recursos internos o externos, lo que da origen a la última etapa.

Esta segunda y última fase consiste en que desde el año 2002 pondremos a disposición de la población un programa más sólido abriendo líneas de redescuento destinadas al crédito educativo, financiadas con créditos de la banca multilateral, por cerca de 100 millones de dólares, y con recursos internos provenientes de diferentes fuentes, que en este momento se están analizando.

Así las cosas, el programa podría beneficiar a 5 grupos anuales de 24.400 estudiantes, lo que supondría, hoy en día, cubrir el 92 por ciento de la demanda de crédito nuevo para estudiantes de pregrado. Esto quiere decir, ¡oígase bien!, que el programa, en su etapa de madurez, triplicará la oferta de créditos nuevos para educación superior que hoy ofrece el Icetex. Y de estos nuevos créditos –para estar acordes con las necesidades de la economía– el 80 por ciento corresponderá a carreras cortas y el 20 por ciento a carreras profesionales.

¡Así les estamos dando la mano, con futuro y educación, a los jóvenes estudiantes de Colombia!

Apreciados amigos:

Para el Gobierno Nacional la educación no es un gasto sino una inversión. El acceso a la educación no es una dádiva sino un derecho, lo cual facilita el desarrollo integral del país a través de un sector educativo vigoroso, integrado con la realidad de la nación, técnicamente administrado y debidamente financiado

Con la firma del convenio que hoy da vida al ambicioso programa de crédito educativo Colombia Joven, el Fondo Nacional de Garantías podrá ultimar los detalles con cada banco o corporación que haga parte de esta cruzada por la educación de los colombianos, lo cual debe quedar terminado en su totalidad el 20 de enero de 2001, fecha en la cual se cristalizará el empeño colectivo de cambiar las circunstancias que nos impiden realizar nuestro potencial creativo y civilizador en pro de nuestra juventud.

Por eso, una vez concluido este proceso, los bancos, las instituciones de educación superior, el Icetex y el Fondo de Garantías, harán la

divulgación masiva del programa, con el propósito de que los estudiantes interesados se dirijan a la entidad financiera de su preferencia, la cual debe estar incluida en el programa de Financiación de la Educación Superior a través de este convenio, para hacer la solicitud del crédito respectivo.

Recordando las palabras de un gran pionero del crédito educativo, el ex presidente Mariano Ospina Pérez, consideramos que es un deber patriótico proporcionarle a la juventud la facilidad de adquirir una adecuada preparación para que el país pueda aprovechar tanto su inteligencia como su deseo de cooperar racionalmente en la solución de los múltiples problemas nacionales.

Estimados amigos:

Incentivando nuestros procesos educativos, fortalecemos el recurso humano de la nación para superar la pobreza, la violencia, la injusticia y la intolerancia; como los problemas fundamentales que impiden el desarrollo del país.

El proyecto de crédito educativo que hoy estamos concretando con la firma de este convenio es una respuesta seria a los problemas que tiene nuestro país para ingresar en el menor lapso posible al nuevo orden científico y tecnológico.

Hoy reconocemos que la riqueza y el activo más valioso de Colombia es su gente. Por ello estamos replanteando y asumiendo un nuevo rumbo histórico en la forma como el Estado y la sociedad asumen sus procesos de educación. Hoy, con esta iniciativa, estamos potenciando nuestra verdadera ventaja competitiva: el empeño de todo el país para aprender a relacionarse con el conocimiento.

Con visión de futuro, hemos asumido el reto de superar el legado de la historia. Desde los trabajos del Sabio Caldas y la Expedición Botánica de Mutis, cada vez más sentimos la imperiosa necesidad de jalonar el saber del país para poder tener al fin la segunda oportunidad que no alcanzó la estirpe del coronel Aureliano Buendía: la de crear el territorio del progreso que siempre hemos soñado vivir.

"HERRAMIENTAS PARA LA PAZ" NOS PERMITEN CONSTRUIR UN PAÍS MÁS JUSTO, EQUITATIVO Y SOLIDARIO

*Alocución radiotelevisada del presidente de la República,
Andrés Pastrana Arango, sobre las vías para la paz.*

Bogotá, D. C., 14 de diciembre de 2000.

Colombianos:

Mañana 15 de diciembre, en el marco del Congreso Nacional de Municipios, ante el encuentro de alcaldes, en la ciudad de Cartagena, presentaremos la Caja de Herramientas para la Paz que ha diseñado y ejecuta el Gobierno. Esta Caja de Herramientas está conformada por los diferentes programas de inversión social del Plan Colombia.

Las herramientas quedarán, desde mañana mismo, a disposición de los alcaldes, los gobernadores, las ONG y el sector privado para que les den el mejor de los usos y las aprovechen para generar nuevos empleos, llevar más desarrollo a sus comunidades y ayudarnos en la siembra de la paz que definitivamente seguimos empeñados en conseguir, por todos los medios que estén a nuestro alcance.

Estas son las herramientas:

Con EMPLEO EN ACCIÓN estamos cofinanciando proyectos de infraestructura para generar la ocupación temporal de mano de obra no calificada a más de 300.000 colombianos, en los próximos tres años. Además, estamos mejorando las condiciones de vida de las co-

munidades y de los habitantes de esos barrios que trabajen en las obras. Dicho en otras palabras: EMPLEO EN ACCIÓN representa mejores escuelas, servicios públicos, parques y, en general, una mejor calidad de vida para los más pobres.

Con la herramienta JÓVENES EN ACCIÓN, estamos capacitando, en los próximos tres años, a 100.000 colombianos, entre los 18 y 25 años, inscritos en los niveles 1 y 2 del Sisbén, para darles la oportunidad de tener una experiencia de trabajo y dejarlos preparados para el mercado laboral, de acuerdo con los requerimientos de las empresas.

Tengo especial afecto por la herramienta que se llama FAMILIAS EN ACCIÓN porque nos permite premiar con apoyo económico directo el buen comportamiento de las madres. Con ese dinero la madre garantizará la nutrición de sus hijos y contribuirá a reducir la deserción escolar en los menores de 18 años. Sin duda, la educación es la gran herramienta de la paz.

Otra herramienta es el programa EL CAMPO EN ACCIÓN. Con él, se integra la cadena de producción con la de comercialización y, en muchos casos, se garantiza a nuestros campesinos la compra de sus cosechas, incluso antes de sembrarlas. Además, apoyamos y estimulamos proyectos agropecuarios y piscícolas que sean rentables, garanticen nuevos empleos y desarrollo social y económico en las regiones. Les hemos otorgado especial prioridad a las comunidades del sur oriente del país, el Macizo Colombiano y el Magdalena Medio.

Por último, VÍAS PARA LA PAZ significa, en su primera etapa, una inversión superior a los 400 mil millones de pesos, con los cuales se mejoran y pavimentan, aproximadamente, 1.000 kilómetros de carreteras y se garantiza empleo a más de 34.000 colombianos.

Con 182 alcaldes hemos firmado convenios para el mantenimiento de la red de caminos vecinales que comunican las cabeceras municipales con las veredas; esos son los caminos del comercio de productos lícitos y, por tanto, son también los caminos de la paz.

De esta manera, hemos sentado las bases para la generación de 120 mil nuevos empleos. ¡No terminaremos ahí! Ya están en proceso

otros 150 convenios que traerán más desarrollo y nuevas oportunidades a las zonas beneficiadas por el Plan Colombia.

En el aspecto fluvial, hemos iniciado inversiones superiores a 41 mil millones de pesos para mejorar de manera importante el transporte de pasajeros y carga por ese medio, vital para nuestro país.

Colombianos:

Hoy pongo a disposición de todos las HERRAMIENTAS PARA LA PAZ, que no son otra cosa que la inversión social del Plan Colombia para la cual disponemos de inmensos recursos. Herramientas para la Paz es nuestra Empresa Colombia en Acción, buscando conseguir la paz en paz.

Pero eso no es todo. El Plan Colombia tiene un componente militar que estamos aprovechando y utilizando para preparar a nuestras Fuerzas Armadas, con la mejor tecnología, para defender a nuestro país de aquellos que se empeñan en continuar con el narcotráfico y la violencia.

Tengan la certeza de que nuestro Ejército y nuestra Policía están muy bien preparados y que seguiremos invirtiendo los recursos necesarios para dotarlos en forma adecuada. Así permitiremos a nuestros héroes seguir defendiendo la vida y bienes de todos los colombianos.

En el escenario de la paz, al que invito reiteradamente a todos los actores del conflicto, estos recursos están destinados al desarrollo que se merece nuestra Colombia del siglo XXI.

Estoy seguro de que estas Herramientas para la Paz, bien utilizadas, nos permitirán construir un país más justo, equitativo y solidario.

Próximamente, ustedes serán testigos de los resultados progresivos de estas acciones, que a lo largo y ancho del país ejecutamos con las Herramientas para la Paz del Plan Colombia.

Que Dios los bendiga y que Dios me bendiga.

EL PUEBLO CAFETERO: EJEMPLO DE VALENTÍA, CIVISMO Y AMOR POR SU PATRIA

*Palabras del presidente de la República,
Andrés Pastrana Arango, con ocasión de su visita
a la ciudad de Armenia, Quindío.*

Armenia, Quindío, 15 de diciembre de 2000.

Desde hace muchos años me he sentido como en casa aquí en Armenia. Parece que fue ayer cuando vine por primera vez a estas tierras cálidas y amables, acompañando a mi padre, y luego durante las correrías políticas de la campaña presidencial.

Sin embargo, ese recuerdo de bellos paisajes, suave café y gentes amables se empaña cuando pienso en las devastadoras imágenes que presenciamos al día siguiente del 25 de enero de 1999, cuando la tierra se sacudió con infinita fuerza para dejar a miles de personas sin familia, sin casa, sin fuerzas y sin mañana.

Tuvimos como gobierno el inmenso reto de atender una tragedia de magnitudes inimaginables, caracterizada especialmente por la necesidad de actuar rápido pero sin improvisar, sin dejarse llevar por el afán de recuperar en poco tiempo lo que la naturaleza había desbaratado en segundos.

A Dios gracias, hoy somos testigos de que las soluciones bien pensadas sí se pueden materializar con celeridad cuando se cuenta con gente emprendedora y trabajadora como la del pueblo cafetero de Colombia. No me cansaré de reconocer una y otra vez mi admira-

ción por estos arrieros quindianos, que en menos de dos años nos han dado no sólo un ejemplo de valentía sino también de civismo y amor por su tierra.

Quiero sinceramente agradecer a las autoridades municipales por recordar la memoria de mi padre a través de una obra de tanta magnitud para Armenia como lo es el complejo vial La Cejita. Este proyecto que inauguramos el día de hoy es un ejemplo más de que aquí en Armenia se piensa en grande. No sólo tenemos ante nosotros una obra de ingeniería civil de inmensas proporciones sino que, además, estamos presenciando el inicio de un proyecto de ciudad que mira hacia el porvenir, que no piensa únicamente en sus necesidades actuales sino en las que tendrán sus futuros habitantes.

El desarrollo de grandes proyectos de infraestructura requiere recursos, en este caso 9.600 millones de pesos, y de gente con la capacidad necesaria para materializar sus ideas y liderar el equipo humano que les dará vida a sus proyectos.

Doctor Álvaro Patiño Pulido, alcalde de Armenia: este complejo vial que hoy se entrega a la "Ciudad Milagro" es la materialización de esa idea de ciudad que usted siempre ha tenido en la cabeza, una Armenia pensada para afrontar los retos del futuro, lista para satisfacer las necesidades de sus pobladores y visitantes. Gracias a su capacidad de visualizar la Armenia de los próximos años, esta ciudad puede contar hoy con este moderno paso obligatorio para atravesarla.

A la iniciativa de la Alcaldía se unió, para bien del proyecto, el trabajo de organizaciones no gubernamentales, en este caso la Cámara de Comercio y Comfama, con el apoyo del Forec, una alianza que constituye un ejemplo para el resto del país de lo que puede hacerse con una labor ordenada y transparente.

En este proceso de reconstrucción del Eje Cafetero hemos procurado atender todos los frentes. En ese sentido me siento muy complacido, pues venimos de inaugurar también el "Centro Territorial para el Desarrollo Tecnológico de la Construcción para el Eje Cafetero".

En cumplimiento de su misión de invertir en el desarrollo social y técnico de los trabajadores colombianos, el SENA diseñó y constru-

yó este Centro pensando en la necesidad de formar y capacitar a los habitantes del Eje Cafetero, teniendo en cuenta la vulnerabilidad dejada por el sismo en la infraestructura física de la región, las condiciones geológicas y otras variables que se deben tener en cuenta para llevar a buen término el proceso de reconstrucción.

El Centro beneficiará a los habitantes de Armenia, a la vereda San Juan y, en general, a toda la población del Eje Cafetero que se encuentra interesada en desarrollar programas de capacitación en procesos de construcción. Para el efecto, se propiciará la realización de convenios con entidades nacionales e internacionales y se apoyarán los planes de ordenamiento territorial planteados como estrategias de desarrollo.

Gracias a los esfuerzos del SENA, tendremos la oportunidad de contribuir al desarrollo sostenible de la zona, de restaurar el aparato productivo y de garantizar procesos y programas de capacitación acordes con las necesidades de la zona cafetera.

Con una inversión inicial de 3.150 millones de pesos, el Centro es una respuesta concreta y acertada a las necesidades de capacitación y formación de los habitantes tanto locales como regionales de esta hermosa zona cafetera. Desde allí, tenemos previsto capacitar 3.500 alumnos. Así los incansables trabajadores de estas tierras templadas serán los principales protagonistas para continuar el gran proyecto de reconstrucción que le ha dado una nueva vida al Quindío después del sismo.

Queridos amigos arrieros y cuyabros:

No es posible irme de esta querida ciudad sin mencionar la infatigable gestión del Forec y resaltar la labor de todo su equipo humano, quienes, conjuntamente con los gobiernos locales y las gerencias zonales, han puesto lo mejor de sí para cumplir con la misión de reconstruir física y socialmente esta región y, sobre todo, de dejarle al país un gran aprendizaje de gestión pública que, estoy seguro, se convertirá en soporte de un nuevo modelo de Estado basado en la confianza, la transparencia y la eficiencia.

Gracias al trabajo realizado por ustedes, con la eficaz orientación y ejecución de los doctores Diego Arango Mora y Everardo Murillo, vemos con satisfacción que el programa de construcción de viviendas para aquellas familias que no tuvieron más remedio que convertir canchas deportivas, parques y predios particulares en albergues temporales, se viene desarrollando con éxito.

El gobierno nacional ha puesto todo su empeño para que estas familias puedan acceder a los subsidios y encontrar la solución de vivienda que mejor se acomode a sus necesidades. Hoy puedo garantizarles que los recursos necesarios para la construcción de esas 13.000 viviendas que hoy se requieren están disponibles.

Ahora les toca el turno a las comunidades que deben endosar sus cartas a los constructores elegidos o a las organizaciones populares de vivienda, para que comience la construcción de ese sueño postergado de tener una casa propia.

El programa, financiado en su totalidad, está presupuestado en 130.000 millones de pesos, que se consiguieron gracias a los recaudos del impuesto a las transacciones financieras y a los aportes generosos de los colombianos solidarios, de las Cajas de Compensación, de organismos internacionales, de iglesias de diferentes denominaciones, del Banco Mundial y del Banco Interamericano de Desarrollo.

Además, con los recursos adicionales gestionados gracias a la Ley Quimbaya hemos podido otorgar a las familias no propietarias que están en alojamientos temporales un incremento de 4 millones de pesos en el subsidio para cada una, para un total de nueve millones novecientos mil pesos por familia. Las cartas que hemos entregado hoy son el mejor símbolo de nuestro compromiso con los que hace dos años lo perdieron todo, menos la esperanza.

Gracias a todo este trabajo colectivo y a estas excelentes noticias hoy podemos esperar que llegue el Niño Jesús cargado de nuevas ilusiones y esperanzas para aquellos que han perseverado con paciencia y que nunca han perdido la fe en una nueva vida bajo techo propio.

Queridos amigos:

Hoy también le traigo una gran noticia al Quindío, el próximo lunes se inicia el proceso licitatorio del túnel de La Línea que con sus 8,6 kilómetros y los más de 220 millones de dólares proyectará esta región del país a los mercados internacionales y nacionales conformando el corredor Buenaventura - Caracas. Este túnel traerá ahorros en el primer año de operación por 40 millones de dólares y reducirá el tiempo de desplazamiento de los camiones en 80 minutos y de los vehículos livianos en 40 minutos.

Este túnel significará aún más progreso a una región del país que se ha levantado como ninguna del dolor y la desolación demostrándole al mundo que como los cuyabros, sólo los colombianos.

Permítanme para terminar referirme a usted alcalde Álvaro Patiño, decirle que hemos querido venir a acompañarlo a esta inauguración el día de hoy en la cual, como usted lo ha dicho, se despide del pueblo de Armenia. Se puede ir usted con la satisfacción del deber cumplido.

Creo que no ha habido situación más difícil y compleja en la historia de Armenia que la que nos tocó afrontar a todos en el Gobierno Nacional. No solamente nos hicimos presentes horas después de la tragedia del 25 de enero con el Gobierno Nacional, con los altos mandos militares y de policía, con Nohra que ha estado trabajando permanentemente también en beneficio de las gentes más pobres y más necesitadas.

Como ya lo dije, a través del Forec se genera una nueva forma, precisamente es desarrollar la labor de las administraciones públicas y que siempre estuvo usted a pesar de las dificultades del primer momento dispuesto a trabajar y a dar todo lo que tuviera de sí, para lograr como lo puede decir con satisfacción por la gente y el pueblo de Armenia.

Por eso, a nombre del Gobierno Nacional decirle a usted y a su señora que se pueden ir con esa satisfacción del deber cumplido y que estoy seguro, como lo estamos viendo hoy aquí y como lo vemos permanentemente cuando recorremos las calles y la ciudad, que la

gente de Armenia sabe reconocer ese esfuerzo, ese trabajo y esa labor que realizó por todos ellos frente a la difícil situación que le tocó afrontar.

Igualmente, decirle a otro amigo, a Mario Londoño, alcalde electo de la ciudad de Armenia, el debate electoral ha pasado, ha cerrado sus puertas y comienza usted una nueva labor el primero de enero y decirles a todos los amigos de Armenia que unidos en una sola voz también se levanten y acompañen al nuevo alcalde electo de la ciudad, que aquí tenemos que trabajar en equipo y que por eso como presidente de los colombianos quiero enviar ese mensaje a todos los amigos de Armenia, es mucho lo que se ha avanzado pero todavía es mucho más lo que tenemos que avanzar y sepa usted que igual que lo hemos hecho con el Gobernador, con el Alcalde, con el departamento, decirle que desde el Gobierno Nacional lo vamos a estar acompañando que dentro de una labor como la que termina Álvaro Patiño, transparente, eficiente, podamos trabajar y continuar tendiendo la mano a esta zona y encontrar ese progreso con justicia social que estamos anhelando.

Este es un trabajo en equipo, a eso convocamos a los amigos de Armenia y que con el Gobernador, todos unidos, trabajemos de la mano como un solo equipo, con una sola meta, que es un mejor Quindío y una mejor Armenia.

¡CALI AVANZA POR LAS AUTOPISTAS DEL TERCER MILENIO!

*Intervención del presidente de la República,
Andrés Pastrana Arango, durante la inauguración
de las Avenidas Ciudad de Cali y Los Cerros.*

Cali, 15 de diciembre de 2000.

¡Qué bueno estar hoy en una de las más bellas y más cívicas ciudades de Colombia, para compartir con ustedes las buenas noticias del progreso y el desarrollo!

Mi compromiso con los colombianos, desde cuando asumí la Presidencia de la República, ha sido proyectar el país hacia la senda del desarrollo del siglo XXI. Debido a las deficiencias en la infraestructura de transporte, particularmente de la red troncal y del sistema férreo colombiano, los centros productivos se han encontrado por largo tiempo aislados de los puertos, generándose con esto altos costos en las operaciones comerciales, que terminan afectando nuestra competitividad internacional.

Teniendo en cuenta esta situación, el Gobierno Nacional, bajo esquemas de participación privada, emprendió la tarea de identificar grandes proyectos viales que, además de solucionar problemas de comunicación, permitieran generar empleo para los colombianos. Comenzamos a trabajar en la estructuración técnica, legal y financiera de obras estratégicas para el comercio exterior y para el desarrollo regional, incluyendo las zonas más apartadas del país, siempre con un propósito claro: superar el atraso vial de nuestra nación.

Queridos amigos vallecaucanos:

Para mí, como gobernante, es muy satisfactorio venir a esta querida ciudad de Santiago de Cali a atestiguar su avance y su desarrollo continuos. Estamos respondiendo con resultados concretos a las aspiraciones de este departamento. Hoy es una realidad para la Sultana del Valle este gran proyecto vial conformado por la Avenida Ciudad de Cali y la Avenida de los Cerros, de magníficas especificaciones técnicas que, con sus accesos y variantes a la ciudad, generarán grandes beneficios no sólo a los caleños sino al país entero.

En esta importante obra vial invertimos cerca de 60 mil millones de pesos y generamos 8.200 empleos para impedir el deterioro de la red urbana y descongestionar el paso desde y hacia las principales poblaciones aledañas. Esta nueva vía hace parte de ese gran corredor vial del Valle del Cauca y Cauca, cuyo inicio de obras presencié hace menos de tres meses en Palmira, y servirá de conexión de los tramos Popayán-Crucero-Jamundí y Cali-Palmira.

En esta etapa del proyecto, la Avenida Ciudad de Cali va desde la carrera 1ª hasta la carrera 50 en una longitud de casi 13 kilómetros. Construimos, además, 7 puentes y una intersección a desnivel, y ampliamos 2 puentes más. De esta manera estamos posibilitando el flujo vehicular en dos calzadas de tres carriles cada una, cruzando una zona densamente poblada por invasiones y asentamientos irregulares, como es el distrito de Agua Blanca, que hoy, gracias a la construcción de esta vía, se ve mejorado en su calidad de vida.

Vale la pena destacar, dentro de esta obra, la intersección a desnivel de la carrera 8 con la Avenida Ciudad de Cali, que permite mejorar el flujo de los vehículos que entran o salen de esta ciudad hacia el oriente del departamento por la vía Cali-Candelaria-Florida, generando beneficios relacionados con el ahorro en el tiempo y costo de operación, y disminuyendo los índices de accidentes en el sector urbano, así como las emisiones contaminantes de los vehículos dentro de la ciudad.

Adicionalmente, se realizaron obras complementarias tales como andenes, zonas verdes y arborización, redes de alcantarillado pluvial

y sanitario, redes de energía e iluminación, red de acueducto e hidrantes, semaforización y señalización vial, bahías de estacionamiento y puentes peatonales.

Como se ve, se trata de una obra integral, que comunicará a Cali entre sí y con los municipios vecinos, haciéndola más progresista y más hermosa. ¡La Cali que queremos como orgullo de Colombia!

Pero hoy traigo otra gran noticia para el Valle del Cauca. El próximo lunes se inicia el proceso licitatorio del Túnel de La Línea, que con sus 8,6 kilómetros y los más de US\$220 millones proyectará esta región del país a los mercados internacionales y nacionales conformando el corredor Buenaventura-Caracas. Este túnel traerá ahorros en el primer año de operación por US\$40 millones y reducirá el tiempo de desplazamiento en 80 minutos a los camiones y 40 minutos a los vehículos livianos.

Colombianos:

El país entero tiene que rechazar enérgicamente el atentado infame y cobarde de que fue objeto esta mañana el dirigente sindical Wilson Borja.

Wilson ha sido un defensor vertical de los trabajadores, pero especialmente ha sido un irrestricto defensor de los derechos humanos. En él siempre hemos encontrado un interlocutor dispuesto a colaborar en los temas laborales que son definitivos para la paz del país.

Si quienes fracasaron en el intento de silenciar su voz buscaban acallar al combatiente de la paz, al guerrero de los derechos humanos, no lo consiguieron; por el contrario, han logrado que todos los colombianos nos unamos en torno suyo y lo que representa para el país: la defensa inequívoca por parte del Gobierno y de los colombianos, de los sindicalistas y de los defensores de los derechos humanos.

Solicité al Ministro de Trabajo que cancelara su viaje a Cali a acompañarnos como valluno en este trascendental evento, para que se apersonara directamente de la evolución del caso de Wilson.

Continuaremos apoyando la seguridad de los dirigentes sindicales a través del 'Programa de Protección de Defensores de Derechos Humanos' del Ministerio del Interior, con el DAS y con toda la Fuerza Pública que nos acompaña en este empeño.

Pero también debemos solidarizarnos los colombianos por el vil asesinato de una inocente señora y por su escolta que en estos momentos se debate entre la vida y la muerte. Desde aquí me solidarizo con los familiares y les expreso todo mi apoyo en estos difíciles momentos.

Apreciados amigos:

¡Qué grato es para mí, como Presidente de los colombianos, asistir a actos como el que nos congrega hoy aquí, para entregar al servicio del país obras concretas de vital importancia, resultado del esfuerzo humano y del trabajo productivo que nos hemos propuesto para el beneficio de nuestra Colombia!

Hoy, cuando estamos apenas a 15 días de terminar el último año del siglo XX y comenzar, ahora sí de verdad, el siglo XXI, es bueno poder decir a mis amigos caleños que estamos cumpliendo nuestro compromiso con la ciudad.

Vamos a meterle el hombro a Cali. De la mano de los nuevos mandatarios, unidos y con Cali y el Valle en la mente, vamos a lograr volver a la pujanza que siempre ha caracterizado a los vallunos.

Estoy seguro de que las Avenidas Ciudad de Cali y de los Cerros, son evidencia de que Cali está avanzando por las autopistas del futuro: las autopistas del tercer milenio!

DELITOS DE LESA HUMANIDAD Y CRÍMENES DE GUERRA NO PUEDEN QUEDAR IMPUNES

*Discurso del presidente de la República, Andrés Pastrana Arango,
en el municipio de Granada, Antioquia.*

Granada, Antioquia, 15 de diciembre de 2000.

El pasado 6 de diciembre, la guerrilla de las Farc-Ep ingresó a Granada y activó un carro-bomba con 400 kilos de dinamita y con un ataque adicional indiscriminado con los mortíferos cilindros de gas, causó el peor estrago en la historia de la lucha armada en Colombia. Aquí murieron asesinados 20 habitantes de la localidad, entre ellos 5 heroicos policías. Se destruyeron totalmente 124 viviendas, 82 locales comerciales y parcialmente 107 viviendas.

Un mes antes, en esta misma localidad, un grupo armado perteneciente a las llamadas Autodefensas había masacrado a 19 indefensos ciudadanos, ajenos por completo al conflicto armado.

Estos hechos comprueban hasta qué límites se ha degradado la guerra en Colombia, por fuera de todo sentimiento de humanidad, en contra de todos los preceptos del Derecho Internacional Humanitario, lo cual nos enseña que el compromiso que he adquirido por la paz de Colombia, tiene todos los días una mayor justificación.

Sea esta la ocasión y el lugar para hacer un nuevo llamamiento a los actores armados para que se comprometan en un acuerdo humanitario que la sociedad civil colombiana y el Gobierno han urgido

desde el comienzo de las conversaciones de paz y que recientemente ha sido solicitado por la Alta Comisionada de los Derechos Humanos de las Naciones Unidas y por toda la comunidad internacional.

Crímenes de lesa humanidad, como los cometidos en Granada, son los que justifican la firma que Colombia ha hecho del Tratado para constituir el Tribunal Internacional de Roma, que una vez sea ratificado por las dos terceras partes de sus signatarios, nos va a permitir que no queden impunes los delitos de lesa humanidad, ni los crímenes de guerra.

Aquí está otra vez demostrada de forma categórica la necesidad de reforzar nuestras instituciones militares y de modificar muchas normas penales que se han quedado obsoletas frente a los pavorosos índices de criminalidad desatada en el país, con los secuestros, las masacres, los homicidios fuera de combate, las desapariciones, a los cuales el Estado tiene que responder para garantizar como lo ordena la Constitución, la vida, honra y bienes de los ciudadanos.

Hoy no vengo únicamente como portador de la condolencia que les está brindando todo el país. Vengo a tratar de mitigar su pena con respuestas concretas a la destrucción y al daño que les han causado los violentos.

Quiero anunciar ante ustedes que he dado precisas instrucciones a nuestras Fuerzas Armadas para que permanezcan en Granada hasta cuando se compruebe plenamente que estos hechos no volverán a ocurrir.

Desde el mismo 6 de diciembre, por mis instrucciones, el Estado colombiano se hizo presente en el municipio. En asocio con las autoridades municipales y departamentales, hemos acompañado con ayuda humanitaria de emergencia, en todo momento a la población, hemos evaluado los daños de esta tragedia y hemos tomado acciones concretas para bien de los granadinos.

El Gobierno Nacional, sin pretender reemplazar la vida de las personas fallecidas, entregará en calidad de asistencia humanitaria, a las 19 familias de las personas sacrificadas en la masacre del mes de

noviembre y a las 20 familias de la toma del pasado 6 de diciembre, la suma de once millones de pesos por familia. Les corresponde a los familiares, sin necesidad de intermediarios o apoderados de ninguna clase, allegar a la Personería Municipal los documentos requeridos para que la Red de Solidaridad de la Presidencia de la República proceda a hacerles el pago en forma inmediata.

De la misma manera, hoy he traído doscientos sesenta y siete cheques para las familias afectadas en sus bienes, cada uno por un valor equivalente a dos salarios mínimos, que en total suman 183 millones de pesos. Al final de esta intervención la Red de Solidaridad Social estará haciendo entrega de los mismos.

He dado instrucciones al Ministro de Desarrollo Económico para que la Junta Directiva del Inurbe proceda en forma inmediata a aumentar los subsidios para la reconstrucción de las 171 viviendas destruidas hasta la suma de \$10 millones por familia, exclusivamente para la reconstrucción de Granada por las características de dichos inmuebles. A partir de hoy, harán presencia en este municipio 2 arquitectos de Inurbe, quienes estarán coordinando todas las labores de construcción de estas viviendas.

En cuanto a las 60 viviendas afectadas parcialmente, la Red de Solidaridad Social se encargará de la reconstrucción de las mismas, para lo cual hará una inversión, de acuerdo con el avalúo ya realizado, de sesenta millones de pesos.

Adicionalmente, de los recursos asignados al Programa de Reconstrucción de Municipios Afectados por la Violencia, he destinado la suma de cien millones de pesos a las cinco asociaciones de productores existentes en el municipio, para contribuir con ello a la reactivación económica de la localidad. Me comprometo igualmente a adecuar las instalaciones de la Escuela Jesús María Yépez, por un valor de setenta y cinco millones de pesos. Por último, el 20 de enero estaremos dando al servicio el Centro de Desarrollo Comunitario, proyecto que fue escogido por la comunidad y construido por la misma.

Para los comerciantes afectados, les anuncio que la Red de Solidaridad Social dispone de una línea de crédito blando, a través del IFI, para ayudarles a reestablecer sus negocios.

No puedo dejar pasar este momento, sin rendir honor a los miembros de la Policía Nacional que en una forma heroica defendieron la localidad de la absurda violencia que hoy están promoviendo los enemigos de la patria. Ofrendaron su vida en cumplimiento de su deber el Intendente Alirio Adolfo Blandón Escobar, Comandante de la Estación de Granada, el Patrullero Domingo Enrique Ortega Espitia, el Patrullero José Alexander Ríos Sánchez, el Patrullero Iwaldis Peñalosa Gómez y el agente Ulises Vásquez García. Fue herido en combate el agente José Alirio Cerón Muñoz, a quien le deseo una pronta mejoría. Acompaño de todo corazón a sus familiares. La Policía Nacional ya ha iniciado los trámites para acompañarlos en esta dura pena.

Amigos de Granada:

No hay fuerza que supere la voluntad y la fortaleza de un pueblo cuando éste permanece unido, atado por ese vínculo indisoluble que debe producir el dolor y la indignación por lo aquí ocurrido. Lejos de ceder a los violentos, aquí les estamos diciendo que no nos vamos a dejar, que aquí estamos todos para decirles que ellos no nos representan y que su sevicia puede irse con su sangre para otra parte. Aquí está Granada para quedarse y para recordar para siempre, que nuestros muertos no han vertido su sangre en vano, sino permanecerán en nuestra memoria por generaciones, cuando recordemos que a ellos, a esos héroes, les vamos a deber la paz que pronto alcanzará Colombia.

"LOS OCHO DE OCHENTA"

*Palabras pronunciadas por el presidente de la República,
Andrés Pastrana Arango, con motivo de la imposición de la Orden
de Boyacá a Enrique Grau, Édgar Negret, Manuel Zapata Olivella,
Nereo López, Otto Morales Benítez, Fernando Charry Lara,
Danilo Cruz Vélez y Álvaro Castaño Castillo.*

Bogotá, D. C., 18 de diciembre de 2000.

Homenaje a la generación de 1920.

Algo debió pasar en 1920... Tal vez una especial conjunción astrológica que puso en línea las órbitas de Saturno, Marte y Júpiter con la Quinta Casa del panorama astral. Tal vez un terremoto en el Olimpo, que nos dejó caer en forma de pequeños niños a lo mejor de las virtudes dionisiacas. Tal vez hubo algo en la alimentación o los sueños de esas madres hermosas y vitales que dieron a luz el futuro del siglo XX. No sé... De verdad no sé. ¡Pero algo tuvo que pasar en 1920!

Si lo pensamos, no parece normal que en un solo año hayan nacido, como por obra de un designio sobrenatural, tantos cerebros iluminados, tantas manos creadoras, tantos corazones cautivos del arte y el pensamiento, en nuestra provincial Colombia de entonces, anhelante de grandeza y de genialidad.

Pero ¿qué pasaba en el mundo en 1920? Como un convaleciente, apenas se reponía de las heridas mortales de la Gran Guerra. Europa cambiaba de rostro y de fronteras, desplazando nacionalidades y culturas. En París fallecía tempranamente Modigliani; en Madrid

moría de viejo Benito Pérez Galdós, y en Alemania decía adiós el filósofo Max Weber. Los dadaístas, por su parte, revolucionaban la estructura del arte, en tanto Marcus Garvey, el inmenso jamaquino de ébano, invitaba en Nueva York a los negros del mundo a regresar a África. En Irlanda, el IRA amenazaba el orden público; en Estados Unidos comenzaba la famosa Ley Seca y, en México, Pancho Villa deponía las armas.

Era un mundo cansado de la guerra que comenzaba una carrera desenfrenada, a ritmo de charleston y fox-trot, hacia un destino incierto, mientras en Munich un hombrecillo oscuro comenzaba a difundir las tesis del nacionalsocialismo.

¿Y qué pasaba en Colombia? Para ese año, el Presidente era un intelectual antioqueño, de origen humilde, llamado Marco Fidel Suárez. Se hicieron las primeras pruebas de telefonía inalámbrica y se inauguró el servicio de correo aéreo entre Barranquilla y Girardot. Además, se organizó el Primer Campeonato Nacional de Fútbol y se adoptó por decreto nuestro actual Himno Nacional.

Pero pasó algo más maravilloso aún: mientras en Barcelona veía la luz un niño rubio y robusto llamado Alejandro Obregón, en Panamá dio su primer berrido de alegría Enrique Grau. Lo bueno de esto es que ambos, a pesar de su lugar de nacimiento, fueron más colombianos que ninguno.

Entre tanto, en el suelo patrio nacieron también, como en una catarata de inspiración, Édgar Negret, Manuel Zapata Olivella, Nereo López, Otto Morales Benítez, Fernando Charry Lara, Danilo Cruz Vélez y Álvaro Castaño Castillo.

Hoy, cuando han pasado ochenta años desde ese glorioso momento histórico, Colombia entera se pone de pie para rendir homenaje a una generación excepcional que ha dado lo mejor de su arte, de su pensamiento y de su vida para el patrimonio cultural de sus compatriotas.

Hoy, mientras Obregón, el único artista que ha sabido pintar el viento, se debe estar riendo complacido desde el cielo de los cóndores y las

barracudas, todos nosotros, los que quedamos viviendo y luchando sobre esta tierra de esperanza, les decimos gracias a los "ocho de ochenta", que hoy representan lo más auténtico y lo más excelso de Colombia.

Querido Maestro Enrique Grau Araújo:

Hoy es el día de su cumpleaños, y por eso, lo primero es desearle que tenga una feliz celebración y muchos buenos años más de creatividad y tranquilidad, para el bien de todos nosotros.

No podrá quejarse, Maestro Grau, de la calidad de los invitados que hemos traído a su fiesta de cumpleaños, muchos de ellos amigos suyos de toda la vida. Porque usted, así sea por cosa de unos pocos días o unos pocos meses, es el "benjamín" de esta generación que viene asombrando al mundo desde 1920.

Su pintura, sus dibujos, sus grabados, sus murales, sus esculturas, son el mejor reflejo de un hombre enamorado de su tierra y de su raza, del "hijo predilecto de Cartagena de Indias", la más bella ciudad de Colombia, que ha engalanado con sus obras y su ejemplo.

A Cartagena, cuyo cielo usted ha llenado en sus cuadros de toda clase de objetos: avionetas, paracaidistas, flores de grana o estatuas de próceres, le ha dejado, Maestro Grau, lo mejor de su arte y de su vida, como el "Tríptico de Cartagena de Indias" que hoy ocupa la pared principal del Museo de Arte Moderno de esta ciudad; o el telón y la cúpula del Teatro Heredia, que su arte ha coronado de musas sensuales y gozosas, o el bronce de "San Pedro Claver y el Esclavo", que en pocos días estará situado a sólo unos metros de los restos del santo apóstol de los negros.

Aquí mismo, en la Casa donde nació Nariño, tenemos el privilegio de contar con uno de sus más bellos cuadros, "Antonio Nariño y los Derechos del Hombre", que muestra lo más grande de su arte y de su compromiso con la historia de Colombia.

Maestro Grau: desde la ya famosa "Mulata Cartagenera" de sus veinte años, pasando por otros clásicos como el "Retrato de Marcel", "Tres

Mujeres", "La Gran Bañista", "La Gran Novia", "La Gran Alacena", "La Pequeñísima Alacena" y la infaltable "Rita", usted nos ha acostumbrado a disfrutar de esos rostros anchos, morenos y vitales; de esas manos fuertes y gruesas; de esas flores de colores asombrosos; de decorados de plumas, encajes y sombreros de fábula.

Usted ha engrandecido con un estilo personal y único el arte, no sólo de Colombia, sino de toda América, y enriquecerá hoy mismo los espacios del Parque Nacional en Bogotá con una escultura de la coqueta y sensual Rita, hermosa como ninguna con su sombrero y su corpiño.

Hoy Colombia, Maestro Grau, le rinde el homenaje de su gratitud. Su abuela, doña Concepción Jiménez, y sus tías de la Cartagena de su niñez, bajo cuya amorosa protección usted se prendó del arte, también estarán celebrando el triunfo de su pequeño Enrique.

¡Felicitaciones de nuevo, Maestro Enrique Grau, y reciba el aplauso sincero de su Patria!

Querido Maestro Édgar Negret Dueñas:

Aunque infortunadamente no pueda encontrarse con nosotros en esta cálida mañana de homenajes, quiero decirle unas palabras, que estoy seguro de que llegarán a usted sobre las alas del cariño de sus admiradores.

Hablar de Édgar Negret en el arte universal del siglo XX, es mencionar a un artista de las Grandes Ligas; a un escultor que marcó con su estilo, con sus planos rectos y curvados de aluminio, con sus tuercas y tornillos visibles como un desafío, con sus colores rojo, negro, azul y amarillo, el curso de la escultura abstracta en Colombia y en el mundo.

Desde su natal Popayán, pasando por Cali, Bogotá, Nueva York, París, Madrid, Barcelona, México y Perú, entre tantos sitios de trabajo e inspiración, el Maestro Negret ha seguido una sola dirección, que es la del compromiso y la coherencia con un estilo artístico que se ha enriquecido con el tiempo.

Bajo la sombra tutelar del gran escultor vasco Jorge Oteíza, su primer maestro, usted recibió el influjo de un mundo cambiante, de un mundo hecho de máquinas, industrias y vuelos espaciales, pero jamás olvidó las raíces prehispánicas: muiscas, incas, aztecas o mayas, que también pueblan su creación.

Por eso no es extraño que, después de sus deslumbrantes "Aparatos Mágicos", de sus "Navegantes", de sus "Puentes" y "Acoplamientos", de su "Cabo Kennedy" y su "Metamorfosis", haya vuelto, como en un pacto ceremonial, a "Machu-Pichu", al "Sol", a "la Luna" y a "La Serpiente Emplumada" de los primeros americanos, o a sus más recientes "Mariposas".

Su escultura "Vigilantes", que adorna la Plaza de Armas de la Casa de Nariño, se encuentra a pocos metros de la réplica de una estatua de la misteriosa estirpe de San Agustín. No podía ser de otra manera. Como usted mismo lo ha hecho notar, si es libre para jugar con las formas y los colores, es porque lo "avalan quinientos años de trabajo".

Maestro Negret: usted –como dijo el poeta Mario Rivero– "es el señalador de nuevos caminos para la escultura colombiana". Sus construcciones "comunican, como pocas, lo espiritual concebido estéticamente".

Con el fervor de nuestra admiración, hoy le rendimos un homenaje a un pionero: al primer escultor abstracto de Colombia.

Por eso, para que se oiga en el silencio de su hogar, Maestro Édgar Negret, desde aquí le brindamos el aplauso sincero de su Patria.

Querido Maestro Manuel Zapata Olivella:

¡Con cuánto alegría exaltamos hoy la vida y obra del más grande representante de la literatura e investigación cultural y social de las negritudes de Colombia!

Usted, Maestro Zapata, médico de profesión, pero escritor, folclorista y antropólogo por vocación, es el mejor ejemplo del aporte de una

raza fuerte y valiente, la raza del almirante Padilla y de María Isabel Urrutia, la raza de sus destacados hermanos Juan y Delia Zapata Olivella, la de Willington Ortiz, la de Leonor González, la de Joe Arroyo, la de Francisco Maturana y la de tantos hombres y mujeres que le han dado brillo a Colombia en la cultura, el deporte y todos los temas de la vida nacional.

Usted ha tenido una vida que merece ser contada: fue recolector de café en Costa Rica, boxeador en Guatemala, enfermero del gran Diego Rivera en México, médico y diplomático; ha viajado con el folclor afrocolombiano por el país y por el mundo, y nunca ha dejado de proclamar y defender sus raíces, su orgulloso espíritu de negro colombiano.

Sus novelas, como "Changó, el gran putas", "Tierra Mojada", "Detrás del Rostro", "La Calle 10", "Chambacú", "Corral de Negros" y "El Fusilamiento del Diablo"; sus libros de cuentos y obras de teatro; sus estudios culturales, como "Las Claves Mágicas de América", que han merecido tantos premios y reconocimientos, hoy son parte del patrimonio cultural del país y del continente.

"¡Levántate mulato: por tu raza hablará el espíritu!". Hoy su nativa Loricá y su adoptiva Cartagena están de fiesta, y celebran las gentes del Caribe y del Pacífico de nuestro país, porque Manuel Zapata Olivella asciende al podio de los laureles.

Usted, Maestro, que este año recibió el Premio Aplauso a las Bellas Artes, reciba también hoy, con nuestro inmenso cariño, el aplauso sincero de su Patria.

Querido Maestro Nereo López Meza:

Imagino la felicidad que representa para usted recibir este homenaje, al lado de su gran amigo y compadre de toda la vida, Manuel Zapata Olivella.

Él, que lo conoció desde sus épocas juveniles en Cartagena y que presentó sus primeros trabajos fotográficos a la revista Cromos en 1950, lo ha descrito, maestro Nereo, como "un artista que tiene plena conciencia de que la historia está construida de momentos".

Y eso es, precisamente, Nereo López, uno de los más grandes fotógrafos de la historia de Colombia: un cazador de momentos que, desde cuando tomó su primera foto con una pequeña cámara Kodak, hace más de sesenta años, no ha dejado de servir como testigo de su tiempo, de su gente, del quehacer cotidiano, de las luces y sombras de su tierra, desde San Andrés hasta Leticia, desde el Chocó hasta los Llanos, desde el río Magdalena hasta los viejos caminos del tren: un testigo incansable de la vida.

Usted lo ha dicho, Maestro Nereo: "La foto hay que imaginarla antes del disparo". Y así habrá imaginado usted a Obregón, a Gabo, a Cepeda Samudio, a Fuenmayor y a los demás amigos que trasnochaban con usted en "La Cueva" de Barranquilla. Así habrá imaginado al maestro Escalona, a Leandro Díaz y a Emiliano Zuleta, los soberanos de la provincia vallenata, y a tantos otros colombianos anónimos que vivirán por siempre, gracias a su lente y a su genio.

Han pasado los años, pero nunca Nereo López ha cesado de buscar. Desde las épocas de Cromos, El Tiempo, El Espectador y O Cruzeiro, desde la infinidad de exposiciones en América y Europa, ha llegado Nereo a sus ochenta, exponiendo y creando.

A medio camino entre Nueva York y Bogotá, entre Barranquilla y su natal Cartagena, el Maestro Nereo nos sigue asombrando, sigue innovando como un niño superdotado, navegando por la internet como el mejor cibernauta y utilizando la más sofisticada técnica digital. Su última exposición, que se abrió la semana pasada en Bogotá, es la mejor prueba de su continua apuesta por la vida y el arte.

Maestro Nereo López: como el testimonio de nuestra admiración, reciba usted también el aplauso sincero de su Patria.

Querido Maestro Otto Morales Benítez:

Hoy me siento muy complacido al realizar un justo homenaje a un humanista por excelencia; a un caldense auténtico, hijo predilecto de Riosucio, la tierra del "Diablo del Carnaval", e hijo de don Olimpo y doña Luisa, de quienes heredó los valores de la ética y el trabajo.

Otto Morales Benítez ha sido casi todo en Colombia y ha dicho y escrito sobre casi todo. Abogado, político, ensayista, historiador, diputado, congresista, ministro de dos carteras, miembro y presidente de dos comisiones de paz, miembro de las Academias de Historia, de Jurisprudencia y de la Lengua, profesor, conferencista y orador como pocos, es difícil encontrar un tópico del pensamiento en el que no haya incursionado este hombre con espíritu renacentista, cuya sola mención de sus obras nos ocuparía tanto tiempo que me veo obligado a omitirla.

Como él mismo les confiesa a sus nietos, en su último libro «Política y Corrupción», toda su actividad ha estado centrada en tres líneas interrelacionadas: el derecho, la escritura y la política, tres afectos del espíritu, tres mandatos íntimos con profundas raíces, que han marcado el prolífico devenir de su obra y de su vida.

Otto Morales, liberal hasta los tuétanos, ha obrado siempre como un hombre conciliador; jamás sectario ni intolerante; como un apasionado de la vida, que contagió de humor e irreverencia a su generación con sus sonoras carcajadas.

Tal vez la mejor forma de definir su aporte al país sea a través de sus propias palabras, cuando hace veinte años se posesionó como miembro de número de la Academia Colombiana de la Lengua:

"Lo único que he realizado a través de mi vida es tratar de interpretar mi visión del mundo. Y ayudar a construir otro más justo a tantos seres indefensos que he visto caminar por pueblos y veredas colombianos. He buscado revivir momentos de la vida nacional, en ciclos o personajes, que destacan etapas muy vivas de esperanza por su cercanía a la libertad. Con mis análisis he pretendido desentrañar lo que yo entiendo que quisieron decir poetas, novelistas y escritores de la más diversa índole, quienes estaban o han estado siempre en un nivel de justicia para el hombre. En mis ensayos he intentado situar las esperanzas, los júbilos y desfallecimientos de las gentes que me rodean. Quizás ese empeño pueda justificar este homenaje".

Sí, Maestro Otto Morales Benítez, su empeño de vida y humanismo justifica este homenaje y muchos más de parte de sus compatriotas, y por eso le brindamos con afecto el más sincero aplauso de su Patria.

Querido Maestro Fernando Charry Lara:

¡Bienvenido sea usted y la poesía que representa!

"Acaso vino a saber que su destino no era el de aquel abogado vagante por la ciudad (...) sino el de hombre soleado, que sólo al juntar palabras poblaba de sueño y de seres sus días".

Con estos versos suyos, Maestro Charry Lara, le expreso la admiración a un hombre que, más allá de su profesión de abogado, destinó lo mejor de sí a buscar la esencia de la poesía, que no es otra cosa que la esencia del alma y el corazón del ser humano.

Su poesía nostálgica, evocadora y sutil, sin estridencia ni caminos trillados, es un punto muy alto en la literatura colombiana, que ha quedado plasmado en libros como "Nocturnos y otros Sueños", "Los Adioses", "Pensamientos del Amante" y "Llama de Amor Viva", o en profundos estudios críticos sobre otros poetas colombianos.

Su labor como divulgador de la cultura desde la Universidad Nacional y la Radio Nacional de Colombia, como profesor y conferencista, es el complemento ideal del trabajo creador de alguien que, como usted, creció bajo la sombra tutelar de don Justo Charry, el creador de la famosa cartilla con la que tantos aprendimos a leer; en una familia llena de arte; amando y viviendo a su Bogotá de siempre, y cuidando la belleza del idioma desde la Academia de la Lengua y el Instituto Caro y Cuervo.

Hay versos suyos, Maestro Charry, que merecen el premio de la inmortalidad, como decir, tal vez, "quiero unas manos, un pecho, unos devoradores labios, todo lo que un nocturno cuerpo nos entrega".

Usted lo ha dicho, Maestro: "Quiero que entre mis brazos, lenta, oscura, desnuda, surja la verdad del mundo".

Hoy Colombia reconoce esa verdad en su poesía. Por eso este mismo año se le ha otorgado el Premio de Poesía José Asunción Silva a la vida y obra de un creador, y por eso hoy nosotros, desde este recinto del afecto, le entregamos, poeta, el sincero aplauso de su Patria.

Querido Maestro Danilo Cruz Vélez:

Tampoco el pensamiento filosófico podía faltar en esta generación privilegiada. Y usted, Maestro Danilo Cruz, es, sin duda, uno de sus mayores exponentes en el país.

Nada presagiaba durante su infancia en Filadelfia, Caldas, o durante sus años de juventud en Riosucio, Popayán y Manizales, que su vida entera iba a estar dedicada a la filosofía. Más bien tenía una profunda inclinación hacia la literatura, si bien acabó estudiando Derecho, mezclando la lectura de los códigos con su profunda amistad con los poetas piedracelistas.

Pero, como usted dice, "en el hombre hay una misteriosa predestinación originaria, es decir, una especie de fijación en un determinado camino de la vida, y esto es su vocación".

La suya, para fortuna del pensamiento colombiano, fue la filosofía, una disciplina que aprendió enseñándola en la Universidad Nacional y luego perfeccionó en la Universidad de Friburgo de Brisgovia, en Alemania. Usted, Maestro Cruz, junto con otros pocos pioneros, introdujo el estudio de la nueva filosofía del siglo XX en una Colombia que estaba hasta entonces cerrada sobre sí misma.

Sus años de cátedra y sus obras magistrales, como "Nueva Imagen del Hombre y de la Cultura", "El Mito del Rey Filósofo", "¿Para qué ha servido la Filosofía?", "Filosofía sin Supuestos" y "El Misterio del Lenguaje", entre otras, son aportes duraderos y originales al importante mundo del pensamiento colombiano.

Volviendo a sus palabras: "A cada una de las épocas de la historia de la cultura humana corresponde un concepto del mundo propio (...) Hay creadores del mundo de cada periodo histórico. Estos son, según Nietzsche, los grandes pensadores, los grandes legisladores que establecen la ley de una cultura".

Usted, Maestro Danilo Cruz Vélez, ha sido uno de esos pensadores en nuestro país y nuestro tiempo, y por eso, con entusiasmo, le entregamos hoy el sincero aplauso de su Patria.

Querido doctor Álvaro Castaño Castillo:

¿Qué tienen en común la gran mayoría de los hasta ahora nombrados, aparte de haber nacido en 1920? Que la mayoría de ellos, si no todos, ha dejado su voz guardada en el registro memorable de una emisora cultural, la H.J.C.K., que cumplió medio siglo bajo la dirección e inspiración de un promotor de la cultura como pocos en Colombia: Álvaro Castaño Castillo.

Álvaro Castaño, comunicador, abogado y escritor, ha entregado su vida a la cultura y a la difusión de los valores culturales de Colombia y el mundo, ampliando cada vez más el espectro afortunado de la "inmensa minoría". Su vocación cultural ha sido tan grande que alrededor suyo se han formado y crecido voces como las de Álvaro Mutis y tantos otros creadores que han sido sus amigos y contertulios.

Sólo un «caminante» como Álvaro Castaño –para utilizar un término acorde con su último premio– pudo sentar a Borges, ya ciego, a recitar sus poemas, mientras él le servía de consueta, o lograr que León de Greiff le leyera sus versos por teléfono desde Estocolmo para que él los grabara en Bogotá.

A una generación tan especial, como la que nació en 1920, le hacía falta un hombre universal, culto y dinámico como Álvaro Castaño Castillo, un pionero del periodismo cultural en la radio y en la televisión, para acabar de cumplir su misión en la historia.

Y cómo no agregar a este homenaje el lugar de privilegio que merece doña Gloria Valencia de Castaño, la esposa de este cachaco ejemplar, quien le ha enseñado a Colombia el sentido de la distinción, del amor a la cultura y a la naturaleza.

Por todo esto, doctor Álvaro Castaño Castillo; por ser "un hombre feliz" y uno de los mayores gestores de la cultura en nuestro suelo, le brindamos también el aplauso sincero de su Patria.

Apreciados amigos:

Ayer hace exactamente 170 años murió en Santa Marta un hombre enjuto, cansado y de rostro cetrino, que ocultaba tras su aspecto

famélico la más alta estatura moral de la historia de América: el Libertador Simón Bolívar.

Fue el mismo Bolívar quien, un día después de la Batalla de Boyacá, instituyó la Orden que lleva su nombre para honrar a aquellos que mejor sirvieron a Colombia. En su memoria, y en nombre de cuarenta millones de colombianos que hoy disfrutan de su herencia artística, poética, filosófica y cultural, hoy tengo el inmenso honor de entregar a cada uno de ustedes, a los miembros más destacados de la pléyade de 1920, a "los ocho de ochenta", la Orden de Boyacá.

Este es un gesto de agradecimiento y reconocimiento para ustedes, queridos Maestros de la Cultura y de la Vida, que han entregado, sin descanso, sus 80 años de vida al servicio de su país, de su gente y de los más preciados valores del espíritu.

Como Presidente, me siento feliz al tener la oportunidad de realizar este justo homenaje, pero como colombiano mi honor es aún mayor: porque tengo el privilegio de haber nacido en el mismo suelo que ustedes han enaltecido con su vida y su obra.

Con ustedes, y para siempre, recordaremos los versos profundos, melancólicos pero llenos de fe, del poeta Charry Lara: "Algo hay sobre la tierra: olvido y esperanzas... ¡la vida!"

LOS LOGROS EN EXPLOTACIÓN PETROLERA INCIDEN SOBRE LA INVERSIÓN SOCIAL

*Intervención del presidente de la República,
Andrés Pastrana Arango, durante la presentación del libro
El Costo de no Explorar, escrito por el representante
a la Cámara Luis Alfredo Colmenares.*

Bogotá, D. C., 19 de diciembre de 2000.

"Pocos saben que fue el autor de *María*, nuestro querido Jorge Isaacs, quien planteó al Estado colombiano los primeros dilemas jurídicos sobre la explotación petrolera. Don Jorge, quien aparte de escritor era también ingeniero, recibió en 1890 los derechos de explotación de las fuentes de oro negro que él había hallado en el golfo de Urabá. Sin embargo, de su visionario descubrimiento no obtuvo sino sinsabores.

Debido a que el Ministro de Hacienda de entonces había aceptado la cesión que Isaacs hizo de sus derechos a la Panamerican Investment Company, sin tener en cuenta que esta compañía no había cumplido con los trámites legales exigidos para poseerlos, se inició un largo pleito, entre la nación y su familia, acerca de la legalidad de la transacción y acerca de la retribución que aquella debía recibir.

Luego de un par de décadas, y de la intervención, como abogado del hijo del escritor, de nadie menos que de Rafael Uribe Uribe, se terminó indemnizando a los Isaacs con la suma de 30.000 pesos. Don Jorge murió en 1895 sin ver un peso como recompensa por su pionero hallazgo, y el país, durante ese período, no obtuvo ningún recurso por la posesión de esas riquezas naturales.

Estas fallas en la aplicación de la ley, estas incongruencias administrativas, son las que, desde entonces, han venido corrigiendo los distintos gobiernos de la historia de Colombia.

De ahí que la legislación colombiana, en materia petrolera, se haya modernizado constantemente. Desde la ley 20 de 1919, expedida durante el gobierno del entonces presidente Marco Fidel Suárez, hasta la finalización del régimen de concesiones que, en 1974, realizó el presidente Alfonso López, ella ha evolucionado y se ha adaptado a las cambiantes circunstancias del país. Esto ha sido importante: las leyes, creo yo, deben facilitar la creación de riqueza y no convertirse en factores que la disminuyan.

En ese sentido, mi gobierno realizó una transformación fundamental. A ella, precisamente, remite el libro que hoy estamos presentando: "El costo de no explorar", del Representante a la Cámara Luis Alfredo Colmenares, un hombre que se ha preocupado, como ninguno, por su departamento del Arauca y por el futuro petrolero del país.

Las medidas que se han adoptado giran, básicamente, en torno a una modificación de los contratos de asociación, a una transformación de las condiciones exigidas para la exploración y a una reducción de los riesgos jurídicos para las empresas extranjeras.

Con el fin último de mejorar la atractividad de nuestros recursos, de modo tal que seamos más competitivos frente a las ofertas de otros países a los grandes inversionistas, se cambiaron sustancialmente las reglas del juego.

La suma de estos cambios —se señala en "El costo de no explorar"—, ha conducido a una mejora de nuestra posición en el Índice Relativo de Rentabilidad Petrolera. Para campos de hasta 75 millones de barriles pasaríamos al tercer lugar, sólo siendo superados por China y el Reino Unido. Para campos de hasta 1.500 millones de barriles en áreas inactivas, sólo seríamos superados por tres países y quedaríamos por encima de Estados Unidos, Argelia o China, en una muy favorable posición.

Los resultados de las reformas ya se están viendo. El país está batiendo sus marcas en cuanto al número de contratos de asociación firmados en un mismo año. Son 25 los contratos firmados en el presente año. ¡Una cifra histórica! Igualmente, luego de la licitación Ronda 2000, se firmarán 7 nuevos contratos de exploración y producción con las más grandes compañías de Canadá, España y Arabia. El éxito es enorme.

Gracias a ello, prolongaremos como mínimo la autosuficiencia petrolera hasta el año 2007 y, si seguimos en tan buen camino, espero, al final de mi mandato, extenderla hasta el año 2010. ¡Estamos labrando el futuro!

Estos logros, por supuesto, inciden sobre la inversión social. Un incremento de los ingresos corrientes del gobierno central revertirá en un mayor valor del situado fiscal y, por supuesto, en mayores transferencias.

Bien lo afirma el Representante Colmenares: la diferencia entre hacer cambios en la política petrolera y no hacerlos es de 4.2 billones de pesos constantes de 1996 adicionales, que las entidades territoriales podrán invertir en diferentes áreas sociales. En esos términos, la salud, la educación y la vivienda, es decir, las áreas donde los colombianos tenemos mayores necesidades, contarán con mayores recursos de inversión.

Estimados amigos:

Lo que necesita el negocio petrolero colombiano es reflexión y no bombas. Su importancia para el país lo amerita. Sólo basta recordar que el 35% de nuestras exportaciones del presente año, bastante por encima de sectores tan tradicionales como el cafetero, consistirán en hidrocarburos; que este sector representará -según estimaciones de Ecopetrol- el 3,2% del PIB nacional; que genera casi el 14% de las transferencias a las entidades territoriales, y que, por concepto de aportes fiscales, la Nación recibirá de él, durante el transcurso del presente año, unos 3,5 billones de pesos.

Esos datos, que llevaron a afirmar al Ministro de Minas y Energía que la economía colombiana, al menos en el mediano plazo, depen-

día del petróleo, nos ilustran sobre la magnitud del asunto. Con aportes como el que hoy nos convoca estaremos, seguramente, a la altura de la tarea.

¡EL DEPORTE TIENE ASEGURADOS SUS RECURSOS PARA EL FUTURO!

*Palabras del presidente de la República,
Andrés Pastrana Arango, con motivo de la Noche de Gala
del Deporte Colombiano.*

Bogotá, D. C., 19 de diciembre de 2000.

"Venimos hoy a acompañar a ese selecto grupo de hombres y mujeres capaces de paralizar una ciudad y de dejar sus avenidas como desiertos, sin decretar el toque de queda. A esas pocas mujeres y pocos hombres que provocan fervores alocados y mueven a sus seguidores a bailar ritmos inmemoriales, sin ser chamanes.

Ellos son héroes, pero no de hazañas militares. Saben de tácticas y estrategias, pero no son generales de ningún ejército. Logran niveles impresionantes de concentración, pero no son maestros budistas. Nadan como peces, pero no tienen aletas. Corren como gacelas, pero sólo tienen dos piernas o unas cuantas ruedas.

Sin más rodeos, venimos hoy a felicitar a nuestros héroes, a aquellos que logran el milagro de vaciar las calles, a los que nos hacen cantar y llorar de la emoción, es decir, podemos entrar a homenajear a nuestros queridos deportistas colombianos.

Los motivos nos sobran: durante el año 2000 tuvimos el honor de alcanzar una medalla de oro en los juegos olímpicos y otra en los campeonatos mundiales de ciclismo, conservamos o ganamos 4 coronas en el boxeo, dominamos un campeonato mundial de pati-

naje y otro de fútbol de salón, triunfamos en la competencia automovilística más espectacular del planeta, repetimos título en un importante torneo de fútbol en Francia, contamos con la segunda mejor tenista de América Latina, nos impusimos en algunas de las más recias etapas de ciclismo en España e Italia, y vimos a tres futbolistas colombianos alzando la copa de clubes más importante del globo.

¡Cómo no celebrar!

Y el motivo de júbilo es aún mayor cuando vemos que esos triunfos son el resultado de la esmerada preparación de nuestros deportistas, pero también del coraje de sus familias para respaldar a sus hijos en este mundo sin compasión del deporte. Esas familias colombianas, por confiar en el futuro y por perseverar en su empeño de darle alegrías al país, también se merecen un homenaje:

Creo que María Isabel, nuestra negra de oro, no hubiera podido ganar su valiosa medalla sin que su madre, doña Nelly Ocoró, aparte de prepararle unos nutritivos y deliciosos tamales, le hubiera enseñado que hay golpes en la vida más fuertes que los de Tyson y que hace falta mucho coraje para superarlos.

Creo que nuestro intrépido Juan Pablo Montoya no habría liderado 173 de las 200 vueltas demenciales de las 500 millas de Indianápolis, sin que su padre, Pablo Montoya, un arquitecto que lo encaramó en un kart a los 5 años, no hubiera estado dispuesto a arriesgar hasta su último peso por conseguirle a su hijo la oportunidad de competir.

Yo siempre he creído en esa frase según la cual detrás de todo gran hombre hay una gran mujer, y también creo que detrás de todo campeón hay una familia fuerte y ejemplar.

El deporte, como la política, no es nada sin la unión. Estos casos son un buen ejemplo de cómo es ella, y no la violencia, la que hace la fuerza.

Esa unión, seguramente, es la misma que llevó al seleccionado colombiano de fútbol de salón a alzar el máximo trofeo del campeo-

nato mundial celebrado en Bolivia. Fuera de contar con un excelente entrenador, el santandereano Manuel Sánchez, el equipo logró triunfar gracias a la solidaridad y a la perfecta coordinación de sus jugadores. En un deporte donde hasta el más mínimo espacio es decisivo, sólo tales cualidades, imprescindibles para que puedan brillar los talentos individuales, lograron asegurar el éxito de la selección colombiana.

El fútbol de salón concluyó así una trayectoria que había pasado por la obtención de títulos suramericanos, de un subcampeonato mundial a nivel de clubes y otro a nivel de selecciones, y que ahora, en plena madurez del proyecto, seguirá alcanzando, no me cabe duda, títulos tan altos como el conseguido durante este año.

Esa unión, ya no entre deportistas sino entre éstos y la empresa privada, es la que nos ha llevado hoy a celebrar la elección de Bavaria-Pony Malta como el mejor patrocinador deportivo de Colombia. Tanto con el patrocinio al Comité Olímpico Colombiano, a través del programa *Altius* y del respaldo a todo el conjunto de actividades del ciclo olímpico, como con el apoyo, desde hace 6 años, a Juan Pablo Montoya, Bavaria-Pony Malta ha demostrado que la empresa privada también es un actor esencial en la promoción de nuestros valores deportivos.

Creo que la medalla de oro de María Isabel, o el cuarto lugar en los olímpicos de Carmenza Delgado o las victorias estremecedoras de Juan Pablo Montoya, difícilmente se habrían obtenido sin ese espaldarazo, sin ese gesto de solidaridad. Con tan buenos antecedentes, espero que nuevas empresas se suban a este tren victorioso donde todos salimos ganando.

Las empresas del Estado tienen que entrar a aportar para que tengamos más medallas olímpicas.

Los talentos, en este país exuberante de naturaleza y de capacidades humanas, están a la mano. Hoy, por ejemplo, vemos con grandes esperanzas cómo Clara Juliana Guerrero, cada vez que lanza la bola sobre la pista, no deja ningún bolo en pie. Esta bolichera quindiana, quien con sólo 17 años ya tiene un historial envidiado por los más

veteranos, ha sido por eso elegida como la promesa deportiva del año. También podría mencionar a la "Chechi" Baena, una niña que alterna las clases de piano y de inglés con la obtención de medallas de oro en patinaje. Los talentos, repito, están a la mano.

Lo importante, entonces, es saber descubrirlos y potenciarlos en el momento justo. ¿Qué hubiera sido, por ejemplo, de María Isabel Urrutia, nuestra deportista del año, nuestra levantadora de pesas y adversidades, nuestra campeona de jabalina a los 13 años, nuestra risueña amante de las canciones de Daniel Santos, nuestra querida Chava, si Daniel Balanta, un entrenador de atletismo del Valle del Cauca, no la hubiera descubierto, cuando, a los 13 años, era la campeona de yermis del barrio Mariano Ramos de Cali?

Otra sería la historia. Quizás hoy tendríamos a la telefonista más simpática del Valle, pero no a la segunda pesista más importante de la historia.

Hablando de María Isabel y de ojos agudos y visionarios, no puedo dejar de mencionar, en el reconocimiento que hoy hacemos a quienes representan lo mejor del deporte colombiano, a Gantcho Karoushev, el entrenador de María Isabel.

Gantcho es el ángel de la guarda quien, con una experiencia de más de 30 años en el mundo de la halterofilia, convenció a nuestra campeona de reemplazar el atletismo por las pesas. A él le debemos tanto su empeño -pues prometió no descansar hasta que ella se colgara el oro- como su confianza en el talento colombiano: Aquí hay muchas Urrutias, ha dicho, con su inocultable acento búlgaro y su amor por la que se ha convertido en su segunda patria.

Personas como él, que creen en Colombia, son las que ayudan a escribir el nombre del país con mayúsculas.

Ahora bien, no sólo desde la labor formativa ese aporte es posible. Héctor Urrego, honrado hoy como el mejor periodista deportivo del año, también lo ha hecho desde la locución y la crónica en nuestros principales medios de comunicación.

Este eterno enamorado del ciclismo, quien, luego de ganarse todas las competencias escolares -en parte porque su papá le había comprado la única bicicleta de carreras de muchas cuadras a la redonda- participó en una olimpiada mundial en México, para después, ya no desde el sillín sino desde los micrófonos, convertirse en el más reputado especialista en esta disciplina, es un ejemplo de cómo no sólo desde las canchas y las pistas se puede impulsar el deporte colombiano.

No puedo terminar sin mencionar el merecido homenaje que hoy le tributamos, por su vida y trayectoria deportiva, al gran Rodrigo Rocky Valdés. Este cartagenero, que educó sus puños en el gimnasio Chico de Hierro y que, a pesar de haberse convertido en una figura mundial, nunca quiso dejar a sus amigos de infancia. Rocky, el mismo que se aburría como una ostra al estar entre los rascacielos de New York y no en las calles con olor a sábalo y yuca blanca del barrio El Caimán; el mismo que decidió construir una especie de palacio tropical al lado de casitas enclenques hechas de bahareque y buenas intenciones, para no alejarse de los suyos; el mismo que, a pesar de la gloria y los dólares, nunca perdió su humildad.

Este cartagenero, ganador del título mundial mediano ante Benny Briscoe, que se ganó la inmortalidad en sus veintiocho asaltos con ese Monzón llamado Carlos y que se cansaba de firmarles autógrafos a las princesas de Europa o de asistir a fiestas con Sofía Loren, porque quizás prefería, como de hecho aún lo hace, sentarse en el mercado de Bazurto a tomarse unos rones con su gente y contarles, entre carcajadas y piropos a las transeúntes, cómo venció a Kid Pêche y a la pobreza sólo con la fuerza de sus puños.

Este cartagenero, que tantas alegrías nos dio a los colombianos, se merece hoy el más sentido de los homenajes.

Estimados amigos:

No me cabe duda de que el deporte es un maravilloso invento de la humanidad para hacer fraternas las riñas y para que, luego de los combates, sólo queden los gritos de alegría de los vencedores.

A través de él, como sucede cuando ejercemos correctamente nuestros derechos políticos, sabemos que no toda competencia termina

en la violencia y que de las diferencias no debe resultar el exterminio sino el aprendizaje recíproco. El deporte es una escuela de vida.

Por eso, el Gobierno Nacional ha buscado respaldarlo y fortalecerlo. Bien vale mencionar que hace un año, en esta misma ceremonia, me comprometí a sacar adelante la reforma al artículo 52 de la Constitución, para lograr convertir el deporte en un gasto público social. Después de arduas jornadas en el Congreso, esa promesa es hoy una realidad. ¡El deporte, así, tiene asegurados sus recursos para el futuro!

Igualmente, acaban de clausurarse los XVI Juegos Deportivos Nacionales realizados en Nariño y Boyacá. Aparte de las 11 marcas batidas, quedan como legado, tras una inversión que supera los 16 mil millones de pesos, unos escenarios dotados de toda la implementación para proseguir en la región una intensa y continua preparación de sus deportistas.

En el mismo sentido, es un hecho que el próximo mes, en la segunda quincena de enero, en la ciudad de Rocky Valdés, en la Cartagena de boxeadores silvestres formados más por las ganas de triunfar que por la técnica, entrarán en servicio las instalaciones del Centro de Alto Rendimiento de Boxeo. Gracias a él, en un futuro próximo, recogeremos una buena cosecha de nuevos campeones.

En el Valle del Cauca, con la misma intención, estamos construyendo otra cuna de triunfadores con la edificación de un Centro de Alto Rendimiento para Pesas.

¡Los deportistas colombianos, esos ejemplos de vida, recibirán así las condiciones que se merecen!

Con el deporte podemos ser campeones de tiro sin que haya dados de baja. Podemos llenar páginas de crónicas de un color distinto de rojo. Podemos izar las banderas más allá de la media asta. Podemos gritar el nombre de Colombia sin sentir dolor en las entrañas. ¡Con él se cantará el himno nacional sin necesidad de pompas fúnebres!

Queridos amigos del deporte colombiano:

Todos las victorias que hemos mencionado, a pesar de las dificultades, a pesar de ciertos ratos de oscuridad, nos recuerdan los colores de la esperanza. En cada ocasión que repitamos este evento creo que más gruesas, y menos contaminadas de grises, serán sus pinceladas. Bien ha dicho el poeta Neruda: "Se podrán cortar muchas flores, pero eso no acabará la primavera".

CON EL RESPALDO DE LOS HECHOS, ESTAMOS INVIRTIENDO EN EL CAQUETÁ

*Palabras del presidente de la República, Andrés Pastrana Arango,
en Florencia, Caquetá.*

Florencia, Caquetá, 20 de diciembre de 2000.

"Hay hombres que luchan un día y son buenos; hay otros que luchan unos años y son mejores; pero hay los que luchan toda la vida: ¡Esos son los imprescindibles!".

Con estas palabras tomadas de Bertolt Brecht quiero rendir un homenaje, el más sincero homenaje de Colombia, a la memoria de dos hombres cuyo asesinato aún nos estremece, como si el eco de los disparos cobardes todavía resonara en estas calles: Guillermo León Agudelo y Alfredo Abad López.

Ellos practicaron, con dedicación y profesionalismo, una de las carreras más nobles del mundo, que en Colombia, por obra de unos pocos violentos, se ha convertido en una de las más riesgosas: el periodismo. Voy a redoblar los esfuerzos que venimos realizando a través del Comité de Protección de Defensores de Derechos Humanos, Sindicalistas y Periodistas del Ministerio del Interior, para que se tomen las medidas que estén a nuestro alcance para que estos hechos no se repitan.

Los que temen a la verdad, los que no creen en los valores de la democracia, los que buscan la oscuridad para completar sus planes

siniestros, son los que atentan en nuestro país contra la luz del periodismo. Pero nunca van a poder acallarnos, porque en las columnas de los diarios, en las emisoras, en los noticieros, siempre habrá nuevos colombianos dispuestos a denunciar, con la voz firme de la honestidad, a los corruptos y a los violentos.

Las balas de los asesinos serán las semillas de miles de periodistas que se alzarán con la voz de los caídos. Por eso, como Presidente, como colega, pero sobre todo como colombiano, extendiendo al periodismo del país, a Florencia, a la tierra del Caquetá y muy especialmente a sus familias, que hoy sufren el dolor de una ausencia injusta, mi más cálido abrazo de condolencia.

Estamos trabajando y seguiremos trabajando por la paz y contra la violencia, ¡y no van a poder callarnos! ¡Nunca callarán al periodismo de Colombia!

Apreciados amigos:

Hace más de un año vine a Florencia y presencié las imágenes desoladoras de los estragos producidos por las interminables lluvias que ocasionaron el represamiento y la posterior avalancha de la quebrada La Perdiz y del río Hacha.

La ciudad se vio devastada por la furia de las aguas y el lodo que cubrió barrios enteros de los sectores más vulnerables, afectando alrededor de 2.600 familias, destruyendo 520 viviendas y averiando otras 800.

Desde ese entonces mi Gobierno se puso en la tarea de brindar soluciones a estos colombianos que quedaron sin techo. Al día siguiente de la tragedia otorgamos 70 millones de pesos para atender las necesidades inmediatas y coordinamos la entrega de la ayuda enviada por otros organismos como la Unicef y la DIAN, los cuales donaron albergues temporales y víveres para las personas más afectadas por las inundaciones.

Si bien logramos obrar con prontitud para aliviar los estragos de las lluvias, nuestro compromiso con Florencia debía ser mayor. Por eso

vengo hoy de nuevo a Florencia a presenciar y a verificar personalmente los adelantos de nuestros compromisos.

Hoy he venido a constatar que los recursos se estén utilizando y se estén invirtiendo rápido, porque quiero que todos ustedes sientan una mano amiga, la mano amiga de la institucionalidad.

Y estoy muy satisfecho de ver los avances del proyecto "Ciudadela Habitacional Siglo XXI", que gracias también al esfuerzo de su Alcaldesa, comenzará a entregar soluciones de vivienda a partir del año entrante.

Para cumplir nuestras metas, hemos asignado este año 400 subsidios por un valor total de 2.000 millones de pesos. Estas viviendas darán techo a las familias más necesitadas, que con paciencia han esperado la acción de sus gobernantes.

Adicionalmente, el Fondo Nacional de Regalías aprobó 325 millones de pesos para la construcción de redes de colectores, conexiones domiciliarias y emisario final del sistema de alcantarillado para la Ciudadela Habitacional que hoy visitamos.

En términos de construcción de vivienda, hemos entregado al departamento del Caquetá en los últimos dos años 1.090 subsidios de vivienda por un total de 6.000 millones de pesos, beneficiando también a los habitantes de los municipios de Belén, Curillo, El Paujil, Puerto Rico, San Vicente y Valparaíso.

¡Lo que queremos y lo que estamos logrando, apreciados amigos, es que cada vez haya más caqueteños con casa propia!

Por otra parte, la Red de Solidaridad Social viene desarrollando con éxito su Plan Integral de Atención al Indígena. En este sentido, la Red ha invertido, desde 1998, 1.368 millones de pesos para brindar asistencia a diferentes comunidades indígenas en materia de alimentación, salud, recreación y actividades productivas.

Quiero resaltar que el esfuerzo de los gobiernos locales ha sido de vital importancia para el desarrollo de estos programas.

También somos conscientes de la necesidad de dotar de mejores telecomunicaciones al departamento. Para ello, en desarrollo del Programa Compartel de la Agenda de Conectividad que estamos implementando por toda Colombia, se instalarán en el Caquetá durante los próximos cuatro meses, 108 puntos de teléfonos públicos comunitarios en diferentes localidades que actualmente no cuentan con el servicio.

Por otra parte, en materia de telefonía domiciliaria se atenderán 14 localidades del departamento, instalando aproximadamente 1.110 líneas. Y en cuanto a Internet instalaremos centros de accesos comunitario, en las 16 cabeceras municipales del departamento, los cuales operarán a tarifas sociales de 1.500 pesos la hora.

Para cumplir con este cometido de conectividad, la inversión prevista en el Caquetá por el Gobierno Nacional se estima en 12.700 millones de pesos, beneficiando a 143.000 personas, quienes podrán finalmente tener fácil acceso a un sistema de telecomunicaciones para estar en contacto con Colombia y el mundo.

¡Queremos un Caquetá comunicado y moderno, y para eso estamos trabajando! Pero comunicación, amigos caqueteños, ustedes lo saben mejor que nadie, también son vías, también son las carreteras que ustedes necesitan con tanta urgencia. Y por eso estoy aquí hoy para traerles las buenas noticias que ustedes estaban esperando desde hace tanto tiempo.

¡Vamos a entregar totalmente pavimentada durante mi Gobierno la carretera Florencia-Suaza. Tenemos asegurados ya 26.527 millones para el próximo año y buscaremos los recursos que sean necesarios para la continuidad de la obra en 2002. ¡Vamos a cumplir -no les quepa duda- con esta justa demanda de los caqueteños!

Pero las noticias no paran ahí. También quiero decirles que vamos a meterle el hombro al tramo Villa Garzón-San José-Florencia de la carretera Mocoa-Pitalito, a cuya pavimentación destinaremos el próximo año 25.450 millones de pesos.

Esta carretera forma parte del programa "Vías para la Paz", que es una de las herramientas de nuestra "Caja de Herramientas para la

Paz". Como se ve, no son sólo símbolos: Con carreteras como esta vamos a frenar a los violentos, vamos a generar progreso y crearemos empleo en una región que necesita la presencia amiga de su Gobierno.

Pero hay más: destinaremos 6.000 millones de pesos para el mantenimiento y mejoras de la carretera Neiva-San Vicente del Caguán, y 1.500 millones para la carretera Florencia-Río Caguán.

¡Nuestro compromiso con el Caquetá es total! Ustedes lo están comprobando y lo van a vivir aún más con la realización de estas obras fundamentales.

Queridos amigos de Florencia y del Caquetá:

Hace 86 años, cuando mi abuelo, Misael Pastrana Pastrana, fue uno de los primeros cinco concejales de Florencia, él decía que esta tierra estaba destinada a ser "un centro de cultura y trabajo" e hizo un llamado a sus habitantes para "laborar por su engrandecimiento y prosperidad". Hoy, cuando tengo el privilegio y la enorme responsabilidad de orientar, como Presidente, el destino de 40 millones de compatriotas, comparto el pensamiento de mi abuelo con cierta preocupación, pues ha pasado un largo tiempo y, a pesar de los avances y de la gestión de los gobiernos, los problemas del Caquetá siguen siendo muchos y significan un reto para sus futuros gobernantes.

No obstante, hoy, con gran satisfacción, puedo afirmar con el respaldo de los hechos que estamos invirtiendo en el Caquetá.

Puedo decirles que este año que termina hemos invertido 104.000 millones de pesos en este departamento, y que, conjuntamente con el esfuerzo de los gobiernos departamentales y locales, hemos trabajado en equipo para sacar adelante proyectos indispensables para su desarrollo.

En estos momentos, cuando la situación fiscal del país es tan compleja y requiere grandes sacrificios, tanto de la nación como de las administraciones locales, es crucial que los escasos recursos sean

invertidos en proyectos imprescindibles para el desarrollo de las comunidades locales, brindando así soluciones a sus necesidades más sentidas.

Trabajando juntos estamos logrando más y mejores oportunidades de progreso para el Caquetá y sus habitantes.

Pero nuestro compromiso con esta bella tierra, de paisajes diversos llenos de verdor y caprichosa geografía, no se detiene ahí. Con la llegada de nuestra Empresa Colombia al Caquetá, estamos buscando que la comunidad se sienta a pensar en sus propias necesidades. ¡Ojo!: no las de los corruptos, sino las de la gente.

Aquí en Florencia, por ejemplo, ya la comunidad ha priorizado la construcción de las redes de distribución del acueducto de los barrios Ventilador y La Florida por un valor total de 400 millones de pesos que se ejecutarán bajo el estricto control de los mismos beneficiados, quienes tienen el deber de garantizar un proceso transparente y eficiente.

¡La Empresa Colombia es de la gente del Caquetá y trabaja con y para la gente del Caquetá!

Apreciados amigos:

Es bueno poder contarles, también, que hoy mismo estaremos formalizando la inauguración del puente Fray Doroteo de Pupiales sobre la quebrada La Perdiz, dado al servicio hace unos meses, con el cual se le brinda un homenaje al fundador de esta ciudad denominada por él como Florencia, para recordar la belleza y variedad de flores que adornan esta hermosa región del país.

No podemos olvidar que fue un día de navidad, un 25 de diciembre hace 98 años, cuando ese humilde nariñense servidor de Dios bautizó esta ciudad, congregando alrededor de ese bello nombre que es Florencia a los pobladores que en aquel entonces comenzaban a trabajar por el Caquetá.

¡Con este puente, Florencia sigue avanzando sobre aguas del progreso! En memoria del padre Fray Doroteo; en memoria emociona-

da de mi abuelo, que trabajó por esta tierra; en memoria de Guillermo León Agudelo, de Alfredo Abad López, y de tantos otros que hoy no están, pero que siempre quisieron esta "tierra de promisión", seguiremos trabajando y luchando por la querida Caquetá.

Porque Caquetá se merece todo, hoy estamos aquí de nuevo para decirles ¡presente!, y para acompañarlos en las malas y en las buenas.

CONFIANZA Y COMPROMISO DE LA EMPRESA PRIVADA CON COLOMBIA

*Palabras del presidente de la República, Andrés Pastrana Arango,
con ocasión de la puesta en marcha de la Red de Frío
para el Acopio de Leche en el Departamento del Caquetá.*

Florencia, Caquetá, 20 de diciembre de 2000.

"Estamos aquí en esta moderna planta de Nestlé de Colombia porque creemos en los ganaderos del Caquetá. Con mucha alegría presenciamos hoy la puesta en marcha de la Red de Frío para el Acopio de Leche, producto de la aplicación del convenio que se firmó entre el Ministerio de Agricultura, el Banco Agrario y Nestlé, una red que beneficiará a cerca de 1.500 ganaderos de la región.

Con la labor conjunta de estas tres entidades, materializada en el crédito de 2.720 millones de pesos otorgado por el Banco Agrario, el cual fue avalado por el Ministerio de Agricultura a través del Fondo Agropecuario de Garantías, y en la asistencia técnica y el apoyo financiero brindado por Nestlé, se lograrán acopiar 100.000 litros de leche diarios, estimulando de esta manera no sólo la producción de leche del departamento sino también el crecimiento del sector ganadero de la región.

La empresa privada, en este caso Nestlé de Colombia, demuestra que sigue comprometida con el futuro del país y, muy especialmente, con el campo colombiano. Desde aquí quiero agradecer su confianza en nuestras iniciativas e invitarlos a que sigan ayudando a la reactivación del campo.

Su labor es aún más valiosa si tenemos en cuenta que el Caquetá, como otras regiones eminentemente agrícolas del país, sufre por la violencia que desde hace tiempo azota nuestro rico y diverso campo colombiano. ¡Nuevamente, amigos de Nestlé, gracias por su confianza y su compromiso!

Nos reunimos hoy también para entregar 900 millones de pesos al Fondo Ganadero del Caquetá como producto del crédito otorgado por el Banco Agrario para el Programa de Repoblamiento de Bovinos. Con esta iniciativa estamos apoyando decididamente el crecimiento del hato ganadero del Caquetá, el cual impulsa a su vez el repoblamiento del hato nacional, mediante la protección de las hembras aptas para la reproducción. Queremos de esta manera garantizar el mantenimiento de inventario y el aumento de la producción ganadera de esta región del país, para que siga generando empleo y desarrollo en la región.

Con estas dos buenas noticias queremos decirles a los ganaderos de la región que no están solos, que cuentan con el apoyo del Gobierno Nacional y con la solidaridad de la empresa privada. Hoy estamos reafirmando nuestro compromiso con la reactivación del sector pecuario del Caquetá. Seguiremos trabajando por ustedes en la medida en que vamos a continuar con el desarrollo de programas específicos que beneficien sus hatos y sus empresas para que aumenten sus ingresos como productores de leche y se incentive la producción de derivados de la misma.

Finalmente, quiero resaltar que estamos entregando hoy a un grupo de campesinos del Caquetá -y gracias al enorme esfuerzo del señor Gobernador, Luis Antonio Serrano, cinco pagarés del Programa de Reactivación Agropecuaria -PRAN- mediante el cual el cual se busca beneficiar a los pequeños y medianos productores a través de la negociación de su cartera morosa con el sistema financiero, habilitándolos de nuevo como sujetos de crédito para que vuelvan a producir en mejores condiciones. Lo que hoy presenciamos es apenas una entrega simbólica de los beneficios que llegarán a través del PRAN a cerca de 1.000 productores del Caquetá, comprándoles más de 6.000 millones de pesos de deuda vencida.

Estamos seguros de que hemos diseñado una política clara y coherente para el campo colombiano. No buscamos reactivar la actividad agropecuaria con paños de agua tibia o improvisando medidas que no conducen a la creación de sistemas de financiamiento sanos, diseñados especialmente para los productores campesinos. Por el contrario, nos hemos empeñado en dejar sentadas las bases para que se consolide un sistema de apoyo financiero permanente pero sostenible.

Creemos que es necesario forjar alianzas entre los productores y los empresarios para la comercialización de los productos, de tal manera que la actividad del campesino sea rentable. La alianza con Nestlé de Colombia, cuyos primeros frutos presenciamos hoy, es una muestra de que sí hay alternativas viables para quienes tienen creatividad y ganas de trabajar por el país.

Sin duda, estamos presenciando hoy la materialización de la idea de cooperación entre los productores primarios y el sector privado. Este tipo de alianzas deben multiplicarse en otras regiones del país para seguir cumpliendo con nuestro propósito de reactivar el campo. De nuestra parte pueden esperar trabajo arduo para procurar que así sea.

Queridos amigos del Caquetá:

Mi Gobierno se ha empeñado en todos los frentes de acción en diseñar y poner en marcha programas y desarrollar proyectos que perduren en el tiempo y se conviertan en los motores de desarrollo que tanto necesita Colombia.

En el caso específico del sector agropecuario me comprometí a dejar un campo más productivo y competitivo. Desde hace un par de meses hemos venido entregando las herramientas necesarias para que así suceda, no sólo pensando en los próximos días y semanas, sino también en las próximas décadas.

El campo del Caquetá, como el campo de toda Colombia, está resurgiendo, de la mano de una política seria, coherente y sostenida. Desde aquí les digo a mis queridos amigos de Florencia y el Caquetá que continuaremos trabajando para que sus tierras y su ganado vuelvan a ser el motor de su economía y la garantía de su futuro.

DESAFÍOS CONVERTIDOS EN OPORTUNIDADES DE PROGRESO

*Palabras del presidente de la República,
Andrés Pastrana Arango, con motivo de la reparación de la draga
Colombia y la reconstrucción de las estructuras hidráulicas
del Canal de Acceso al Puerto de Barranquilla.*

Barranquilla, 21 de diciembre de 2000.

"El mar hizo a los fenicios un pueblo comerciante, a los vikingos un pueblo conquistador, a los cartagineses guerreros, a los romanos dueños del mundo, y a los colombianos -y muy especialmente a la ciudad de Barranquilla- la piedra angular de las comunicaciones marítimas en el extremo norte de América del Sur.

La historia del progreso de la Puerta de Oro de Colombia ha sido también la historia de su puerto. Hoy recordamos, con admiración, los precarios muelles iniciales de 1824 a los que llegaba el vapor pionero del buque Fidelidad, o la hazaña de don Rodrigo Llano, quien venció la furia de las aguas en Bocas de Ceniza y remontó con su nave transoceánica de velas la corriente del Magdalena hasta Malambo, sucesos heroicos que acontecían cuando la barrera formada por las corrientes marinas y por el mismo río con su amplio cargamento vegetal impedía el acceso de barcos con gran calado.

Estas dificultades obligaron a las compañías navieras, después de grandes fracasos, a desviar sus naves hacia Cartagena o Santa Marta hasta cuando en 1893 el ingeniero Francisco Cisneros construyó el muelle de Puerto Colombia, escribiendo así una nueva página en la historia marítima de Barranquilla.

Ha pasado más de un siglo desde ese momento, y hoy, a las puertas definitivas del tercer milenio, me siento muy satisfecho de traer buenas noticias a esta ciudad tan querida para mí, y de constatar que Colombia está navegando hacia los mares del desarrollo económico, desde la puerta de oro del país, sin temor a naufragar en el intento.

Mi administración ha venido desarrollando una profunda reestructuración en el sistema portuario colombiano con el fin de explorar las magníficas posibilidades de la actividad portuaria a través de eficientes sistemas de transporte que le permitan al país sobrevivir a la globalización de la economía y ser más competitivo.

Estos son los desafíos que hoy estamos convirtiendo en oportunidades de progreso. Por eso estamos acá, queridos amigos del Atlántico, para atestiguar la reconstrucción de las estructuras hidráulicas del canal de acceso al puerto de Barranquilla y la reparación de la draga Colombia, dos grandes obras de infraestructura de inmenso beneficio para la región y para el país.

Es muy claro que el futuro del puerto de Barranquilla depende de que podamos garantizar el debido calado del canal de acceso, pero esto implica un mantenimiento periódico de las estructuras hidráulicas del canal, sin el cual comenzamos a perder operatividad y competitividad.

Por otra parte, fenómenos atmosféricos recientes como el huracán Lenny y la creciente del río Magdalena en noviembre de 1999, así como el mar de leva ocurrido en enero del presente año, acentuaron el deterioro del canal de acceso.

En esa oportunidad, ante la magnitud de las deficiencias del canal, el Ministerio de Transporte declaró la urgencia manifiesta con el fin de conjurar la inminente destrucción del dique Boyacá que hace parte del tajamar occidental. Para tal misión, se dispusieron recursos por 700 millones de pesos, con los cuales se aseguró la adquisición de los materiales y la ejecución de las obras, en un plazo de seis meses.

Pero nuestro compromiso con el puerto de Barranquilla es integral: no sólo responde a las adversidades temporales. Por eso hoy estoy

aquí para garantizarles que el Gobierno Nacional tiene destinados importantes recursos del presupuesto nacional para la reconstrucción de las estructuras hidráulicas del Canal de Acceso al Puerto de Barranquilla, específicamente el tajamar occidental, el dique interior de contracción y el dique direccional.

Gracias a lo avanzado hasta ahora, ya hemos reducido el volumen de metros cúbicos dragados en más del 70%, con relación al promedio histórico observado antes de 1994, año en el que finalizó la primera parte del proyecto, lo cual ha implicado un ahorro superior a los 3 millones de dólares en dragado.

La inversión total del Gobierno en el proyecto integral de reconstrucción y mantenimiento del sistema hidráulico del Canal de Acceso al Puerto de Barranquilla será de 7.849 millones de pesos, de las vigencias fiscales de los años 2000 y 2001, dineros que fueron comprometidos a través de dos licitaciones públicas y un concurso adelantados en julio de este año por el Ministerio de Transporte, mediante los cuales se contrató la reconstrucción de los tajamares y el dique direccional, el suministro de los materiales y la interventoría.

De esta forma, estamos construyendo una infraestructura que posibilite el ingreso al puerto de naves de mayor calado. Estamos hablando de buques de más de 10.000 Toneladas Peso Muerto, los cuales, en el último año transportaron cerca de un 40% del total de la carga movilizada por la Sociedad Portuaria de Barranquilla. Esto es de crucial importancia, teniendo en cuenta que, de no aumentar la profundidad del canal a 40 pies, estas naves se verían siempre sujetas a tener problemas de navegación para llegar al puerto.

Hoy lo digo con orgullo: ¡Es la primera vez que al puerto de Barranquilla se le da el tratamiento que merece un puerto internacional de su categoría y que se ejecutan las obras que corresponden a esta calidad!

¡Barranquilla, queridos amigos, no sólo seguirá siendo la Puerta de Oro de Colombia, sino que será también el Puerto de Oro!

Será un puerto que garantice el calado de las embarcaciones las 24 horas del día, los 365 días del año, y que generará las condiciones necesarias para el desarrollo sostenible de nuestra economía.

Pero el motivo de mi visita, como ya dije, es doble: por una parte reafirmar el compromiso del Gobierno Nacional con la reconstrucción de las estructuras hidráulicas del Canal de Acceso al Puerto de Barranquilla, y, por la otra, atestiguar el reinicio de actividades de la draga Colombia desde este imponente puerto marítimo, el cual va a representar grandes beneficios para toda la red fluvial del país.

Hoy, después de 10 años de no haber recibido ningún tipo de mantenimiento preventivo, y gracias a una inversión de 660 millones de pesos, la draga Colombia vuelve a operar, habiendo sido totalmente reparada en el astillero de la Armada Nacional en Cartagena. Con su trabajo, se facilitará el tráfico de barcos mercantiles y otras embarcaciones y, por ende, la activación de todos los mercados que jalonan la economía nacional.

Así mismo, estas reparaciones garantizan la operación de la draga durante los próximos tres años, la renovación de la póliza de operación de dicho equipo y su operación de acuerdo con los estándares internacionalmente exigidos por la casa clasificadora respectiva, en esta caso Lloyds Register.

Desde mi campaña me comprometí con el mejor y mayor desarrollo de este puerto, y hoy me siento feliz al decirles, con hechos concretos, que estamos cumpliendo con Barranquilla y con el Atlántico.

La recuperación de este puerto donde desemboca el río de la patria, el Río Grande de la Magdalena, forma parte del compromiso del gobierno con la recuperación de esta arteria fluvial del país. A la par de lo que estamos haciendo en Barranquilla para mejorar el canal de acceso al puerto, estamos revitalizando todo el recorrido ambiental de este río, cuyas aguas, con todos sus residuos, acaban por verse al mar Caribe. Trabajar por el Magdalena, como lo venimos haciendo, es también trabajar por Barranquilla, por su puerto y por el medio ambiente de nuestro país.

Estos esfuerzos corresponden al proceso de desarrollo nacional de integración insular, regional y continental, dentro del marco de apertura económica, el cual busca modernizar rápidamente la infraes-

estructura para mejorar los índices de eficiencia en el ámbito portuario y reducir los costos agregados de los productos del comercio internacional que son transportados por vía marítima.

Para tal fin hemos iniciado una seria transformación del transporte marítimo en lo relativo a la regulación de sus políticas, proyectando un conjunto de normas que permitan la preservación y el fortalecimiento de la Marina Mercante Nacional y el desarrollo de la industria naval colombiana, aprovechando la presencia de factores tales como el aumento en los fletes que cobran las empresas extranjeras y la liberación del comercio de servicios entre los países miembros de la Comunidad Andina a partir del año 2005.

A esta labor también se suma la búsqueda de soluciones para que el transporte de cabotaje integre las regiones en donde la vía marítima es el único modo de conexión entre las poblaciones y los centros de producción.

Dentro de este contexto, y con el fin de aunar esfuerzos para su progreso, el gobierno continúa incentivando la participación del sector privado en el desarrollo y operación de la infraestructura del transporte marítimo, con el objeto de asegurar una operación y manejo adecuado de la misma, para finalmente no sólo satisfacer la demanda y oferta de servicios a escala nacional, sino para que en un futuro muy cercano la Nación pueda disponer de más zonas portuarias que presten sus servicios de transferencia de carga con puertos de otros países.

Hoy más que nunca estos esfuerzos nos indican que vamos viento en popa hacia la recuperación de nuestra economía y que en la Costa el cambio sigue su marcha.

Amigos barranquilleros:

Hemos aprendido de los errores del pasado para que nunca más se vuelvan a repetir. Como dijo el recordado ex presidente costeño Rafael Núñez: el piloto que se obstina en ignorar los accidentes de su derrotero, se expone también a menudo a ver destrozada su nave, antes de llegar al resguardado puerto.

Yo estoy convencido, amigos barranquilleros, de que, con trabajo honesto y esfuerzos bien dirigidos, ustedes y nosotros podremos llevar a la nave hasta ese puerto seguro, un puerto que le dé a la región la posibilidad de crecer, con mejores obras de infraestructura que redunden en su bienestar.

Bien sabemos que la casta de los pueblos se mide por la magnitud de los retos que se imponen y por la capacidad de gestión para llevarlos a cabo.

Las realizaciones que hoy presenciamos son una prueba fehaciente de nuestra fe en la capacidad del pueblo costeño para llevar a cabo obras de gran magnitud como las que hoy nos congregan.

El departamento del Atlántico, bajo la dirección dinámica y progresista que le imprimió la administración del gobernador Rodolfo Espinosa, quien deja una huella de trabajo y dedicación por su departamento, seguirá siendo un propulsor del desarrollo de la región caribe de Colombia.

Se nos va Rodolfo con la satisfacción del deber cumplido, y así lo atestiguan su departamento y el país entero. Pero no será por mucho tiempo porque usted está llamado a continuar prestando un servicio a la patria desde los más altos encargos que demanda un país grande y digno como el nuestro.

Atrás quedó la época azarosa en la que cada día empeoraba la mala suerte del puerto, prácticamente abandonado en años anteriores por todas las compañías de navegación debido a sus altos costos, al mal manipuleo de la carga y a la obsolescencia de sus equipos. La diferencia entre lo que antes se hacía mal y lo que ahora ocurre ejemplarmente en el Terminal Marítimo es ostensible. Las actividades no sólo han mejorado en eficiencia sino que se han incrementado notablemente.

Así estamos cumpliendo con la meta de hacer de este tiempo la época de oro de Barranquilla, de dar cauce a las gestiones empresariales para el fortalecimiento de la región y de incrementar la acción del

puerto marítimo sobre toda el área del Caribe y sobre los puertos de otros continentes, con el mejor sello de exportación.

Por eso, gracias a su voluntad podemos evocar las palabras del himno departamental para afirmar que Barranquilla "procera e inmortal, ilusión del Caribe blancoazul de Colombia da su voz y su músculo al progreso".

BENEFICIOS CONCRETOS PARA LA GENTE DE NORTE DE SANTANDER

Palabras del presidente de la República, Andrés Pastrana Arango, en la entrega de las viviendas de los proyectos La Campiña y Villa Verde del municipio de Los Patios, Norte de Santander.

Los Patios, Norte de Santander, 21 de diciembre de 2000.

Para mí es un motivo de gran satisfacción estar hoy con ustedes, en este querido municipio del Norte de Santander, y ser testigo de que el gobierno nacional está dirigiendo sus acciones en la dirección correcta.

Un objetivo primordial de mi administración ha sido el que todos los colombianos, sobre todo los de menores recursos, puedan contar con una casa propia, con su propio techo para amparar su familia. Por eso, hemos canalizado grandes esfuerzos en la asignación de subsidios familiares de vivienda de interés social.

En los últimos dos años el Gobierno Nacional ha asignado subsidios familiares de vivienda por un valor superior a los 247 mil millones de pesos, con los cuales se han favorecido a más de 43 mil familias, que hoy pueden gozar al fin de una vivienda digna.

Durante 1999 y el presente año, el Gobierno Nacional destinó más de 16 mil millones de pesos al departamento del Norte de Santander para beneficiar a cerca de 3.000 hogares localizados en 28 de los municipios de esta región del país. Por otra parte, de estos mismos recursos se han asignado 431 subsidios por un valor de 1.746 mi-

llones para atender soluciones de vivienda para los hogares damnificados por actos terroristas.

Es injusto para los colombianos que los recursos que debiéramos estar destinando a la construcción de nuevas casas, tengamos que utilizarlos en reparar la desolación causada por unos pocos desadaptados. Pero donde hacen presencia los intolerantes, hará también presencia siempre la mano del Estado para ayudar a reparar lo que destruye la violencia insensata.

Quiero hacer hoy un justo reconocimiento a los Alcaldes de Chitagá, La Playa y San Cayetano, quienes, gracias a su gestión y dedicación, lograron la aprobación del Plan de Ordenamiento Territorial antes del 30 de junio del presente año, haciendo con esto posible a sus respectivos municipios postularse para concursar en el otorgamiento de subsidios de vivienda para beneficiar a más familias de escasos recursos de la región.

¡Son beneficios concretos para la gente del Norte de Santander, que redundan en más y mejores viviendas para los colombianos!

Queridos amigos de Los Patios:

Hace unos meses, en la ciudad de Cúcuta, el Gobierno Nacional entregó más de 500 soluciones de vivienda en la Urbanización El Trigal del Norte, gracias al esfuerzo de las familias representado en su ahorro programado y al subsidio que otorga el Estado.

Para mí, como presidente de los colombianos, es un privilegio venir a este hermoso municipio de Los Patios para entregar a más colombianos las llaves de su vivienda propia, que también la han ganado utilizando el subsidio del Gobierno y acompañándolo por el ahorro programado que realizaron con constancia, evitando así tener que recurrir a créditos para completar el valor de sus casas.

Como fruto de esta decisión responsable, hoy estamos inaugurando, con gran alegría, las urbanizaciones La Campiña y Villaverde, con lo cual damos a 482 hogares de Los Patios soluciones de vivienda de interés social.

A todos ustedes, que hoy estrenan su nuevo hogar, les extiendo mi más cálida felicitación por haberse hecho merecedores, con su propio esfuerzo y con su ahorro, de este beneficio.

Apreciados amigos:

El Gobierno Nacional ha entendido la importancia de las comunicaciones para lograr la Colombia que todos queremos. Por ello, en desarrollo de la Agenda de Conectividad que estamos implementando por todo el país, en el departamento de Norte de Santander se han instalado 64 puntos de teléfonos públicos comunitarios que ya están funcionando en diferentes localidades que no contaban con ese servicio. Antes de abril del próximo año, se instalarán 147 puntos nuevos para un total de 211 en la región nortesantandereana.

Además, dentro de nuestra política de masificar el uso de la internet, se instalarán en todas las cabeceras municipales, antes de finalizar el próximo año, Centros de Acceso Comunitario a Internet.

Las inversiones previstas para mejorar la conectividad del Norte de Santander son cercanas a los 4 mil millones de pesos y beneficiarán a más de 120 mil personas.

¡También en el norte estamos avanzando en la tecnología de la información para el siglo XXI!

Ahora bien, en materia de comercialización y promoción de la actividad agropecuaria, quiero anunciar hoy en este acto otra buena noticia para el departamento: el Gobierno Nacional aprobó, en días pasados, la suma de 400 millones de pesos, a través del Fondo Empezar, programa del Ministerio de Agricultura y Desarrollo Rural, para la cofinanciación de un proyecto para el montaje y puesta en marcha de una planta procesadora de leche y derivados lácteos en Villa del Rosario.

Este ambicioso proyecto tendrá una influencia en el área metropolitana de Cúcuta y en ciudades fronterizas como San Antonio y Ureña. Beneficiará a más de 5 mil productores y generará para la región cerca de 29 empleos directos y 5 mil indirectos.

Quiero resaltar la labor de la Gobernación del Norte de Santander y especialmente la gestión realizada por su Gobernador en la promoción de este proyecto, que es uno más de los que hemos podido emprender de la mano del Gobierno Nacional con el gobierno departamental.

Sea esta la oportunidad para resaltar, ante el cariño de sus propios paisanos, la excelente labor cumplida al frente del Departamento por el doctor Jorge García Herreros. Usted, doctor García Herreros, ha sido un impecable conductor de los destinos de su gente y un luchador incansable por el desarrollo y la seguridad de su región. Estoy seguro de que su gestión será recordada con especial gratitud por sus coterráneos.

Queridos amigos:

Estamos pensando en el desarrollo de este departamento como una prioridad dentro de nuestra política fronteriza, y por eso ha sido satisfactorio haber venido hoy, y poder compartir con ustedes las buenas noticias de la vivienda social, de las comunicaciones y del sector lechero.

He querido venir a Norte de Santander antes de terminar este año, porque no quería aplazar hasta el próximo mi encuentro con ustedes. ¡Qué bueno poder hacerlo trayendo obras y realizaciones concretas! Espero volver pronto y seguir diciéndoles a los nortesantandereanos que el Gobierno Nacional y su Presidente los tienen siempre en sus pensamientos.

ENTRE TODOS FORJAREMOS EL MEJOR DESTINO DE NUESTRA EMPRESA COLOMBIA

Palabras del presidente de la República, Andrés Pastrana Arango, con ocasión de la inauguración del Instituto Técnico Misael Pastrana Borrero y la Escuela Nuevo Milenio, y de la entrega de títulos a beneficiarios del Programa para la Formalización de la Propiedad y Modernización de la Titulación Predial.

Cúcuta, Norte de Santander, 21 de diciembre de 2000.

Hoy me siento especialmente honrado y feliz de inaugurar las instalaciones del Instituto Técnico Misael Pastrana Borrero de la ciudad de Cúcuta, un instituto donde se rinde tributo a la memoria de un hombre que, como mi padre, siempre concibió la educación, no sólo como un medio para mejorar la capacidad de trabajo de las personas en la sociedad o como un instrumento para adquirir una mejor posición social o económica, sino como el instrumento más importante para dignificar al ser humano, dotándolo de la capacidad de comprender su realidad, para poder precisamente transformarla.

Sólo el hombre y la mujer que tienen la posibilidad de educarse, tienen también la posibilidad de superarse, y esa debe ser una finalidad de todos en esta vida. Superación, trabajo, responsabilidad, perseverancia, rectitud, fraternidad, deben ser los valores que inculque una educación que esté al servicio de los niños, y no los niños al servicio de la educación.

Esa es la educación que quiero ver hecha realidad y la que no me cabe duda será la brújula de la pedagogía formativa de este claustro que hoy inauguramos.

La educación, decía mi padre, es la gran puerta de la igualdad social, pero yo agregaría que es también la puerta de acceso a un nuevo relacionamiento con la realidad. Después de abierta, nada es igual. Vendrán los conocimientos, vendrá la tecnología, y caerán en un campo abonado: en la tierra fértil de un espíritu cultivado.

Por eso hoy es para mí tan especial presenciar la inauguración de este instituto técnico, en el que se formarán nuevas generaciones de cucuteños y nortesantandereanos, que contribuirán con su bagaje de sueños y su voluntad de hacedores a construir un mejor futuro para su tierra.

El Gobierno Nacional, en desarrollo de un convenio interadministrativo firmado con la Gobernación de Norte de Santander, se ha comprometido a entregar 600 millones de pesos para la dotación de este instituto que hoy se levanta sobre los cimientos de lo que alguna vez fueron instalaciones del Ministerio de Transporte.

Hoy estoy aquí para decirles que ese aporte es una realidad, y que con él estamos dotando este centro educativo, donde a partir del próximo año estudiarán unos 720 alumnos, de muebles y de todo lo necesario para el funcionamiento de la biblioteca y de las áreas de informática, de laboratorios, de mercadeo, de hotelería y turismo, de salud, de audiovisuales y de mecánica industrial.

Pero queremos ir más allá por la educación de Norte de Santander, y por eso estamos también entregando 200 millones de pesos para la financiación de una plataforma tecnológica con el fin de crear una red departamental de bibliotecas de colegios de educación media. El objetivo de este proyecto es lograr que los estudiantes de Norte de Santander puedan acceder desde las aulas informáticas de sus bibliotecas de sus colegios o institutos a la red de bibliotecas de Colombia y el mundo, y potenciar así su acceso a la información, uniéndose a las redes virtuales del conocimiento.

Con los recursos entregados por el Ministerio podrán comprarse el servidor necesario, la licencia del sistema de información para acceso a la red, 40 módems y 40 infraestructuras de conexión a la red.

¡Así estamos conectando a los estudiantes de Norte de Santander al conocimiento que circula por el ciberespacio!

Pero no paran ahí las buenas obras y otra de ellas que nos congrega hoy nos hace recordar que estamos en la tierra de un hombre bueno y justo como pocos colombianos: el Padre Rafael García Herreros, que nos legó con El Minuto de Dios todo un ejemplo de solidaridad y entrega a los pobres.

Él debe sonreír desde el cielo de los santos al contemplar que estamos dando a funcionamiento el Centro Docente Nuevo Milenio, creado por el departamento, bajo la iniciativa de su primera dama, doña María Eugenia Duplat de García-Herreros, el cual contará con la administración, orientación pedagógica y apoyo en elementos de estudio de la Corporación Minuto de Dios; la supervisión del programa por parte de la Corporación Social y Educativa Paz y Futuro, y el aporte de otras entidades como la Cámara de Comercio de Cúcuta y el Instituto Colombiano de Bienestar Familiar.

Aquí tendrán posibilidad de realizar sus estudios de primaria, a partir del año que entra, 142 niños de la calle, que continuarán recibiendo el legado amoroso del espíritu del inolvidable padre Rafael García Herreros.

Estamos comprometidos con la educación en el país y, por supuesto, en el Norte de Santander. En desarrollo de este compromiso destinaremos 4.371 millones de pesos para continuar implantando el programa de inglés y nuevas tecnologías en su Fase Dos en el Departamento. Ya en la primera fase se instalaron 49 aulas de informática en distintos centros educativos y ahora, con los recursos de la segunda fase, instalaremos, durante el año 2001, 33 nuevas aulas de 11, 16 o 21 computadores cada una, con software para aprender inglés.

Igualmente, en desarrollo de programas de la Ley 21, para apoyar la educación media técnica, además de los 800 millones que estamos desembolsando en desarrollo del Convenio Interadministrativo con la Gobernación, se han entregado 1.578 millones de pesos en los últimos dos años, para distintos institutos y centros de educación media técnica del Departamento.

Además, quiero resaltar la importancia de la puesta en práctica del proyecto de educación para el sector rural en el Norte de Santander.

Gracias a la alianza estratégica firmada con la Secretaría Departamental de Educación, Ecopetrol, Termotasajero y el Comité de Cafeteros de Norte de Santander, estamos mejorando la calidad de educación en municipios como Ábrego, Cáchira, Cucutilla, El Zulia, Sardinata, Tibú y Toledo.

Y quiero invitar, por último, a los alcaldes de Cúcuta, de Chinácota y de Villa del Rosario, muy especialmente, pero también a los de los demás municipios del Norte de Santander, para que redoblen sus esfuerzos para llegar a ser postulados como nuevos municipios caminantes de Colombia, con una cobertura escolar superior al 90 por ciento. La meta es que el año entrante graduemos por lo menos 3 municipios en el departamento, ¡y tenemos que lograrla!

Apreciados amigos de Cúcuta:

Hoy también es motivo de regocijo porque estamos entregando en este mismo Instituto los títulos de propiedad sobre sus inmuebles a 2.562 familias que venían ocupando sin soporte legal predios que eran de propiedad de entidades públicas y que han cumplido con los requisitos establecidos por la Ley 9ª de 1989.

¡Qué alegría sentimos hoy al saber que estas familias, de los distintos barrios de Cúcuta, hoy son propietarias con todas las de la ley, inscritas en la Oficina de Registro de Instrumentos Públicos!

Ahora ellos podrán sentirse dueños y señores de sus casas, cuidarlas con el esmero con que se cuida lo propio, disponer de ellas, ofrecerlas en garantía para tener acceso en créditos, en fin, disfrutar de todos los privilegios de los propietarios de vivienda.

Esta entrega que hoy hacemos en Cúcuta forma parte de la acción del Programa Presidencial para la Formalización de la Propiedad y Modernización de la Titulación Predial que se está poniendo en práctica por todo el país a través del Ministerio de Desarrollo Económico. Esperamos que cada día más y más colombianos tengan asegurado su techo, y para eso estamos trabajando sin descanso.

Soy un convencido de que nuestros países no son subdesarrollados, sino subutilizados. Tenemos la creatividad, tenemos la capacidad, pero carecemos de un sistema de derechos de propiedad que permita movilizar activos que multipliquen la riqueza de nuestra nación. Lo que necesitamos es un ejército de propietarios, que puedan utilizar sus bienes y activos como vehículos de apalancamiento para comprar, vender, en fin, emprender todo el talento natural que tenemos los colombianos hacia la creación de riqueza.

Eso es precisamente lo que hemos hecho hoy: sacar del inmovilismo de la ilegalidad a muchos colombianos e insertarlos en el circuito de las oportunidades, las oportunidades de un mejor futuro y una mejor Colombia.

A los nuevos propietarios hoy los quiero felicitar y recomendar que cuiden sus casas, que las pongan bonitas, que hagan de ellas remansos de amor y de paz, para que entre todos forjemos el mejor destino de nuestra Empresa Colombia, de la que todos somos accionistas y propietarios.

Hoy es un día feliz para ustedes y para nosotros, ¡porque hay 2.562 nuevos propietarios en Colombia!

Queridos amigos:

La casta de los pueblos se mide por la magnitud de los retos que se impone y por la capacidad de llevarlos a cabo. Esa es la función de los líderes: señalar la ruta, perseverar en medio de la adversidad y dejar despejado el camino para que por ahí transiten miles y miles de compatriotas hasta que se vuelvan viejos y sean nuevas generaciones las que pueden recorrer esos senderos de paz y de progreso. Por eso quiero dejar aquí mi testimonio de gratitud, pero especialmente de admiración, a ese gran hombre y ese gran gobernante que ha sido Jorge García-Herreros. Norte de Santander se siente hoy orgulloso de uno de sus hijos predilectos, que obró con grandeza y ha dejado señalado el camino. Puede irse Jorge con la tranquilidad del deber cumplido con su país y con su pueblo.

Descanse con la tranquilidad de haber obrado con pulcritud y destreza, como hoy lo estamos atestiguando, porque la patria le tiene

reservado más altos menesteres que necesitarán que usted esté fresco y renovado.

Apreciados amigos:

En este Instituto del saber, que lleva el nombre de mi padre y emociona mi corazón de hijo y de colombiano, hemos hablado de la educación y de la formalización de la vivienda de las gentes de Norte de Santander.

Cada día trabajamos por traerles siempre estas buenas noticias. Quiera Dios que el día de mañana nos dé la oportunidad de seguir haciendo obras de progreso para Cúcuta y los nortesantandereanos. ¡Nada menos puede esperar la tierra gloriosa del General Santander!

BIBLIOTECA PÚBLICA DEPARTAMENTAL DE NORTE DE SANTANDER, ESPACIO DE PAZ, APRENDIZAJE Y CONVIVENCIA

*Palabras del presidente de la República, Andrés Pastrana Arango,
al inaugurar la Biblioteca Pública Departamental de Norte
de Santander y la primera ludoteca del departamento.*

Cúcuta, Norte de Santander, 21 de diciembre de 2000.

Al iniciar esta semana, celebramos en la Casa de Nariño los ochenta años de ocho grandes creadores colombianos: Enrique Grau, Édgar Negret, Manuel Zapata Olivella, Nereo López, Otto Morales Benítez, Fernando Charry Lara, Danilo Cruz Vélez y Alvaro Castaño Castillo. El país entero se puso de pie para aplaudirlos y condecorarlos con la Cruz de Boyacá, que está reservada a los mejores patriotas.

Para llegar hasta este sitio de honor, cada uno de estos maestros de la cultura tuvo que luchar para encontrar las condiciones que le permitieran dedicarse sin reserva alguna al oficio que había elegido para transitar por este mundo: escribir, pintar, pensar, hacer radio, viajar tomando fotografías, historiar, contar, crear.

Para la mayoría de ellos, encontrar estas condiciones no fue cosa fácil, incluso después de haber ganado un nombre, pero su pasión por crear los condujo por el camino anhelado y pudieron, finalmente, desarrollar su vocación, expresarla plenamente, y aportar algo de sí mismos a la construcción de la memoria de nuestra nación.

Sin duda, una de las condiciones por la que más trabajaron fue por el espacio. Encontrar un taller, una buhardilla, una biblioteca, un

estudio, un laboratorio para dar vida a sus sueños, se convirtió, y lo es todavía para todos ellos, en algo tan importante como la vida misma.

Para que los nuevos colombianos no tengan esta limitante y puedan llegar a emular con más facilidad a estos grandes maestros, el Ministerio de Cultura está llevando a cabo el Programa Nacional de Infraestructura Cultural "La Casa Grande", para entregar a las comunidades espacios que fomenten la creatividad de los colombianos, acogedores, estimulantes y útiles. En los últimos dos años hemos entregado 29 centros culturales comunitarios en 23 departamentos del país.

Cada uno de estos centros es un edificio público ejemplar. En algunos casos, el más bello de los edificios públicos, como acabamos de verlo en Girardot y en Armenia la semana pasada, donde se inauguraron dos nuevos centros culturales ubicados en las instalaciones de sus antiguas estaciones de ferrocarril.

Pero el Norte de Santander, la tierra prodigiosa que vio nacer al más grande prócer de Colombia, que produce deportistas tan destacadas como Fabiola Zuluaga o artistas de la talla de un Eduardo Ramírez Villamizar, ¡no podía quedarse atrás!

Por eso hoy he venido para atestiguar, con inmensa satisfacción, la conclusión de uno de los más hermosos proyectos culturales. Se trata de la Biblioteca Pública Departamental, un proyecto de restauración y adecuación que costó cerca de 2.200 millones de pesos, de los cuales el programa La Casa Grande invirtió 456 millones de pesos, en tanto la Gobernación de Norte de Santander, la Alcaldía de Cúcuta, la Cámara de Comercio, Ifinorte y Corpatrimonio financiaron el resto de la obra.

Este hermoso edificio, que ocupa las instalaciones del antiguo Hospital San Juan de Dios, inmueble declarado Monumento Nacional, representa el esfuerzo y el compromiso de mi Gobierno con la democratización de la cultura.

En este edificio, donde alguna vez se brindó cuidado y compasión a los enfermos y desvalidos, se brindará, en adelante, salud y fortaleza al alma y al intelecto desde el universo infinito de los libros.

Esta Biblioteca, que está llamada a ser una de las más importantes del país, es de ustedes: de los cucuteños y los nortesantandereanos, para que la cuiden y hagan de ella un espacio de paz, de aprendizaje y de convivencia. Esa es la verdadera vocación de un centro cultural y por eso los invito a que hagan de él, de cada uno de sus 10.800 metros cuadrados, un lugar que les permita soñar y crear la ciudad, el departamento y la nación que tanto anhelamos todos los colombianos.

Pero no sólo libros ni juiciosos estudiantes encontraremos aquí. ¡Qué bueno poder decir que también correrán por los pasillos de esta biblioteca pequeños piesecitos de niños y niñas, contagiados de risa y de ganas de vivir, que se dirigen al mundo de los juegos y la fantasía!

Porque en esta bella biblioteca funcionará también una ludoteca para los niños de Norte de Santander, para que vengan a jugar y a aprender jugando, para que encuentren nuevos amigos y nuevas formas de ver el mundo.

Este programa de las ludotecas, que ha entregado hasta ahora 19 en todo el país y que espera contar con una por lo menos en cada uno de los departamentos de Colombia, ha sido liderado con absoluta convicción y entusiasmo por Nohra, a quien día tras día veo saliendo por todo el país repartiendo cariño y extendiendo la alegría entre los niños de Colombia.

¡De verdad, hoy, con admiración, quiero resaltar su trabajo incansable en la realización de proyectos como éste que hoy nos congrega!

También es importante destacar el aporte de la empresa privada a través de la Corporación Día del Niño y del Instituto de Bienestar Familiar, que colaboran en el montaje y dotación de cada ludoteca, con elementos pedagógicos y de juegos infantiles.

A partir de hoy, la ludoteca queda en sus manos, amigos cucuteños, y serán ustedes, las autoridades locales y la misma comunidad, los que tendrán la responsabilidad de preservar este espacio, como el

lugar ideal de encuentro de los niños para aprender, estudiar y socializar. Yo sé que van a cuidarla con el mismo cariño con el que se les ha entregado.

¡Qué bueno poder decir hoy que Cúcuta cuenta con una gran biblioteca departamental y con una ludoteca para sus niños! ¡Esas son las noticias que todos queremos oír en Navidad y en todos los meses del año!

Apreciados amigos de San José de Cúcuta:

En esta propicia oportunidad que hoy se me ofrece de compartir con mis amigos de Cúcuta y del Norte, quiero agradecer, de corazón, la condecoración Gran Cruz Cívica Francisco de Paula Santander que hoy generosamente me ha impuesto el señor Gobernador Jorge Alberto García-Herreros.

Me siento honrado por recibirla de manos de un buen hombre y un buen gobernante, como ha probado ser el doctor García-Herreros, y me siento feliz también por ostentar el galardón que lleva el nombre del más grande defensor de las leyes y la civilidad, del presidente de Colombia que marcó con su espíritu nuestra vida republicana.

Hoy, en este día de fiesta para la cultura y para los niños del Norte de Santander, quiero despedirme, haciendo más las palabras del más grande colombiano de la historia, cucuteño para más señas, el General Francisco de Paula Santander:

"Réstame, mis respetables conciudadanos, llamaros a todos alrededor del Gobierno que habéis establecido, a trabajar en la dicha pública bajo las instituciones que hemos jurado. Os llamo a vosotros (...) a contribuir al bienestar de nuestra patria, llenando fielmente vuestras obligaciones (...), consagrándoos sin reserva al exterminio de la ignorancia y de la inmoralidad por medio de la educación de la juventud y del trabajo".

LA PAZ ESTÁ Y EMPIEZA EN CADA UNO DE NOSOTROS, LA RESPUESTA ESTÁ EN NUESTRAS MANOS

*Alocución del presidente de la República,
Andrés Pastrana Arango, con motivo de la Navidad.*

Bogotá, D. C., 21 diciembre de 2000.

Colombianos:

El jueves 14 de diciembre tuve oportunidad de presentarles la caja de herramientas para la paz, como el instrumento que el Gobierno está desarrollando para realizar la inversión social con el dinero del Plan Colombia.

Hoy quiero hablarles de esas herramientas que para la paz tenemos en nuestras manos todos los colombianos socios de esta Empresa Colombia y no solo quiero hablarles de ellas, sino invitarlos a utilizarlas a cada momento en su casa, en su trabajo, en su colegio, en la calle.

Todos tenemos una voz, tenemos una actitud, tenemos una posición personal frente a las cosas. Todos debemos manifestarnos, dejar a un lado la indiferencia, contagiarnos de optimismo, de fe y de esperanza para que el país salga adelante.

En esta gran Empresa Colombia todos contamos y lo que más nos puede ayudar, es un cambio de actitud, una mirada positiva, un compromiso de lucha por el país, un patriotismo renovado que nos

lleve a dejar atrás la indiferencia y nos permita recoger una nueva cosecha generosa de la solidaridad que tanta falta nos hace.

Y para conseguirlo debemos usar las herramientas. Conservemos la esperanza para seguir nuestra lucha de todos los días por un mejor futuro. La fe que nos permita creer muchas veces, aun sin comprender. El entusiasmo que hará que salgamos adelante y no nos detengamos en medio del camino.

Con generosidad compartamos las cosas buenas que tenemos y sobre todo abramos nuestra mente para dejar que el perdón entre en nuestros corazones. Dejemos que el amor acompañe las tareas que emprendamos para que la pasión por lo que hacemos se traduzca en abundantes cosechas por recoger.

Trabajemos con decisión y sin descanso, propongámonos nuevas metas todos los días y luchemos por conseguir las. Cultivemos la paciencia que sin lugar a dudas tanto necesitamos para entender muchas de las cosas que pasan en nuestro país y que requieren de ella.

De la mano de la bondad, podremos dar el paso del perdón necesario para conseguir la paz. Es un deber de todos comprometernos en sacar adelante al país.

Mostrémonos más solidarios, es un primer paso y un principio fundamental para recuperar tantos valores que hemos ido perdiendo en el camino. Y sobre todo seamos más responsables para poder dejarles a nuestros hijos una Colombia en paz y pleno desarrollo.

Tenemos que aprender a sonreír, compartir, perdonar, agradecer, disfrutar, respetar, amar, confiar, dialogar, creer, soñar y a luchar más por todo, por lo que queremos, tenemos tanto que aprender y tanto por hacer

Colombianos:

Es Navidad. La tradición habla de un tiempo de paz, de un tiempo para disfrutar en familia. Invito a todos los actores del conflicto

armado a que reflexionen sobre la mejor salida para todos y con certeza estaremos de acuerdo en que la mejor salida es la paz.

El año que termina sin lugar a dudas es un año difícil para todos, y les confieso que para nadie fue más duro que para mí. Nadie más que yo quisiera tener el país en paz, porque de la mano de la paz todo funcionaría mejor. De la mano de la paz hay nuevas inversiones, nuevos empleos y más oportunidades para Colombia.

De la mano de la paz existen grandes sumas de dinero que hoy se destinan a la defensa del país y que podrían destinarse a la educación, a la salud, a más y mejores servicios para todos, y sobre todo a desarrollarnos como un país pujante que crece con justicia social en el siglo XXI.

Si miramos lo positivo más que lo negativo, lo bueno más que lo malo y si usamos todo lo que tenemos a nuestro alcance para ser mejores seres humanos, podremos conseguirlo.

Hay una frase que hoy quiero compartir con ustedes y que me ha acompañado en todas las decisiones de mi vida: "cuidado con lo que quieres, porque lo vas a conseguir". Y tengo la certeza de que entre todos vamos a conseguir ese nuevo país con el que todos ustedes y yo nos soñamos.

La paz está y empieza en cada uno de nosotros. La respuesta está en nuestras manos.

En nombre de Nohra, Santiago, Laura, Valentina y en el mío propio, les deseo a todos los colombianos una Feliz Navidad. Que Dios los bendiga y que Dios me bendiga.

GRAN PROYECTO QUE CONJUGA INNOVACIÓN TÉCNICA, IMPACTO SOCIOECONÓMICO Y AMBIENTAL

*Discurso pronunciado por el presidente de la República,
Andrés Pastrana Arango, con motivo de la puesta en marcha
del ciclo combinado de la Central Termoeléctrica La Sierra.*

Puerto Nare, Antioquia, 22 de diciembre de 2000.

Según como usemos las palabras las cosas parecen distintas. Así, si me preguntaran qué estamos celebrando hoy, por qué nos hemos congregado en el Corregimiento de La Sierra, en las inmediaciones del municipio de Puerto Nare, bien podría decir lo siguiente:

Hoy estamos aquí reunidos para celebrar, tras una inversión de 137 millones de dólares, la puesta en marcha de la Central Termoeléctrica La Sierra tras su reciente optimización. Ahora ella podrá generar, sin necesidad de consumo de combustible adicional, unos 1.200 gigavatios hora más al año, lo cual, en relación con las demás plantas del parque térmico nacional, la convierte en la más eficiente de su tipo.

Gracias a las dos calderas recuperadoras de calor y a la turbina de vapor –con su respectivo generador– del ciclo combinado, se garantizará un mayor despacho promedio por año. El sistema es ingenioso: reutilizando los gases calientes que se escapan a la atmósfera por las chimeneas de las turbinas de gas existentes no se requiere más combustible, pues, por medio de calderas de recuperación, se produce con ellos vapor y éste, a su vez, moviliza una turbina. El resultado final es una eficiencia significativamente mayor y una reducción de los costos de operación.

Esta sería una posible explicación del evento al que hoy asistimos. No obstante, desde otra perspectiva, bien podría decir:

La Central Termoeléctrica La Sierra es un excelente ejemplo de cómo afrontar exitosamente uno de los más delicados problemas de nuestra economía, esto es, la creación de empleo. En la zona donde se alzan sus instalaciones, la misma comunidad concertó un proceso de selección de personal que, con la participación de las Asociaciones de desempleados de Puerto Nare y Puerto Serviez, tres Juntas de Acción Comunal, dos Corregimientos y la Asociación de Malleros, supervisó el proceso de contratación de mano de obra no calificada.

Aparte de la aceptación que logró el proceso dentro de la comunidad, el impacto, en términos laborales, fue muy importante: entre mayo de 1999 y noviembre de 2000 se generaron más de 2.300 empleos. Repito: ¡Más de 2.300 empleos! De ellos, más de 1.000 fueron asignados a los habitantes del municipio de Puerto Nare y los Corregimientos de La Sierra y Puerto Serviez, y el resto fueron copados por trabajadores del resto del país. De este modo, estamos combatiendo el desempleo y creando simultáneamente infraestructura ¡Un doble aporte para la economía del país!

Pero como tercera posibilidad yo también podría decir:

La Central Termoeléctrica La Sierra es un modelo de tecnologías acordes con la protección del medio ambiente. Su ciclo combinado, en la medida en que reduce la temperatura de gases de escape y optimiza la utilización de un recurso no renovable como el gas, fue catalogado por el Ministerio del Medio Ambiente como un proyecto de mejoramiento ambiental.

Por esas características, a su vez, recibió la aprobación del panel de evaluación de la United States Initiative On Joint Implementation, USIJI, la cual cumple los criterios propuestos por el Mecanismo de Desarrollo Limpio –derivados del protocolo de Kioto–, cuyo objetivo es producir energía eléctrica limpia y reducir las emisiones de gases causantes del efecto invernadero. ¡Energía eficiente que no daña la salud del planeta!

Adicionalmente, sin contar con la instalación de sistemas para reducir los niveles de ruido y de los tratamientos a los que son sometidos líquidos y sólidos antes de su disposición final, el desarrollo de este proyecto termoeléctrico contó con la adquisición, por parte de las Empresas Públicas de Medellín, de un predio de 34 hectáreas. De este terreno, 9 hectáreas se destinaron al proyecto y las restantes, dentro de un plan de manejo ambiental, a la preservación de los ecosistemas de la zona.

Creo que estas tres posibles formas de resumir lo que nos convoca hoy en Puerto Nare son igualmente importantes. Sólo quería resaltar cómo este trascendental proyecto reúne varias dimensiones a la vez y cómo no puede dejar de tenerse en cuenta esa pluralidad cuando se evalúa el significado de una obra como la Central Termoeléctrica de La Sierra.

Tanto sus niveles de innovación técnica, como su impacto socioeconómico y ecológico, son variables que enriquecen la obra: aquí se incrementaron los niveles de rendimiento térmico, se generó empleo –mediante un proceso democrático– se creó infraestructura y se cuidó intensivamente el medio ambiente de la región. Todo conjugado.

El resultado es un proyecto integral que demuestra claramente cómo el departamento de Antioquia sigue siendo un ejemplo de pujanza y progreso.

Esta es la misma Antioquia que ha creado industria, que tiene una de las capitales más bellas del país, que lidera las grandes transformaciones políticas del país, que está a la vanguardia de las ciencias y las artes ¡Esta es la Antioquia que todos amamos!

Especialmente, quiero felicitar a las Empresas Públicas de Medellín, y, en particular, a su director, Ramiro Valencia Cossio, por la tarea que viene realizando. Esta es una clara muestra de cómo, cuando existe el liderazgo, la visión y la capacidad gerencial, las empresas públicas pueden alcanzar niveles de eficiencia y desarrollo tan altos como los de cualquier otra del sector privado ¡Felicitaciones por su trabajo!

Con proyectos como la Central Termoeléctrica La Sierra se hace realidad ese motivo que, en el hermoso alumbrado de Medellín, se ha colocado sobre su río entre los puentes de San Juan y Guayaquil: la unión alrededor de la vida. Esas figuras luminosas tomadas de las manos representan lo que puede ser Colombia: un espacio de solidaridad, donde todos, sin necesidad de opacar al vecino, podemos brillar.

BALANCE DE FIN DE AÑO

*Alocución del presidente de la República,
Andrés Pastrana Arango.*

Bogotá, D. C., 29 de diciembre de 2000.

Colombianos:

Hoy quiero hacerles un balance muy corto sobre los temas más importantes para el país este año que termina y que sin lugar a dudas fue de transición para Colombia.

En lo económico hay que destacar varios avances significativos que finalmente, después de organizar la casa, empiezan a dar resultados positivos.

El comercio cierra el año con un balance muy alentador, con un mes de diciembre especialmente bueno que volvió a ver los almacenes llenos de compradores y dará como resultado un crecimiento cercano al 5 por ciento.

La economía privada estará creciendo al 4 por ciento y las exportaciones, especialmente las no tradicionales que fueron y son vitales para la buena salud del país, tuvieron un excelente comportamiento durante el año. Adicionalmente, en el campo petrolero los nuevos contratos de explotación que firmamos durante el año, garantizan el cubrimiento de las necesidades de consumo interno de los próxi-

mos años y son fuente de nuevas regalías para el país y muchas de sus regiones.

Las tasas de interés se mantienen bajas favoreciendo las inversiones, el dólar se mueve libre y estable, y finalmente la inflación está por debajo de la meta dándole de esta manera más valor al dinero de los menos favorecidos.

Por segundo año consecutivo el incremento del salario mínimo estuvo por encima de la inflación mejorando los ingresos y el poder de compra de millones de colombianos y ofreciéndoles así la posibilidad de tener una mejor calidad de vida a ellos y sus familias.

En lo internacional las cosas no pueden estar mejor para Colombia. Hoy, el mundo nos acompaña no solo en lo económico sino que también está atento al desarrollo de todos los acontecimientos del país y a la espera de un final pronto y feliz de los mismos. El país no está solo y eso es mucho más importante de lo que todos creen y se imaginan.

En lo político quiero destacar la responsabilidad con que el Congreso de la República estudió las diferentes leyes que nos permitirán trabajar de una manera mejor y más eficiente.

El año 2000 fue sin lugar a dudas un año negro para el narcotráfico y el contrabando, que forma parte de la misma cadena de lavado de dólares, corrupción y miedo. Los combatimos con todo y los seguiremos combatiendo y buscando estén donde estén.

También fue un año en el que combatimos la corrupción a todos los niveles y lo seguiremos haciendo como una de las banderas de mi Gobierno. Si acabamos con la corrupción, tendremos solucionados miles de problemas. Los recursos llegarán a donde tienen que llegar. No podemos olvidar que los dineros públicos son recursos sagrados.

En el tema de la paz que sé, es uno de los motivos de mayor preocupación de todos, quiero ratificar lo que he dicho todo el año, en lo que creo y seguiré luchando por conseguir: la búsqueda de una paz en paz y sobre todo definitiva para Colombia.

Sé que muchos de ustedes creen que no avanzamos, no aprecian este trabajo y quisieran un cambio radical de posición de su Presidente; hoy los invito a que reflexionen sobre lo que será nuestro país cuando se alcance la paz. Todos debemos entender que un conflicto que ha durado más de 40 años, requiere para su solución de un trabajo muy profundo y complejo que garantice su permanencia en el tiempo.

Me la he jugado y me la seguiré jugando por la solución política del conflicto. Hemos avanzado más que nunca. El solo hecho de estar en la mesa de negociaciones y contar con una agenda es un avance inmenso.

Con el Eln hemos empezado a ver hechos claros de paz, demostraciones de su voluntad de avanzar por el camino del diálogo y la negociación y debemos continuar por esta vía. Creo que todos los colombianos deben poner su grano de arena para que con rapidez avancemos en el inicio del proceso con este grupo insurgente.

Con las Farc-Ep tenemos por delante todo un proceso para materializar. Hemos avanzado mucho y es hora de concretar los acuerdos que permitan cimentar una paz duradera. Todos estamos dispuestos a realizar cambios sociales y políticos importantes. Estamos listos para continuar y el reinicio de las conversaciones debe darse con prontitud.

Las Farc-Ep han dicho que insistirán por todos los medios en la búsqueda de los diálogos, sin renunciar a ellos, como mecanismo idóneo para la reconciliación entre los colombianos. Si esa es su palabra deben hacerla efectiva reiniciando los diálogos. Eso es lo que los colombianos y el mundo entero esperan.

Decidí enfrentar, aun a costa de mi popularidad, lo que el país no ha podido solucionar por más de 40 años y para ello les pido renovar la fe, tener la confianza y también la paciencia necesarias para conquistar esta meta. Sabemos que el camino es difícil pero no por eso debemos darnos por vencidos.

De la mano de la paz además del desarrollo y el empuje acelerado que tendrá el país, volverán las inversiones y el empleo que tanto nos preocupa.

Adicionalmente mi Gobierno como nunca antes se ha empeñado en el fortalecimiento, tecnificación y crecimiento de nuestras fuerzas armadas. Nuestro Ejército y nuestra Policía son de lejos mejores que hace dos años y están hoy mejor preparados para enfrentar a los violentos y seguir defendiendo la vida y bienes de todos los colombianos.

Compatriotas:

Para el año 2001 en el que arranca el siglo XXI, tenemos que comprometernos en sacar adelante el país, con justicia social y más oportunidades para todos.

Tenemos que recuperar el optimismo, tenemos que apasionarnos por Colombia, por nuestro país. Tenemos que luchar por salir adelante, juntarnos para trabajar sin egosmos y unirnos para alcanzar todas las metas que nos proponemos.

Yo tengo fe, tengo confianza y estoy muy optimista, y quiero que todos se contagien de esto y juntos cambiemos de actitud hacia lo positivo y lo constructivo que hoy como nunca es lo que necesita Colombia.

Hoy, ante ustedes, ante los millones de accionistas de esta nuestra Empresa Colombia, me comprometo a seguir trabajando sin pausa, día a día, como lo he hecho en estos dos años, para que Colombia salga adelante.

Estoy trabajando duro, con pasión, con el corazón. A nadie más que a mí le interesa que a Colombia le vaya bien. Pero este es un trabajo y compromiso de todos, no solo mío. Les pido que me acompañen y confíen en que las cosas que se están haciendo se están haciendo bien y son las que más le convienen al país.

Compatriotas: les deseo un próspero año 2001. En nombre de Nohra, de Santiago, de Laura y de Valentina que Dios los bendiga y que Dios me bendiga y que nos acompañe durante todo el año.

DISCURSOS

DOCUMENTOS VARIOS

EL MES EN GRÁFICAS

EL TRABAJO ENNOBLECE Y DIGNIFICA, PERO HECHO CON HONESTIDAD Y DESINTERÉS, LO HACE MUCHO MÁS

*Mensaje del presidente de la República, Andrés Pastrana Arango,
al Voluntariado de Colombia con motivo del lanzamiento oficial
del Año Internacional de los Voluntarios 2001.*

Bogotá, D. C., 6 de diciembre de 2000.

Los hombres y las mujeres de este nuevo siglo padecemos de angustia y ansiedad ante las actuales circunstancias de conflicto y guerra. Por ello, hemos cambiado nuestra forma tradicional de percibir y de entender el mundo, en una nueva inspiración que nos permita actuar con decisión y prontitud, tal como lo han demostrado las acciones emprendidas por el voluntariado colombiano durante los últimos años de nuestra historia.

Por eso, en este día tan especial para los voluntarios del mundo entero, en nombre del Gobierno Nacional y de todos aquellos que alguna vez han recibido su cálida atención, agradecemos la entrega de quienes en el desarrollo de su labor se han convertido en la expresión más espontánea de la conciencia solidaria de la sociedad civil.

Sabemos que la fuente de la verdadera autoridad reside en la confianza de un servicio desinteresado a la humanidad. En este sentido, el voluntariado colombiano ha surgido y evolucionado sin ningún tipo de protagonismo, pero lo ha alcanzado en la medida en que ha respondido a los problemas que la propia sociedad conoce y se siente capaz de abordar.

El trabajo ennoblece y dignifica, pero hecho con honestidad y desinterés, lo hace mucho más. Ustedes han afrontado con dignidad y fortaleza la realidad de la marginación y han hecho de su labor todo un proyecto de vida.

La práctica del voluntariado en Colombia ha superado las viejas concepciones que lo asimilaban con la beneficencia o con lo puramente asistencial. En la actualidad, es concebido como una forma legítima y libre de participación, asumida por los ciudadanos y las ciudadanas que tienen la voluntad de cooperar en los asuntos que más afectan a nuestro país.

Juntos estamos tejiendo redes de ayuda mutua para que podamos disfrutar del presente y habitar en el futuro espacios de vida más sanos y dignos. Juntos estamos solucionando los problemas sociales que generan la violencia, la pobreza, la discriminación y la contaminación ambiental. En esta labor estamos todos comprometidos: el Gobierno Nacional, los voluntarios del país y Colombia entera.

Bien saben ustedes que la alegría de dar es la manera más hermosa de recibir y que por esta razón su oficio no conoce fronteras ni horarios. En últimas, el amor que se da siempre se multiplica.

En las últimas décadas hemos aprendido a concebir al voluntario como un actor social y como un agente de cambio de nuestras problemáticas más agudas, debido a su interés personal y al espíritu cívico plasmado en el tiempo que dedica al bienestar de los más necesitados, que en cualquier momento podemos ser nosotros mismos.

Por todas estas motivaciones, la Organización de las Naciones Unidas ha proclamado al 2001 como el Año Internacional de los Voluntarios. Su reconocimiento facilita el trabajo comunitario, el intercambio de conocimientos y experiencias entre los solidarios del mundo entero y ayuda a promocionar los beneficios sociales del servicio del voluntariado.

Este es un servicio social basado en la bondad, tan maravilloso y universal como el lenguaje que el sordo puede oír o como la luz que

el ciego puede ver. Un servicio del hombre para el hombre, lleno de humildad y de coraje.

El Estado necesita la responsabilidad de sus ciudadanos y éstos reclaman un papel cada vez más activo en la solución de los problemas que les afectan, porque solamente los que actúan pueden exigir de los otros una acción.

El voluntariado así entendido ha superado el puro voluntarismo, la acción individual, aislada y esporádica, bienintencionada pero poco eficaz y, por tanto, ha canalizado todas sus energías hacia las organizaciones, tanto privadas como públicas, con capacidad para aprovechar sinérgicamente el esfuerzo, el entusiasmo y la dedicación de los voluntarios.

Ustedes bien saben que, al persistir en su oficio por la humanidad, la acción más pequeña vale más que la intención más grande, porque cada opción hecha supone una renuncia y un compromiso y porque sólo se llega a los grandes sucesos aceptando los más grandes riesgos.

Ya lo decía el sociólogo francés Luis Lebreton: "El verdadero secreto de la grandeza consiste en avanzar siempre en el amor y no desfallecer jamás".

Queridos Voluntarios de Colombia:

Reciban, de corazón, este mensaje de aplauso y aliento. Ustedes son la mejor prueba de lo que puede lograr la voluntad del hombre cuando la inspira su propia conciencia de humanidad. Colombia, y dentro de ella sus hermanos más necesitados, les agradece hoy la mano amiga, la sonrisa oportuna y tantas horas dedicadas al amor a sus semejantes.

Felicitaciones, ¡y que Dios los bendiga!

¡BIENVENIDOS A LA AVENTURA DEL IDIOMA!

*Palabras de la primera dama de la Nación,
Nohra Puyana de Pastrana, en el acto de premiación
del Primer Concurso Hispanoamericano de Ortografía.*

Cartagena de Indias, 9 de diciembre de 2000.

¡Bienvenidos, jóvenes de Hispanoamérica, a Colombia y a la aventura del idioma!

¡Bienvenidos, mosqueteros de la lengua española, amantes insomnes de la palabra, a esta bella e histórica Cartagena de Indias!

Hoy es un día de fiesta para todos ustedes y lo es también para la lengua de Cervantes, de Quevedo, de Góngora, de Borges, de Neruda, de García Márquez, de Paz, de Asturias y de Carpentier.

Ustedes, venidos de las mismas raíces; de 20 naciones que se entienden, se leen y se escriben en español, son los héroes y las heroínas de esta solemne empresa del idioma. El escudo de su batalla será la unión de sus identidades culturales. La bandera, sus sueños de hermandad. Y la meta, el progreso permanente y sostenido de sus naciones.

Ustedes son hoy, a través de su amor a la palabra bien dicha y bien escrita, los adalides de la más bella comunicación y los protagonistas de la más fabulosa de las novelas: la del idioma.

Permítanme ilustrar esta idea con una anécdota que me ocurrió recientemente.

La semana pasada fui invitada a inaugurar en Bogotá la octava versión del Rastrillo, una iniciativa que importamos desde España y que consiste en una subasta de objetos y de arte con el fin de recoger fondos para una obra benéfica que atiende a la niñez abandonada.

Pues bien: para profundizar un poco más en el tema, y también por curiosidad, busqué los significados de la palabra "rastrillo" en el Diccionario de la Lengua Española, y me encontré con la siguiente primera acepción:

"Tabla con muchos dientes de alambre grueso, a manera de carta, sobre los que se pasa el lino o cáñamo para apartar la estopa y separar bien las fibras".

Pero también tenía otras siete acepciones, de las cuales, la séptima decía: "Guarda perpendicular a la tija de la llave y que sólo penetra hasta la mitad del paletón".

Entenderán, queridos jóvenes, que no podía quedarme ahí, pues ahora quería saber, con más curiosidad aún, los significados precisos de las palabras "cáñamo", "estopa", "tija" y "paletón".

Y me fui recorriendo el diccionario, hasta averiguar que el cáñamo es una planta anual, de unos dos metros de altura, tallo erguido, ramoso, áspero, hueco y veloso, hojas lanceoladas y opuestas, y flores verdosas. También confirmé que la estopa es la parte gruesa del lino o del cáñamo que queda en el rastrillo después de peinarlo. Supe que el paletón es la parte de la llave donde están situados los dientes y las guardas, y descubrí, al fin, que la tija es la barrita o astil de la llave, que media entre el ojo y el paletón.

Pero no crean que allí acabó mi búsqueda. Como una pista lleva a otra pista, ahora las definiciones me habían abierto las puertas de otras palabras, como "hojas lanceoladas", "guardas" y "astil", que seguramente me llevarían a otras y otras y otras... en una historia sin fin.

Y asómbrense: en la tercera acepción de cáñamo me encontré con una palabra que jamás me hubiera imaginado que existiera: "sinécdoque". Pero no les voy a contar qué significa. Yo sé que ustedes prefieren averiguarlo por sí mismos, con la lupa y la capa de un Sherlock Holmes, jugando e investigando en el laberinto del idioma.

Entonces entendí la profundidad y la verdad de las palabras de nuestro escritor Héctor Rojas Herazo, cuando describe el diccionario, no como una herramienta, sino como una novela. Escuchen con cuidado lo que él dice:

"Es bueno leer el diccionario. No consultarlo sino leerlo. Como se lee una novela. El diccionario es la novela del idioma, el gran cuento de las palabras. Allí está –con su pasión, con su color y su sabor propios– la biografía de cada vocablo. Pero el diccionario, como todo gran libro, es hosco. No se entregará jamás en su primer encuentro. Y es cazurro y sobrado de mañas. Se dejará consultar con cierta quisquillosa tolerancia. Un poco distraído responderá a lo que le preguntemos (...)

"... El diccionario, si de verdad queremos saborearle la médula, hay que leerlo como una novela. Explorarlo sus caminos y sus valles. Vadearle sus ríos. Irse de caza, con cierta aleatoria curiosidad, para sorprender el retozo y la bullente promiscuidad de las palabras. Será entonces el idioma como un pueblo viviente en una vasta y sonora comarca, como un colosal organismo donde las cosas más heterogéneas se avecinan y ensamblan en un plan misterioso (...)"

Sí, queridos amigos, el diccionario es también una novela y una gran aventura, y ustedes, venidos de España y de los países de la América hispánica: del Caribe, de Centroamérica y Suramérica, son los grandes exploradores, los mayores aventureros en esta trama idiomática.

Hace unos meses, precisamente, fue otro explorador del idioma el que me visitó para contarme su sueño de ir más allá de las fronteras del país y llevar el concurso de ortografía a todas las naciones de Hispanoamérica.

Ese sueño que compartió conmigo lo comenzamos a transmitir con cartas enviadas a las Primeras Damas de cada uno de sus países, y ellas, a su vez, lo divulgaron con los jóvenes de sus naciones, y hoy es una cadena de alegría y de esperanza, de unidad y de hermandad, pues más de 90 millones de jóvenes de quinientos mil colegios de 20 países han participado en este concurso. Ese caminante de la palabra se llama Eduardo Orozco. Muchas gracias, Eduardo.

El sueño colectivo se ha hecho realidad. Gracias al apoyo certero de las Primeras Damas, mis colegas, en cada uno de sus países; de los Ministerios y Secretarías de Educación; de la Real Academia Española y sus correspondientes en toda América, y del Centro de Información de las Naciones Unidas, ustedes están hoy acá, en este hermoso paraíso tropical, en este "corralito de piedra" donde murió el gran Blas de Lezo, rechazando los ataques del almirante Vernon; donde la India Catalina asombró con su belleza, y donde nació para el mundo la poesía irreverente del "Tuerto" López.

Ustedes aman el idioma español: un idioma que hoy hablamos más de 380 millones de personas en el mundo; una lengua hermosa y musical, llena de riqueza y de matices; suave y encantadora en los versos de amor, arrobadora en las novelas y los cuentos, precisa y contundente en los discursos filosóficos, políticos o científicos.

Ustedes, queridos jóvenes, han sido ya ganadores en sus respectivos países y son triunfadores en sus propias vidas. Y lo son porque veneran la lectura como fuente de crecimiento personal y como la mejor maestra de ortografía, esa disciplina que muchos no comprenden, que tantos maltratan, pero que es tan importante para la buena comunicación.

Gracias a la ortografía sabemos, por ejemplo, que son totalmente distintas la sima en que se hunde el desesperado, de la cima sobre la cual se eleva el exitoso. Sabemos que no es lo mismo la olla del arroz que la hoya del río Magdalena, o que no podemos confundir un golpe en la sien con cien golpes. Sabemos, también, que, aunque suene como un trabalenguas, es posible que, sin repetir palabra, "allá en La Haya haya un aya que no se halla", o, dicho con otros términos, que en La Haya (Holanda) exista una niñera que no se encuentra. Por supuesto, si no tuviéramos buena ortografía, nunca nos hubiéramos enterado de esta historia.

Pero lo más importante es que, gracias a la ortografía, todos tenemos el privilegio de conocer, por ejemplo, a Karina, que viene de Costa Rica. Karina, quien ve mejor que todos nosotros los colores del corazón, demostró que ciego es solamente aquel que no quiere ver. Se propuso ganar y romper todos los mitos sobre los invidentes, y hoy está aquí con nosotros.

Y también tenemos la oportunidad de estar con Ana María, del Ecuador, que viene de las lejanas tierras de Tungurahua, o con José David, que viene del departamento de Potosí, en Bolivia. Son todos y cada uno de ustedes especiales, muy especiales para todos nosotros, y quiero decirles que tenemos reservado un espacio para cada uno en el corazón de todos los colombianos.

Aquí están -¡y qué orgullo para nuestro país!- las nuevas promesas de Hispanoamérica, representadas en 20 jóvenes que han hecho de los libros sus compañeros de vida.

"Un país que no lee es incapaz de reconocerse a sí mismo y destruye su capacidad de producir, inventar y pensar". Ustedes son el ejemplo perfecto para las generaciones de niños que vienen detrás. Y el mejor mensaje que ustedes les dan es que sigan cultivando el amor, el gusto y la vocación por la lectura.

La lectura nos hace libres. Más libros... más libres.

Apreciados amigos y jóvenes ganadores:

Hoy culmina un proceso de convocatoria y concursos municipales, regionales y nacionales que comenzó hace un año en cada uno de nuestros países y que, en Colombia, se inició en Leticia, en el extremo sur del país, en medio del verdor y la exuberancia de la selva amazónica.

Colombia se siente honrada de ser la sede de este evento, porque en mi país siempre nos hemos enorgullecido de querer al idioma y de cuidarlo como una joya invaluable. No por nada, esta es la tierra de Rufino José Cuervo, un intelectual del siglo XIX, quien teniendo 28 años de edad, en 1872, y seducido por el encanto de las letras, inició

una tarea monumental: la elaboración de un diccionario de construcción y régimen que contara el origen y la vida de las principales palabras del idioma español hasta los tiempos actuales.

Más de 125 años después, y gracias a la labor esforzada de Cuervo y de un sinnúmero de lingüistas colombianos que lo sucedieron, pudimos entregar al mundo el más original diccionario de nuestro idioma: "El Diccionario de Construcción y Régimen de la Lengua Española". Es una obra de amor por el idioma como no se ha dado otra en el mundo.

Por eso, jóvenes ganadores, siéntanse como en casa, porque están en una nación que reverencia el idioma que ustedes también veneran. Lleven a sus países nuestro mensaje. Cuéntenles a todos que en Colombia privilegiamos la cultura y que estamos luchando por consolidar la paz. Cuenten a sus familias que sólo teníamos amor para brindarles. Transmitan a sus círculos de amigos nuestro compromiso con la juventud y con el futuro. Y no borren de sus mentes nunca este instante. Es un instante que pregona, con la grandeza de la sencillez, que los que se preparan con responsabilidad y conciencia, triunfan.

A Michelle Andrea Suárez, quien hoy ha ganado en franca lid de letras y de tildes el primer premio de ortografía de Hispanoamérica, quiero expresarle mi más sincera felicitación. Entre la excelencia de los demás competidores, podrá llevar con orgullo la certeza de ser un grande entre los grandes, el compromiso de enseñar a querer nuestra lengua y la decisión de vivir la vida en la plenitud de su belleza, usando tantos vocablos, y tan ricos, como minutos tiene la existencia.

"La palabra es un sacramento de difícil administración", decía José Ortega y Gasset. Hoy, en Cartagena de Indias, en medio de un espíritu de fraternidad hispanoamericana, estamos premiando a los mejores administradores de este hermoso sacramento del idioma.

¡Sigán adelante con entusiasmo y dedicación! ¡Sigán leyendo como si de ello dependiera la vida! ¡Sigán amando el pensamiento como la más alta cumbre del ser humano! ¡Sigán extendiendo puentes –palabras que son puentes–, como redes de amor entre nuestros pueblos!

PRÓRROGA DE LA ZONA DE DISTENSIÓN. PROCESO DE PAZ GOBIERNO FARC-EP

*Resolución No. 101 de 6 de diciembre de 2000, por la cual se
prorroga el plazo establecido en la Resolución No. 039
del 4 de junio de 1999.*

Bogotá, D. C., 6 de diciembre de 2000.

El Gobierno Nacional de la República de Colombia, en ejercicio de sus atribuciones constitucionales y legales, en especial de las que le confiere la Ley 418 de 1997, prorrogada por la Ley 548 de 1999,

RESUELVE:

Artículo 1°. Prorrógase hasta el 31 de enero de 2001, el plazo establecido en el artículo 1o. de la Resolución No. 039 de 1999 y prorrogado mediante Resoluciones Nos. 092 del 1° de diciembre de 1999, y 19 del 6 de junio de 2000, para llevar a cabo los diálogos conducentes a la negociación entre los representantes del Gobierno y de las Farc-Ep.

Artículo 2°. La presente Resolución rige a partir de la fecha de su publicación.

Públiquese, comuníquese y cúmplase.

Dada en Bogotá, D.C., a los 6 días del mes de diciembre de 2000.

Firman:

Andrés Pastrana Arango, Presidente de la República;
Humberto de la Calle Lombana, Ministro del Interior;
Rómulo González Trujillo, Ministro de Justicia y del Derecho;
Luis Fernando Ramírez Acuña, Ministro de Defensa Nacional.

DISCURSOS

DOCUMENTOS VARIOS

EL MES EN GRÁFICAS



El presidente de la República, Andrés Pastrana Arango, dialoga con Felipe de Borbón, Príncipe de Asturias, durante la Ceremonia de Transmisión de Mando del presidente de México, Vicente Fox. Ciudad de México, 1º de diciembre de 2000.



El presidente de la República, Andrés Pastrana Arango, se reunió con Gustavo Cisneros, presidente del Grupo Cisneros de Venezuela. Ciudad de México, 1º de diciembre de 2000.



El vicepresidente de la República, Gustavo Bell Lemus, durante su intervención en la V Biental de Pediatría Colsubsidio-Américas. Bogotá, D. C., 1º de diciembre de 2000.



El presidente de la República, Andrés Pastrana Arango, se reunió con Fidel Castro, presidente de Cuba. Ciudad de México, 2 de diciembre de 2000.



El presidente de la República, Andrés Pastrana Arango, se reunió con Mary Robinson, Alta Comisionada de Derechos Humanos de la ONU, Casa de Nariño, 4 de diciembre de 2000.



El presidente de la República, Andrés Pastrana Arango, recorre en el sistema Transmilenio la Troncal de la Calle 80, Bogotá, D. C., 4 de diciembre de 2000.



El presidente de la República, Andrés Pastrana Arango, puso en marcha el Programa de Reactivación Agropecuaria, PRAN. Casa de Nariño, 5 de diciembre de 2000.



El presidente de la República, Andrés Pastrana Arango, se reunió con la Comisión Asesora de Relaciones Exteriores. Casa de Nariño, 6 de diciembre de 2000.



El presidente de la República, Andrés Pastrana Arango, ascendió a Brigadier General a Leonardo Gallego, director del Gaula, en el acto de Ascensos de Oficiales en la Escuela General Santander, Bogotá, D. C., 6 de diciembre de 2000.



El presidente de la República, Andrés Pastrana Arango, presidió la reunión del Frente Común por la Paz y Contra la Violencia, Bogotá, D. C., 6 de diciembre de 2000.



El presidente de la República, Andrés Pastrana Arango, felicita a la subteniente Yadira Cárdenas, como la mujer más destacada del curso número 73 de oficiales de la Fuerza Aérea Colombiana, quien hoy recibió su grado con honores. Cali, Valle, 6 de diciembre de 2000.



El presidente de la República, Andrés Pastrana Arango, se reunió con miembros del cuerpo diplomático acreditado en Colombia, quienes dieron su respaldo al gobierno para continuar la zona de despeje e instaron a las Farc-Ep para que continúen los Diálogos de Paz. Bogotá, D. C., 6 de diciembre de 2000.



El presidente de la República, Andrés Pastrana Arango, le entregó en homenaje póstumo la Orden de Boyacá a doña Silvia Duque, esposa del coronel Jorge Eduardo Sánchez, quien sacrificó su vida al servicio del país. Bogotá, D. C., 7 de diciembre de 2000.



El presidente de la República, Andrés Pastrana Arango, designó al vicealmirante Mauricio Soto Gómez como comandante de la Armada Nacional, durante la Ceremonia de Graduación del los nuevos Tenientes de Corbata de la Armada Nacional. Cartagena, Bolívar, 7 de diciembre de 2000.



El presidente de la República, Andrés Pastrana Arango, durante la instalación y creación de la primera reunión del Grupo de Acción Financiera contra el Lavado de Activos. Cartagena, Bolívar, 8 de diciembre de 2000.



El presidente de la República, Andrés Pastrana Arango, inauguró La Bocana Estabilizadora de Marea, del proyecto para la recuperación de la ciénaga de La Virgen, realizado gracias a un convenio firmado entre el Gobierno Nacional y los Países Bajos. Cartagena, Bolívar, 8 de diciembre de 2000.



La primera dama de la Nación, Nohra Puyana de Pastrana, felicita a Michelle Andrea Suárez, quien concursó por Colombia y ocupó el primer puesto del Primer Concurso de Ortografía de Hispanoamérica. Cartagena, Bolívar, 9 de diciembre de 2000.



El presidente de la República, Andrés Pastrana Arango, instaló el LIX Congreso Nacional de Cafeteros. Bogotá, D. C., 11 de diciembre de 2000.



La primera dama de la Nación, Nohra Puyana de Pastrana, recorrió la Feria de Artesanías en Corferias, Bogotá, D. C., 11 de diciembre de 2000.



El presidente de la República, Andrés Pastrana Arango, en compañía del general Fernando Tapias, recorre las instalaciones del Batallón del Soldado Profesional, inaugurado por el mandatario. Tolemaida, Tolima, 12 de diciembre de 2000.



El presidente de la República, Andrés Pastrana Arango, durante la ceremonia de aniversario de la Infantería. Tolemaida, Tolima, 12 de diciembre de 2000.



El presidente de la República, Andrés Pastrana Arango, condecoró con la orden José Ignacio de Márquez al magistrado Nilson Pinilla Pinilla en el Palacio de Justicia, Bogotá, D. C., 12 de diciembre de 2000.



El presidente de la República, Andrés Pastrana Arango, dialoga con Alejandro Toledo, candidato a la Presidencia del Perú, y su esposa Elianne, durante su visita a la Casa de Nariño. Casa de Nariño, 13 de diciembre de 2000.



Como una contribución a rescatar las tradiciones y creencias de la comunidad Wayúu, la primera dama de la Nación, Nohra Puyana de Pastrana, inauguró la primera ludoteca indígena del país que beneficiará a 6.000 niños de esta comunidad indígena. Manaure, La Guajira, 13 de diciembre de 2000.



El presidente de la República, Andrés Pastrana Arango, develó la placa de inauguración del aula magna "Misael Pastrana Borrero" en la ESAP, Bogotá, D. C., 13 de diciembre de 2000.



El presidente de la República, Andrés Pastrana Arango, asistió a la clausura del Seminario de Inducción de Gobernadores Electos. Bogotá, D. C., 13 de diciembre de 2000.



El presidente de la República, Andrés Pastrana Arango, acompañado del ministro de Agricultura, Rodrigo Villalba, y del gobernador de Cundinamarca, Andrés González, hace entrega de 44 tractores que con la financiación de Finagro beneficiarán a cerca de 300 agricultores de la región. Girardot, Cundinamarca, 14 de diciembre de 2000.



El presidente de la República, Andrés Pastrana Arango, recibe de manos del ex campeón de ciclismo Lucho Herrera, la llama olímpica como propuesta para conceder la sede de los Juegos Deportivos Nacionales de 2004 a las ciudades de Girardot y Fusagasugá. Girardot, Cundinamarca, 14 de diciembre de 2000.



El presidente de la República, Andrés Pastrana Arango, hace entrega de un crédito a una madre cabeza de familia, durante la inauguración del programa Mujeres Cabeza de Familia y Microempresarias Urbanas y Rurales, plan que beneficiará a 18.000 mujeres rurales, Girardot, Cundinamarca, 14 de diciembre de 2000.



El presidente de la República, Andrés Pastrana Arango, y la primera dama de la Nación, Nohra Puyana de Pastrana, inauguraron una ludoteca en el centro de esta ciudad para beneficio de los niños de la región, Girardot, Cundinamarca, 14 de diciembre de 2000.



El presidente de la República, Andrés Pastrana Arango, asistió a la firma del convenio entre el Fondo Nacional de Garantías y el Icetex del programa de crédito educativo "Colombia Joven". Bogotá, D. C., 14 de diciembre de 2000.



La primera dama de la Nación, Nohra Puyana de Pastrana, entregó una ludoteca que beneficiará a más de 2.000 niños de la región. Chocontá, Cundinamarca, 15 de diciembre de 2000.



La primera dama de la Nación, Nohra Puyana de Pastrana, durante el acto de entrega de una ludoteca que beneficiará a más de 2.000 niños de la región, saluda a integrantes del club Los Años Dorados. Chocontá, Cundinamarca, 15 de diciembre de 2000.



El presidente de la República, Andrés Pastrana Arango, dialoga con el alcalde de Armenia, Álvaro Patiño, durante el acto de inauguración del complejo vial La Cejita, el cual se denominará Misael Pastrana Borrero, en memoria del ilustre ex presidente colombiano. Armenia, Quindío, 15 de diciembre de 2000.



El presidente de la República, Andrés Pastrana Arango, entregó subsidios de vivienda para las familias del Eje Cafetero. El Primer Mandatario garantizó recursos para más de 13.000 soluciones habitacionales. Armenia, Quindío, 15 de diciembre de 2000.



El presidente de la República, Andrés Pastrana Arango, entregó subsidios para reconstrucción, a las personas afectadas por el asalto guerrillero del pasado 6 de diciembre, cuando las Farc-Ep activaron un carro-bomba con 400 kilos de dinamita. Granada, Antioquia, 15 de diciembre de 2000.



El presidente de la República, Andrés Pastrana Arango, recorrió hoy las ruinas provocadas por el asalto guerrillero del pasado 6 de diciembre, cuando las Farc-Ep activaron un carro-bomba con 400 kilos de dinamita. Granada, Antioquia, 15 de diciembre de 2000.



El presidente de la República, Andrés Pastrana Arango, condecoró con la Cruz de Boyacá a ocho hombres que han dedicado buena parte de sus 80 años a imprimirle su propio sello a la cultura colombiana. Casa de Nariño, 18 de diciembre de 2000.



El presidente de la República, Andrés Pastrana Arango, presidió el Consejo de Política Económica y Social, Conpes. Casa de Nariño, 19 de diciembre de 2000.



El presidente de la República, Andrés Pastrana Arango, hace entrega del premio Deportista del Año-Acord a la pesista María Isabel Urrutia. Bogotá, D. C., 19 de diciembre de 2000.



El presidente de la República, Andrés Pastrana Arango, y la primera dama de la Nación, Nohra de Pastrana, se reunieron con la directora de la Unicef, Carol Bellamy, con quien analizaron la situación actual de la niñez colombiana. Asistieron a la reunión el Canciller Guillermo Fernández de Soto y el director del ICBF, Juan Manuel Urrutia. Bogotá, D. C., 20 de diciembre de 2000.



El presidente de la República, Andrés Pastrana Arango, entregó subsidios de vivienda por 2.000 millones de pesos que beneficiarán a más de 400 familias humildes del Caquetá. Florencia, Caquetá, 20 de diciembre de 2000.



El presidente de la República, Andrés Pastrana Arango, y la primera dama de la Nación, Nohra Puyana de Pastrana, inauguraron la Biblioteca Julio Pérez Ferrero y la ludoteca del Programa de Bibliotecas Infantiles. Cúcuta, Norte de Santander, 21 de diciembre de 2000.



El presidente de la República, Andrés Pastrana Arango, inauguró el Proyecto Termoeléctrico de La Sierra, el cual demandó inversiones por 137 millones de dólares y apoyará la creciente demanda de energía eléctrica del país. Puerto Nare, Antioquia, 22 de diciembre de 2000.



La primera dama de la Nación, Nohra Puyana de Pastrana, acompañada de su hija Valentina, hace entrega de una ludoteca al Hospital Simón Bolívar, gracias a una donación de la embajada de China en Colombia y el programa Día del Niño. Bogotá, D. C., 23 de diciembre de 2000.



El alto comisionado para la paz, Camilo Gómez Alzate, dialoga con el vocero del Eln, Francisco Galán, durante la liberación de policías, soldados y miembros del DAS. Convención, Norte de Santander, 23 de diciembre de 2000.



Los 42 policías y soldados liberados por el Eln, después de dos años de retención por el grupo guerrillero, minutos antes de recuperar su libertad recorren las calles de la población en compañía del alto comisionado para la paz, Camilo Gómez Alzate, y otros invitados. Convención, Norte de Santander, 23 de diciembre de 2000.



El presidente de la República, Andrés Pastrana Arango, se reunió con varios líderes sociales del sur de Bolívar para analizar el borrador de acuerdo para una eventual zona de convivencia con el Eln. Casa de Nariño, 26 de diciembre de 2000.



El presidente de la República, Andrés Pastrana Arango, acompañado del canciller Guillermo Fernández de Soto y del director de Planeación Nacional, Juan Carlos Echeverry, durante el último Conpes del año 2000. Casa de Nariño, 29 de diciembre de 2000.



El presidente de la República, Andrés Pastrana Arango, expresa sus condolencias a Constanza Turbay Cote por la muerte de su hermano, el parlamentario Diego Turbay Cote, y de su señora madre, Inés Cote de Turbay, asesinados en el Caquetá. Bogotá, D. C., 30 de diciembre de 2000.



ANDRÉS PASTRANA ARANGO



La recuperación del puerto de Barranquilla hace parte del proceso de desarrollo nacional de integración insular, regional y continental, dentro del marco de apertura económica, el cual busca modernizar rápidamente la infraestructura para mejorar los índices de eficiencia a nivel portuario y reducir los costos agregados de los productos del comercio internacional que son transportados por vía marítima.

Con motivo de la reparación de la draga Colombia y la reconstrucción de las estructuras hidráulicas del canal de acceso al puerto de Barranquilla.

En esta gran Empresa Colombia todos contamos y lo que más nos puede ayudar es un cambio de actitud, una mirada positiva, un compromiso de lucha por el país, un patriotismo renovado que nos lleve a dejar atrás la indiferencia y nos permita recoger una nueva cosecha, generosa, de la solidaridad que tanta falta nos hace.

Y para conseguirlo debemos usar las Herramientas para la Paz. Conservemos la esperanza para seguir nuestra lucha de todos los días por un mejor futuro. La fe que nos permita creer muchas veces, aun sin comprender. El entusiasmo que hará que salgamos adelante y no nos detengamos en medio del camino.

Alocución del presidente de la República, Andrés Pastrana Arango, con motivo de la Navidad.

El Gobierno Nacional ha emprendido una serie de acciones para reactivar la economía campesina. A través del Ministerio de Agricultura, se ha empeñado en crear condiciones adecuadas para que la inversión llegue al campo, para que crezcan los empleos rurales, para que podamos recoger cosechas de la mejor calidad, y para que se recolecten los alimentos y materias primas transportados por productos cosechados en nuestras tierras.

Programas como el PRAN, que hoy protocolizamos, son también una semilla de desarrollo. Al fin y al cabo, respaldar al campo es impulsar una ocupación pacífica y productiva de la geografía nacional. En lugar de la irregularidad de una vida dedicada al comercio debemos más bien promover otra dedicada a la regularidad del trabajo.

Durante el acto de protocolización del Programa de Reactivación Agropecuaria, PRAN.

Presidencia de la República



COLOMBIA